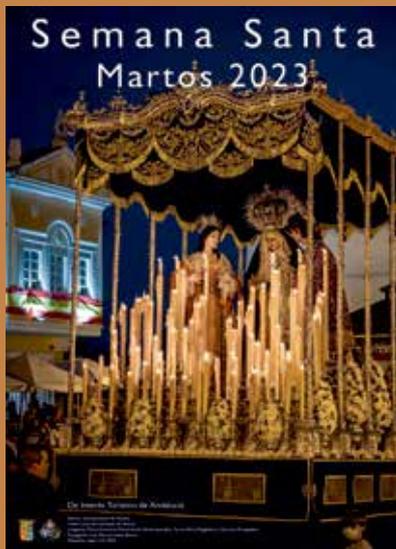


nazareno



Revista de las Cofradías de Pasión y Gloria de Martos
Premio Aldabón a la trayectoria cultural 2023



Edita



Excmo. Ayuntamiento de Martos
Concejalía de Cultura



Consejo de Redacción

Ana Cabello Cantar
Rafael Canillo Sánchez
José Luis Lara Bravo
Miguel Ángel López Aranda
Francisco Javier Martos Torres

Colaboran

Unión Local de Cofradías de Martos
Juntas de Gobierno de todas las
Cofradías de Semana Santa y de Gloria
de Martos

Portada

Fotografía: Javier Martos Torres

Domicilio

Revista *Nazareno*
Casa Municipal de Cultura
Francisco Delicado
Avda. Europa, 31
Teléfono 953 21 00 10
23600 Martos (Jaén)

E-mail

anacabello@martos.es

Diseña e Imprime

Gráficas Liceo
Avda. Príncipe Felipe, 45 bajo
23600 Martos (Jaén)
Telf. 953 55 22 07
graficasliceomartos@gmail.com

Depósito Legal

J-170-2001

I.S.S.N.

1578-7605

Tirada

700 ejemplares

nazareno no comparte necesariamente las
opiniones que se vertan en las páginas de la revista.

Editorial

El presente sólo se forma del pasado y lo que se encuentra en el efecto estaba ya en la causa. En un primer análisis de esta frase y lejos de intentar hacer un estudio exhaustivo de la misma, el filósofo y escritor francés, ganador del Premio Nobel de Literatura en 1927, Henri Bergson, pretende decirnos que el presente se comprende si se examina el pasado y que este, por tanto, debe mantener una correlación con el presente.

Sirva este preámbulo, a modo de reflexión, para hablar de *Nazareno*, la revista de las cofradías de Pasión y de Gloria, que ha sido galardonada por el Excmo. Ayuntamiento de Martos con el premio *Aldabón a la trayectoria cultural*. Un camino que se inició en abril de 2001 con la publicación del número 1 y que en sus 23 años de existencia ha ido incorporando modificaciones, que han contribuido a mejorar tanto su estética como el acceso a sus contenidos que, actualmente, puede hacerse no solo a través de su publicación gráfica sino, además, de forma digital.

Nazareno, como puede leerse en las páginas iniciales de su primer número, "...nace del resultado de la colaboración y el trabajo mutuo entre las Hermandades de Pasión y el Excmo. Ayuntamiento de Martos... es capaz de resaltar los aspectos culturales y culturales...va más allá de lo meramente gráfico... con trabajos de investigación, divulgación y formación cofrade...". Estos objetivos, con los que inicialmente fue concebida, han sido una constante para todos los miembros del Consejo de Redacción que han formado parte de la misma, en sus más de dos décadas.

Podríamos considerar, por tanto, que el efecto "premio" estaba ya en las "causas" que lo han originado, como son el trabajo de más de un centenar de personas que han colaborado con centenares de artículos en esta revista aportando, de forma altruista y coordinada, trabajos de investigación, de documentación, de selección de imágenes y de divulgación tanto cultural como cultural; porque la Semana Santa, independientemente de cualquier otra apreciación, es un fenómeno social y también cultural. Para corroborar esta afirmación baste con observar las calles, que adoptarán la forma de una iconografía plástica, donde el incienso, la cera y las oraciones susurradas se transformarán en devoción ante la imagen de un Paso.

Queremos expresar nuestro agradecimiento más sincero por el galardón al Excmo. Ayuntamiento de Martos y a la Concejalía de Cultura, así como a cuantas personas han colaborado en la elaboración de esta revista, trabajando de una forma desinteresada y altruista para que sea una realidad. Este Consejo de Redacción, lejos de ser pretencioso, considera que el premio Aldabón es a *Nazareno*, es decir, a la Unión Local de Cofradías, a los miembros de las diferentes Hermandades, a los articulistas, fotógrafos, maquetadores, a los miembros de los Consejos de Redacción anteriores, en especial, a Miguel Ángel Cruz Villalobos quien no tendrá que apretar la cara sobre la reja para ver pasar aquellas figuras fantasmagóricas de su infancia, proyectadas por la tenue luz de las velas en la callejuela Peña. Ya, a semejanza del Mito de Platón, has abandonado la caverna, has dejado la prisión del mundo de lo físico para salir a la luz y a la liberación del alma hacia el mundo verdadero, y aquella cruz, con la que iniciabas el cortejo procesional y acariciabas con tus manos reconociendo sus rugosidades y sus nudos, habrá sido tu guía para llegar hasta tu querida Soledad. Ahora no tendrás soledad, porque La Soledad será siempre tu fiel compañía.

Consejo de Redacción

Índice

- 3 Editorial
- 6 Carta pastoral de Cuaresma 2023. Volvamos a Dios
Sebastián Chico Martínez
- 10 Contexto de Semana Santa
Emilio Torres Velasco
- 12 Nazareno 2023
María Eugenia Valdivielso Zarrías
- 14 Revista Nazareno, Premio Aldabón a la trayectoria cultural 2023
Ana Cabello Cantar
- 22 "... Y la Soledad caminó sola"
Juan José Dorado Espinosa
- 26 La música procesional en Martos. Evolución y actualidad
Santiago Albín Blázquez
- 32 La cruz del Nazareno de Plata
Francisco de Paula Checa López, Francisco Javier Martos Rivas, Antonio Moncayo Garrido, Diego Moya Villarejo, José Manuel Ocaña Chamorro y Antonio Ruiz López
- 40 Juan Hidalgo, a su servicio
Fátima Fernández Pozo
- 44 Del olfato al recuerdo
Antonio López Pulido
- 48 16 Semana de Música Sacra
- 50 Agrupación Parroquial de San Francisco de Asís, Nuestro Padre Jesús del Silencio y Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor
Antonio Jesús Damas Anguila
- 54 Semana de Pasión. *Fray Juan José Rodríguez Mejías*
- 56 Cofradía de Nuestro Padre Jesús en su entrada en Jerusalén
Miguel Ángel López Aranda
- 60 Hermandad del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia, María Santísima Madre de los Desamparados, San Juan Evangelista y Nuestra Señora del Buen Remedio, Patrona de la Orden Trinitaria
Jesús Caballero Caballero
- 64 Hermandad de la Santa Vera Cruz y Cofradía de Penitencia y Silencio de Nuestro Padre Jesús de Pasión y Nuestra Señora María de Nazareth
Juan José Dorado Espinosa
- 68 Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo
Juan Moreno Miranda
- 72 Hermandad y Cofradía de Nazarenos de la Oración de Jesús en el Huerto y María Santísima de la Amargura
Consejo de Redacción de la Hermandad
- 76 Hermandad de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amor, María Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia, San Juan Evangelista y San Juan Bosco
Andrés Huete Martos
- 80 Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo
José Antonio Expósito Gallardo

- 84 Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima de los Dolores y María Magdalena
Rubén Expósito
- 88 Cofradía de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena
Aurelio Cabello Fernández
- 92 Cofradía del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista
La Cofradía
- 96 Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad
Jesús Moreno González
- 100 Cofradía de Jesús Resucitado y María Santísima de la Esperanza
Juan Ramón Ruiz Cortés
- 104 Gloria. *Fray Juan José Rodríguez Mejías*
- 106 Hermandad de San Juan de Dios
José Cuesta Revilla
- 110 Cofradía de María Santísima de la Villa
Abundio García Caballero
- 114 Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador. Patrón de Martos
Plácido Carlos Caballero Miranda
- 118 Cofradía de María Santísima de la Victoria
Ángel Pulido Lara
- 122 Real Cofradía de Santa Marta. Patrona de Martos
E. Rafael Canillo Sánchez
- 126 Real Cofradía de la Santísima Virgen de la Cabeza
La Cofradía
- 130 Grupo Parroquial de Nuestra Señora del Rocío
Sor Sofía Albi Anantha Vilasom Puthen Veedu
- 134 Presentación de la revista *Nazareno* nº 22, Martos 2022
Presentación de los carteles y pregoneros de Semana Santa y de Glorias, Martos 2023
- 139 Bases del XXI Certamen de Fotografía Cofrade de Martos
- 140 Himno Nacional o Marcha Granadera
Gerardo Navas Ortiz
- 146 D. Manuel Peña Garrido (1932 - 2022). Un marteño comprometido con el sacerdocio y su tierra
Plácido Carlos Caballero Miranda
- 154 Pregón Oficial de la Seman Santa 2022
Sergio Barranco Medina
- 164 Pregón Oficial de Glorias 2022
María Inmaculada Cuesta Parras
- 177 Bases del XXXIII Certamen de Cartel de Semana Santa de Martos, 2024
- 178 Bases del XIII Certamen de Cartel de Glorias de Martos, 2024

Portada de San Francisco
Autora de la fotografía: Rosa Xiao Ruiz Castillo

Carta pastoral de Cuaresma 2023 Volvamos a Dios

Sebastián Chico Martínez
Obispo de Jaén



«Rasgad los corazones, no las vestiduras;
convertíos al Señor Dios vuestro,
porque es compasivo y misericordioso».
Joel 2,13

Queridos fieles diocesanos:

La Cuaresma, que comienza el Miércoles de Ceniza, nos pone en marcha hacia un camino que nos conduce a la gran fiesta de los cristianos: la Pascua de Resurrección. Recorreremos estos cuarenta días como un retiro ininterrumpido de toda la comunidad cristiana, junto con Jesucristo, en el desierto. Son días de conversión personal y comunitaria que pasan por la oración, el ayuno y la limosna, por la renuncia y la humildad. El rito de la imposición de la ceniza nos introducirá en este espíritu cuaresmal. «Es esencialmente un gesto de humildad, que significa: reconozco lo que soy, una criatura frágil, hecha de tierra y destinada a la tierra, pero hecha también a imagen de Dios y destinada a él. Polvo, sí, pero amado, plasmado por su amor, animado por su soplo vital, capaz de reconocer su voz y de responderle; libre y, por esto, capaz también de desobedecerle, cediendo a la tentación del orgullo y de la autosuficiencia» (Benedicto XVI, 17 de febrero de 2010).

Tiempo para volver

En este tiempo litúrgico se nos concede la gracia de contemplar, ante nuestros ojos, el camino para regresar al Padre, para volver a Dios «de todo corazón» (Jl 2,12); dejar el pecado y llegar a la luz del Señor Resucitado, que se nos concede por medio de su perdón. Como nos dice el Papa Francisco: «La Cuaresma es un viaje que implica toda nuestra vida, todo lo que somos. Es tiempo de verificar las sendas que estamos recorriendo, para volver a encontrar el camino de regreso a casa, para redescubrir el vínculo fundamental con Dios, del que depende todo. La Cuaresma es discernir hacia donde está orientado el corazón. Este es el centro de la Cuaresma: hacia dónde está orientado mi corazón» (Miércoles de Ceniza, 17 de febrero de 2021). Ello conlleva entrar en nosotros mismos; escuchar en lo profundo la Palabra del Señor; y descubrir hacia dónde estamos caminando: qué valores nos dirigen la vida; cuál es la orientación de nuestro vivir: qué ansía y busca nuestro corazón... y, con todo ello, acogernos a su misericordia y compasión.

El hombre, frecuentemente anda errante, fuera de camino, por sendas perdidas. Pero llega un momento en que se vuelve con todo su ser a Dios que lo llama y desanda sus sendas extraviadas, descubriendo la verdadera alegría. La conocida

parábola del Hijo pródigo describe así esta vuelta. El hijo menor emancipado «se marchó a un país lejano y allí despilfarró de mala manera toda su fortuna». Caído en extrema miseria, recapacitó y se dijo: «me pondré en camino y volveré a la casa de mi padre» (Lc 15,11-33). El cuadro de miseria y de abandono en que se ve postrado el hijo pródigo de la parábola es la imagen real de tantos hombres, de tantos cristianos, que han creído poseerlo todo y disfrutarlo todo, lejos de la casa paterna. Lo más grave no consiste solo en caer en una situación de miseria moral y de pecado. Lo más grave es conformarse y acostumbrarse a esas situaciones injustas que nos esclavizan. Volver al hogar de Dios, el Padre, después de haber vagado por tierras lejanas y extrañas a la intemperie, eso es la conversión.

Tiempo para la acción

Este año, en nuestra Diócesis de Jaén estamos trabajando un itinerario para la conversión pastoral. Éste nos exige a todos ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las comunidades parroquiales, de los organismos diocesanos, y transformarlo todo —costumbres, estilos, horarios, lenguaje, espacios, prioridades— para que la Iglesia de Jaén esté más al servicio de la evangelización que de autopreservarse a sí misma (EG 27; 33).

Pero, para llegar a una conversión pastoral tenemos que tener la experiencia de una conversión personal. La conversión está en la base de la vida cristiana y en el centro del mensaje de Jesús, porque representa la apertura de la mente y del corazón del hombre para acoger la gracia divina de la salvación y de la santificación. No obstante, esta apertura de la mente y del corazón es, a su vez, un don de Dios. El hombre por sí solo no puede procurársela ni realizarla, sino que debe responder, dócilmente, a la acción estimulante del Espíritu Santo que transforma los corazones. Por eso, es necesario que pidamos esta gracia con humildad: «Conviértenos a ti, Señor, y nos convertiremos» (Lam 5,21); «conviértenos, Dios, Salvador nuestro» (Sal 84,5).

Este volver a Dios se traduce en actitudes nuevas y vitales de arrepentimiento, de deseos de reparación, de cambio de criterios y de conducta, siempre bajo la moción interna del Espíritu. En cierto sentido, la conversión es dejarnos ayudar por Dios, porque Él quiere contar con nosotros para redimirnos y transformarnos.

Transformarnos para transformar. La conversión es también condición previa para dar paso en nuestro interior a la alegría verdadera, es decir, la alegría que es gozo profundo, pero que se manifiesta también hacia fuera en el optimismo, en el buen humor, en la capacidad de acoger a los demás, y en la disponibilidad para ayudar a los necesitados y para compartir nuestros bienes. Solo, si estamos verdaderamente vueltos a Dios, convertidos a Él, oiremos con más claridad el clamor de los pobres y de los oprimidos. Nuestro pueblo tiene necesidad de que se le ayude a salir de la atonía, de la nostalgia inoperante y de la falta de esperanza.

Podemos preguntarnos, como San Ignacio de Loyola en el libro de sus “Ejercicios Espirituales”, cuando propone la contemplación de la cruz: «Cristo ha muerto en la cruz por mí. Yo ¿que he hecho por Cristo? ¿Qué hago por Cristo? y ¿Qué estoy dispuesto hacer por Cristo?». Y ¿esta Cuaresma?

Que nuestra Madre, la Virgen María, nos acompañe en este itinerario hacia un nuevo y renovado encuentro con su Hijo en la alegría Pascual.

Para todos, mi saludo fraterno y mi bendición.

A handwritten signature in blue ink, reading "Sebastián Chico Martínez" with a cross symbol at the beginning.

Sebastián Chico Martínez
Obispo de Jaén



Contexto de Semana Santa

Emilio Torres Velasco

Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Martos

“Los designios de Dios son insondables y sus caminos inescrutables”, Rom, 11,33 . Con este versículo san Pablo nos afirma que los hechos negativos que puedan sucedernos tienen, en realidad, una implicación positiva o, cuando menos, una causa que no alcanzamos a comprender.

Sirva de preámbulo esta aseveración del apóstol de los gentiles para aclarar mi trayectoria vital hasta llegar al momento presente. Cuando hace algunos años empecé la carrera política, mis aspiraciones no estaban más allá del hecho de poder poner a disposición de mis vecinos y vecinas mis conocimientos y mi esfuerzo con el objetivo de mejorar el bienestar y la calidad de vida de mis conciudadanos. Hoy, por unas circunstancias u otras, esos caminos me han llevado a estar aquí como primera autoridad de Martos, teniendo el placer y el gran honor de dirigirme de forma general a toda la ciudadanía y de forma particular al mundo cofrade local, en la antesala de la Semana de Pasión. Semana que, tradicionalmente, supone el mayor acontecimiento religioso, tanto en nuestra ciudad como prácticamente en toda Andalucía.

La Semana Santa se nos presenta cada año como una llamada que estimula los ánimos, que urge a los esfuerzos preparatorios, a ilusiones renovadas y al empeño ilusionado por lograr el objetivo final de realzarla y vivirla cada cual dentro de su mayor o menor creencia religiosa. Una semana que empezará a celebrarse de forma más intensa desde el inicio de la Cuaresma, tiempo de preparación, para desembocar en la gran Semana de Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, en la que las imágenes que conforman la Semana Santa de Martos serán objeto de un culto más personal, más individual, más intimista, más hacia el interior de cada uno.

Llegados los días clave, desde el Domingo de Ramos al de Resurrección, se puede comprobar que Martos bulle en su ambiente cofrade, íntimamente ligado al centro histórico donde la inmensa mayoría de las cofradías de nuestra ciudad tienen su sede canónica. Las calles de acceso a nuestra plaza se convierten en caminos que van dirigidos hacia un mismo destino: el encuentro con Cristo y la Señora.

A la vez, la catequesis plástica se hará perceptible en las miradas emocionadas de la población que contempla la grandeza de nuestros extraordinarios tronos, imágenes de Cristo, de la Virgen, de discípulos y personajes bíblicos que aparecen en los maravillosos pasos de misterio y palio que, con paso firme, recorrerán el entramado urbano tan peculiar que Martos ofrece a propios y visitantes.

Ante la Semana Santa nadie es ajeno a la realidad. Evidentemente, tiene su dualidad de celebración religiosa y festiva. En cualquier caso para conocerla no basta con contemplarla, sino que hay que sentirla, ya sea desde el testimonio personal e íntimo de nuestro corazón, ya sea en el ámbito popular donde seguramente lo religioso se mezcla con lo personal, con lo afectivo y hasta con lo familiar en diversión, ocio, turismo.. y, en

esas también se debe estar desde lo público. Así pues, son jornadas en las que también se puede disfrutar de Martos, de todo su potencial patrimonial, artístico y natural, cuyo mantenimiento y puesta en valor constituye un objetivo primordial para mí.

Cada cual, sin lugar a dudas, la vivirá conforme a sus creencias y opciones personales, pero a nadie puede escapar que cuando una tradición es cuidada, trabajada, mimada y exaltada por multitud de gente y a ella se suma el trabajo de orfebres, imagineros, bordadores..., todos en conjunto, contribuyen a que la contemplación de nuestras procesiones suponga una experiencia única para los sentidos.

Martos es y se hace Semana Santa para el pueblo cristiano. Días de recogimiento, reflexión y oración. Para el mundo cofrade son días de idas y venidas, de preparativos, de resolución de imprevistos y últimos detalles. En definitiva, una dedicación absoluta de un gran número de personas para que, llegado el día de la estación de penitencia, todo esté perfectamente listo. En la calle, el gentío esperará con gran devoción contemplar las tallas de sus imágenes más queridas.

Por tanto, desde nuestro Ayuntamiento, como ha venido siendo norma desde hace años, mantendremos una postura receptiva y de colaboración con las cofradías, tanto de Pasión como de Glorias, aglutinadas en la Unión Local de Cofradías que las coordina y dirige.

El equipo de Gobierno Municipal, al que represento, a través de sus diferentes concejalías involucradas en esta efeméride, desplegará todo su potencial para ofrecer de Martos y su Semana Santa, una inmejorable carta de presentación, cuidando todos los detalles que sean necesarios para su mayor esplendor, haciéndonos, a la vez, gala y acreedores de esa declaración de Bien de Interés Turístico de Andalucía que tenemos concedida y que hay que cuidar y mantener. Tenemos que lograr, por tanto, que nadie se sienta incómodo ni desplazado en nuestra ciudad. Martos es acogedor, plural, amable y orgulloso de lo suyo.

Anhelo vivir como Alcalde de Martos esta Semana Santa 2023. Estoy convencido que vendrá a nuestras vidas con la fuerza y ganas que siempre ha tenido, es más, creo y estoy seguro de ello, que llegará con fuerzas renovadas tras los años de resignación por la pandemia. Este próximo mes de abril Martos brillará con una luz intensa, desprendida de los cirios que cientos de manos anónimas sujetarán para iluminar el camino de Pasión.

Mi agradecimiento más sincero a la Unión Local de Cofradías de Semana Santa y Glorias, así como a cada uno de los miembros de las diferentes hermandades y cofradías y a todos los que, de alguna forma, colaboráis con vuestro trabajo generoso y altruista a engrandecer la Semana Santa de Martos.

Nazareno 2023

María Eugenia Valdivielso Zarrías

Concejala de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Martos

Un año más y próximo a la primera luna llena, tras el equinoccio de primavera, *Nazareno* nos anuncia la llegada de la Semana Santa con la ilusión de vivirla, un año más, tanto desde el punto de vista cultural como cultural ya que, en esta celebración, conviven los actos culturales que se organizan para conmemorar la Pasión, con la religiosidad popular y los valores artísticos de los distintos elementos que la conforman.

Como responsable de la Concejalía de Cultura he de manifestar que he luchado por incrementar la cultura de nuestro pueblo desde todas las facetas que la engloban. En esta tarea he encontrado siempre en los distintos equipos de gobierno socialista, con los que he trabajado, la complicidad y el apoyo suficiente para materializar en hechos tangibles la recuperación de nuestro patrimonio material e inmaterial. Esta sensibilidad ha hecho que los medios económicos se hayan destinado, en gran parte, a bienes culturales. Una elección que distingue a un equipo de gobierno que, desde el primer momento, ha mantenido una postura receptiva y de colaboración, siendo partícipe de cuantas innovaciones se han ido materializando para realzar nuestra Semana Mayor y, entre sus prioridades, además de los aspectos sociales, pone en valor los aspectos culturales de nuestra ciudad.

Nazareno se hace eco de todas las actividades, tanto culturales como culturales, que tienen lugar en nuestra Semana Santa, tales como la edición de los carteles de Semana Santa y de Glorias, el concurso de fotografía cofrade, la guía de Semana Santa, la revista *Nazareno* y la realización de la Semana de Música Sacra. Otra iniciativa encaminada a ensalzar la Semana Santa y a difundir su conocimiento, en pro de nuestro crecimiento cultural y turístico, es la Carrera Oficial. Otro hito importante desde 2012, ha sido la digitalización de la revista *Nazareno* para que, a través de su difusión en la web del Ayuntamiento de Martos, sea posible su propagación en ámbitos más amplios. Por último, en este año 2023, se ha conseguido que esta publicación se edite a todo color. Finalmente, por su trayectoria cultural, *Nazareno* es galardonada con el Premio Aldabón 2023. Acciones, todas ellas, encaminadas a mantener viva nuestra Semana Santa declarada de Interés Turístico de Andalucía.

Un Premio Aldabón que es un reconocimiento colectivo, ampliamente participativo y en el que se ven representadas multitud de personas e instituciones, desde el Consejo de Redacción, integrado por cofrades y técnicos municipales, pasando por las cofradías presentes en Martos, por las bandas de cornetas y tambores del Cristo de la Fe y del Consuelo, Monte Calvario y Maestro Soler, la Trompeta de Juanillón, hasta los colaboradores, fotógrafos, ilustradores e investigadores. En general, todo el mundo cofrade se ve reflejado en las páginas de *Nazareno*, avalado por el Excmo. Ayuntamiento de Martos a través de la Concejalía de Cultura y la Unión Local de Cofradías.

Personalmente quiero manifestar que, desde el primer momento, he sido partícipe de cuantas innovaciones se han ido materializando con el fin de encumbrar nuestra Semana Mayor. El balance final de esta publicación es positivo y pone de manifiesto el gran potencial de las cofradías de Pasión y de Gloria reunidas en la Unión Local de Cofradías y coordinadas por el Consejo de Redacción. Me siento muy identificada con todo lo que aportáis de esfuerzo e ilusiones. Sois vosotros los que con vuestro trabajo configuráis el destino de esta publicación.

Enhorabuena a los miembros del Consejo de Redacción y mi agradecimiento y gratitud a cuantos habéis participado en la elaboración de esta publicación. Sabed que con vuestro trabajo colaboráis en el engrandecimiento de nuestra Semana Santa y, por lo tanto, con la cultura de nuestra ciudad.

Feliz Semana Santa



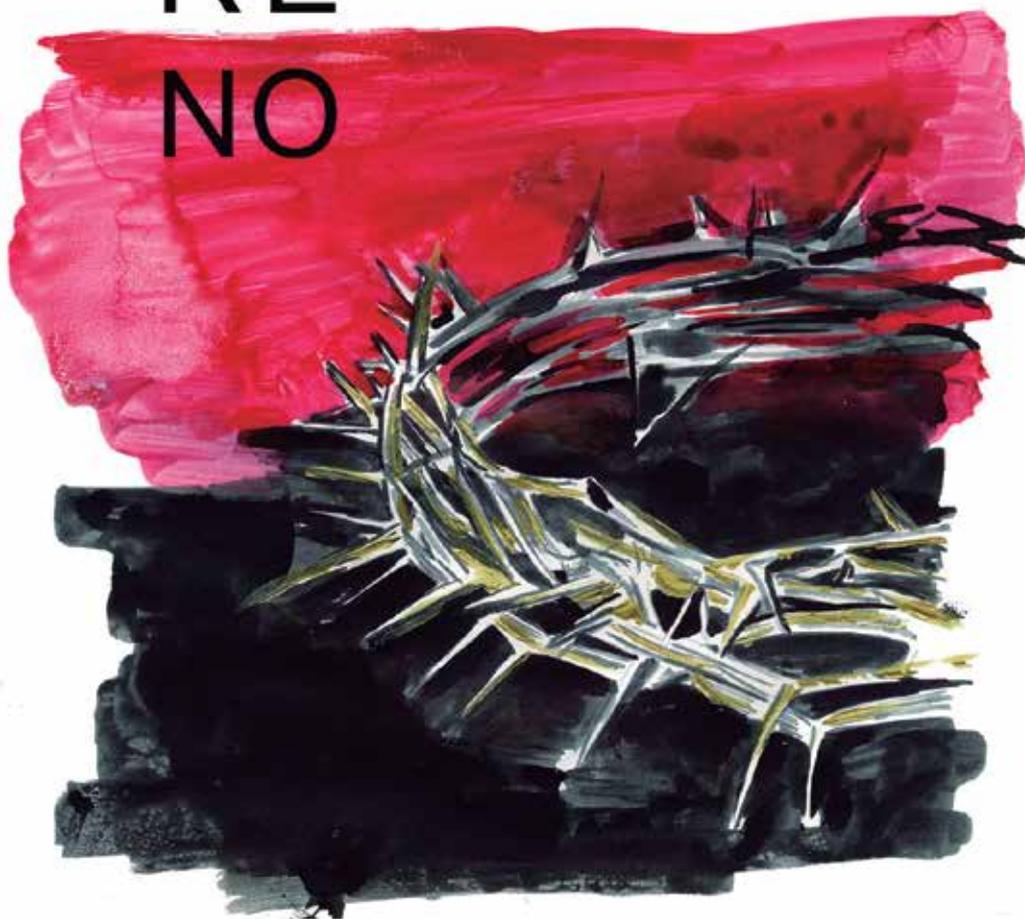
Autora de la ilustración: Raquel López Delgado

Revista *Nazareno*
Premio Aldabón a la trayectoria cultural 2023

Ana Cabello Cantar

Técnica de Patrimonio Histórico. Ayuntamiento de Martos

NA
ZA
RE
NO



El Ayuntamiento de Martos, a través de la Concejalía de Cultura, instituyó en 2015 el *Premio Aldabón a la trayectoria cultural*, un galardón destinado a reconocer la labor desinteresada de personas y colectivos comprometidos con la cultura de nuestra ciudad. Este premio, que se entrega el 28 de febrero, Día de Andalucía, en el Teatro Municipal *Maestro Álvarez Alonso*, es el mayor reconocimiento cultural que se otorga en nuestra ciudad, recogido en el Reglamento de honores y distinciones del Excmo. Ayuntamiento de Martos.

Este año el *Premio Aldabón a la trayectoria cultural* ha recaído en *Nazareno*, la revista de las Cofradías de Pasión y Gloria de Martos. Es por ello que, con gran alegría y agradecimiento ante tal honra, queremos dejar constancia en este nº 23 de lo que han sido sus objetivos, su trayectoria, su esencia... y, ante todo, la gran implicación de su componente humano, ya que son muchas las personas comprometidas con este proyecto que, de forma generosa, hacen posible su realización y su continuidad a lo largo de 23 años de existencia.

El Premio Aldabón a la revista *Nazareno* sirve de acicate para continuar en la labor de investigación, documentación y difusión de la riqueza patrimonial que entrañan la Semana Santa y las festividades de Gloria de nuestra ciudad.

Introducción

En el año 2000, siendo alcalde José Antonio Saavedra Moreno y concejal de Cultura Roberto de la Torre Venzalá, las Cofradías de Pasión y el Excmo. Ayuntamiento de Martos estrecharon una fructífera colaboración con la intención de impulsar y engrandecer la Semana Santa de Martos, convirtiéndola en una de las señas de identidad de esta ciudad. Surgieron en ese momento muchas iniciativas que, con entusiasmo, fueron secundadas y que, poco a poco, se convirtieron en una realidad.

En ese año el Excmo. Ayuntamiento de Martos, a través de la Concejalía de Cultura, solicitó a la Consejería de Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía la declaración de Fiesta de Interés Turístico Nacional de Andalucía para la Semana Santa de Martos. La declaración llegaría en 2002 según una resolución, de 18 de junio, publicada en el BOJA núm. 90.

Mediante Resolución de 18 de junio de 2002, el Consejero de Turismo y Deporte resuelve declarar Fiesta de Interés Turístico Nacional de Andalucía a la Semana Santa de Martos (Jaén), con todos los derechos inherentes a tal declaración, al haber quedado suficientemente acreditado de la documentación presentada por el Ayuntamiento de Martos (Jaén) que, en la Semana Santa de dicha localidad existen caracteres de antigüedad en su celebración, originalidad y diversidad de actos que suponen manifestación de valores propios y de tradición popular de interés turístico, cumpliéndose así lo previsto en el artículo 2 de la Orden de 20 de mayo de 1997.

BOJA núm. 90. Sevilla, 1 de agosto de 2002

El Ayuntamiento de Martos, desde el momento en que solicitó la declaración, apostó fuerte por la Semana Santa marteña, con el objetivo principal de afianzar sus valores propios, hacer de ella un importante bien patrimonial y difundir su personalidad y belleza, con el importante impulso que ello suponía para la promoción de la ciudad.

El reconocimiento oficial de Fiesta de Interés Turístico Nacional de Andalucía en 2002 sirvió de aliciente para seguir aunando e incrementando las voluntades entre el Ayuntamiento y las Cofradías de Pasión, con el propósito de consolidar esta celebración, al tiempo que mejorarla, asentando sus caracteres propios, sus tra-

diciones, cuidando los desfiles procesionales, recuperando y catalogando sus enseres y su documentación: actas, publicaciones, fotografías, etc. En este momento se constituyó la Agrupación de Cofradías, nombrándose dos coordinadores que, junto al personal técnico del Ayuntamiento, trabajarían por consolidar las actividades ya existentes y pondrían en marcha nuevas propuestas en relación a la Semana Santa. Entre estas acciones estarían la edición de la revista *Nazareno*, la Guía de Cuaresma *Juanillón*, el Concurso de Cartel de Semana Santa y el Concurso de Fotografía Cofrade, el Pregón oficial y los pregones de las distintas cofradías, el Concurso de Saetas, las actuaciones musicales de la Banda Maestro Soler, la Banda Monte Calvario, la Banda Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo y la Capilla Musical Vera Cruz; y se incrementaron los programas de radio y televisión, tertulias, conferencias..., tratando los distintos aspectos que conlleva la Semana Santa.

Fue una época de gran apoyo y compromiso con esta celebración y con el mundo cofrade, que puso las bases para su enriquecimiento a lo largo de los años siguientes.

Importancia de la Semana Santa de Martos

La Semana Santa constituye una de las celebraciones de mayor interés y raigambre en Martos. En



ella se dan cita manifestaciones de gran antigüedad y belleza que, gracias al buen hacer y a las inquietudes renovadas de las cofradías, agrupadas en la Unión Local de Cofradías, se impulsan, tratando de mejorar y de avanzar, preocupándose por conservar y recuperar los valores tradicionales e intrínsecos que hacen de ella un bien patrimonial de la ciudad.

La imagen panorámica de Martos, amparada por La Peña, con el blanco caserío extendido en sus laderas y con sus calles empinadas adaptándose a la orografía del terreno, nos sorprende en los días de Semana Santa con una nueva percepción que incrementa su encanto natural y cotidiano.

Las Ordenanzas Municipales hablan desde el siglo XVI de la importancia de esta celebración, existiendo constancia de que en este momento ya procesionaban las cofradías de la Santa Vera-Cruz, de Nuestra Señora de la Soledad y de Nuestro Padre Jesús Nazareno, así como la procesión de las palmas el Domingo de Ramos y la procesión general de cofradías el Domingo de Resurrección. Con el paso del tiempo estas cofradías se han fortalecido y han surgido otras nuevas, contando en la actualidad con trece hermandades de Pasión.

Desde el Domingo de Ramos, con La Borriquita, hasta el Domingo de Resurrección, con Jesús Resucitado y la Virgen de la Esperanza, se desarrollan cada día los bellos desfiles procesionales que, recorriendo las calles de nuestra ciudad, hacen revivir la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, con una cuidada puesta en escena. El Albollón, la calle La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, Real, El Llanete, La Teja, Plaza de la Constitución, Carrera, Campiña, Plaza de la Fuente Nueva donde se encuentra la Carrera Oficial..., son algunos lugares recomendados para presenciar los desfiles de nuestra ciudad.

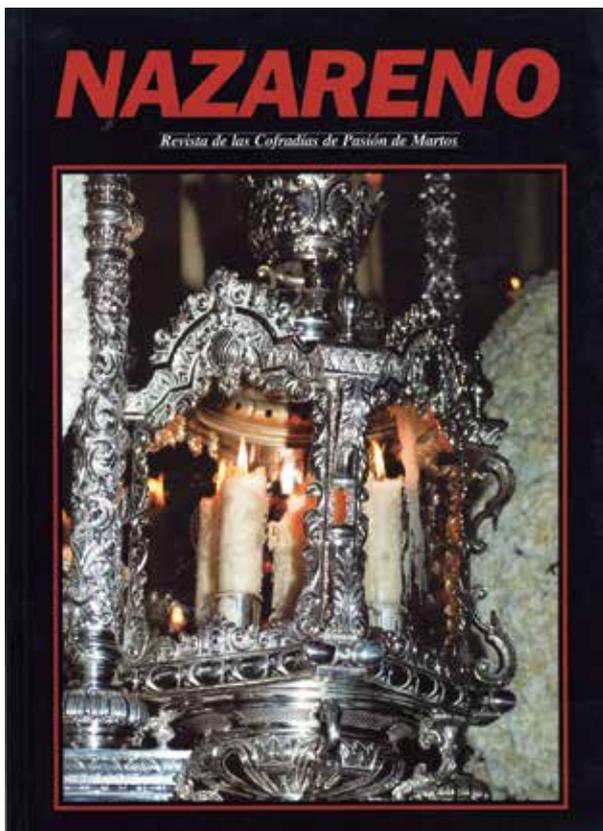
Hemos de destacar la riqueza de las imágenes, realizadas por prestigiosos escultores: José Navas Parejo Pérez, Eduardo Espinosa Cuadros, Josefina Cuesta, Antonio Aparicio Mota, José Miguel Tirao Carpio, Francisco Romero Zafra, José Antonio Navarro Arteaga, Luis Álvarez Duarte, Darío Fernández Parra y los talleres de Olot, entre otros. También los tronos, unos en madera tallada, en los que destaca la buena factura de Bernardo Millán Pulido, o los realizados por la magnífica Orfebrería Tuccitana. Así como el amplio y rico patrimonio cofrade de sayas, mantos, túnicas, trajes de estatutos, estandartes, cetros, cruces, adornos florales...; con la labor de un numeroso equipo de artistas y artesanos, entre los que destacan los artifices de la confección y los bordados. A todo ello se une el imprescindible acompañamiento musical de las bandas de tambores y cornetas Monte Calvario y Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo, la Banda Maestro Soler y la Capilla Musical Vera Cruz.

Esta conjunción de elementos engrandece los desfiles procesionales, fundiéndose arte y religiosidad. Así mismo, las iglesias muestran la singularidad de sus espacios arquitectónicos que ahora se engalanan con bellos y cuidados monumentos, con aroma a incienso, plenos de vida con la celebración de los cultos, el movimiento de tronos y la participación de cofrades y visitantes.

La Semana Santa ha conservado tradiciones y costumbres que se repiten cada año, como la singular Trompeta de Juanillón que, desde hace tres siglos, pregona la Cuaresma con su toque inconfundible y abre el desfile procesional en la mañana del Viernes Santo, acompañando a Nuestro Padre Jesús Nazareno. Por otra parte, hay que destacar la rica gastronomía que recupera recetas antiguas propias de este momento, recogiendo la sabiduría y el buen hacer de la tradición.

El origen de *Nazareno*

La idea de crear una revista que sirviera de expresión y conexión entre los miembros de las Cofradías de Pasión y todos los marteños, resaltando los aspectos culturales y culturales que engloba la Semana Santa, era algo que llevaba tiempo fraguándose en el mundo cofrade, y que se vio canalizado con el impulso de la Concejalía de Cultura.



Sería en el año 2000 cuando, fruto de la colaboración y el trabajo mutuo entre las Hermandades de Pasión y el Excmo. Ayuntamiento de Martos, se decidió editar una revista anual dedicada a la Semana Santa.

Se nombró un Consejo de Redacción, que estuvo formado por cofrades y personal técnico del Ayuntamiento, y se comenzó a trabajar en ella, diseñando su formato y su contenido. En la revista se contó con la participación de todas las Cofradías y Pro-Hermandades de Pasión marteñas, que en ese momento eran doce, así como con un gran número de colaboradores de investigación y literarios, fotógrafos e ilustradores. El Ayuntamiento se comprometió con la financiación económica total de su edición y con el aporte técnico.

En abril de 2001 vio la luz el número 1 de la revista *Nazareno*. Desde este momento su objetivo ha sido claro y contundente: impulsar la Semana Santa de nuestra ciudad a través de la investigación y el estudio de su historia, sus costumbres, sus particularidades, con el fin de afirmarla en su esencia, mejorarla y difundirla al mayor ámbito posible.

El título, *Nazareno*

Como se expresaba en el editorial del nº 1, el título que se eligió para ella, *Nazareno*, pretendía ser sencillo y, a la vez, cargado de significado. Aludía a Jesús de Nazaret, al color morado de las túnicas por el tiempo litúrgico en el que se desenvuelve, al penitente que peregrina por las calles de Martos en silencio, a la flor de primavera que crece en esta época en nuestra Peña...

Es un nombre íntimamente ligado a la Semana Santa, que ya se ha hecho familiar entre los marteños, que ha titulado cada una de las ediciones, encontrándose en la actualidad en la 23, veintitrés años de existencia siendo referente del mundo cofrade en nuestra ciudad y fuera de ella.

Objetivos

Desde el momento de su creación, *Nazareno* ha tenido como objetivo principal ser expresión de todo lo que acontece en la Semana Santa y en el mundo cofrade, siendo un vehículo de unión entre los miembros de sus hermandades y toda la población, capaz de resaltar cada uno de los aspectos que engloba esta celebración: religiosidad, historia, arte, tradición, costumbres, literatura, música..., constituyendo un documento esencial para conocer nuestra Semana Santa en toda su dimensión.

En 2008 el Ayuntamiento de Martos, a través de la Concejalía de Cultura, y a instancias de la Cofradía de María Santísima de la Victoria, consideró de gran interés solicitar a la Consejería de Turismo, Comercio y Depor-

te de la Junta de Andalucía, la declaración de Fiesta de Interés Turístico de Andalucía para la Romería de María Santísima de la Victoria de Martos, consiguiendo su declaración el 16 de septiembre de 2008, según recogió el BOJA núm. 184. Se reconocía así, “el interés turístico de esta fiesta mariana y su contribución al desarrollo de los valores propios y de tradición popular de Andalucía, favoreciendo el mejor conocimiento de los recursos turísticos de esta Comunidad Autónoma”.

La Romería a María Santísima de la Victoria constituye una de las fiestas más entrañables, emotivas y bellas celebradas en Martos. Esta romería, al igual que el resto de fiestas que constituyen nuestro calendario de celebraciones, forma parte de la cultura intrínseca de nuestra ciudad, por ser todas ellas actividades íntimamente ligadas a los marteños, muy antiguas en su celebración y que día a día crecen y se enriquecen cada vez con más personalidad, teniendo un gran poder de atracción no solo entre la población marteña sino también de fuera.

En 2009 las Cofradías de Gloria de la localidad solicitaron a la Concejalía de Cultura estar también presentes en la revista *Nazareno*, expresando igualmente toda su esencia cultural y cultural, a lo cual el Ayuntamiento accedió, viendo razonable la petición. Desde entonces se sumaron a las páginas cofrades de *Nazareno*, aportando, así mismo, todo el conocimiento acerca de estas importantes celebraciones, hitos en nuestro calendario festivo y en el transcurso de la vida cotidiana en nuestra comunidad, enriqueciendo, de esta forma, el contenido de esta publicación. Se trata de seis hermandades a las que se les ha unido recientemente la pro-hermandad de la Virgen del Rocío: hermandades de San Juan de Dios, María Santísima de la Villa, San Amador, patrón de Martos, María Santísima de la Victoria, Santa Marta, patrona de Martos y Santísima Virgen de la Cabeza.

Nazareno se convierte, de este modo, desde la edición nº 9 de 2009, en expresión de las celebraciones de Pasión y Gloria de Martos, recogiendo todo el patrimonio material e inmaterial que estas poseen, como testimonio de su existencia y sus peculiaridades, y como canal de difusión para su conocimiento.

Secciones

Nazareno ha intentado mantener las secciones y directrices que se marcaron desde el principio, introduciendo con el tiempo algunas variantes que no afectan al fondo de la revista.

La portada ofrece la primera imagen de la publicación, por lo tanto se pone especial interés en que sea atractiva e identifique de forma certera esa nueva edición, invitando al lector a entrar en ella. Hasta el número 13, la portada tenía su correspondiente sección en el interior, explicando la razón de su elección y su significado.

El editorial es el punto de partida de la revista. En él el Consejo de Redacción expresa la singularidad del número que se presenta, así como los contenidos que ofrece y si hay algún tema principal de actualidad que ayude y motive a los lectores a reflexionar, opinar e introducirse en las páginas de la publicación.

A continuación, el obispo de la diócesis de Jaén y los representantes municipales, alcalde/alcaldesa y concejal de cultura, saludan a los lectores invitándoles a vivir estas celebraciones.

A partir de aquí se incluyen los artículos de investigación dedicados a la Semana Santa y a las celebraciones de Gloria. En ellos se tratan todos los temas y aspectos relacionados con estas festividades: historia, arte, costumbres, artistas y artesanos de imágenes, tronos, bordados, adornos florales, músicos, significado y simbología de cada elemento o ritual, gastronomía... Como secciones fijas en este apartado aparece “El cofrade más antiguo”, dedicado a homenajear a algún cofrade de edad avanzada que ha estado desde su infancia o juventud ligado al mundo cofrade y “La Semana Santa en el recuerdo”, en el que un cofrade que lleva tiempo fuera de Martos rememora sus vivencias y sentimientos desde la distancia.

Las páginas centrales de *Nazareno*, en color, se dedican a las Cofradías de Semana Santa y de Gloria,



veinte hermandades en total. Cuatro páginas destinadas a cada cofradía, en las que los cofrades documentan, con interesantes artículos y bellas fotografías, la historia, las costumbres, las imágenes, los enseres, los desfiles procesionales, los cultos... y, en general, toda la esencia del sentir cofrade.

Son páginas muy atractivas, principalmente por la calidad y la belleza de las imágenes, aportadas, de forma desinteresada, por un gran número de fotógrafos, unos profesionales y otros aficionados, pero todos amantes de estas importantes celebraciones de Pasión y Gloria.

Por otro lado, la revista recoge los pregones oficiales de Semana Santa y de Gloria, declamados el año anterior a la edición de la publicación. Así como las bases que rigen los concursos anuales de Fotografía Cofrade, Cartel de Semana Santa y Cartel de Gloria.

Nazareno se hace eco de sentimientos de gran tradición y raigambre en nuestra historia local y pone de manifiesto el valor artístico y cultural de las celebraciones de Pasión y Gloria. Sus textos expresan la religiosidad popular, a la vez que sus cuidadas páginas muestran las magistrales obras de escultores, orfebres, pintores, bordadores, músicos o poetas; y el buen hacer de las juntas



de gobierno, hermanos cofrades, capataces, costaleros, nazarenos, penitentes... Una riqueza patrimonial traducida con el constante trabajo de quien lo investiga, lo analiza, lo descubre y lo plasma en la literatura cofrade, que es la esencia de la revista.

En 2019, la edición nº 19 recogió el VIII Centenario de la presencia de Santa Marta en Martos. Una efeméride de gran relevancia para nuestra ciudad que le valió el reconocimiento, por la Santa Sede, de Año Jubilar.

Consejo de Redacción y colaboradores

El Consejo de Redacción de la revista *Nazareno* está integrado por cofrades y técnicos municipales que trabajan, de forma altruista, con la ilusión de ofrecer cada año, previa a la celebración de la Semana Santa, un nuevo número de *Nazareno*.

El primer Consejo de Redacción, que puso en marcha la revista y marcó sus directrices, estuvo formado por Francisco de Paula Checa López, Miguel Ángel Cruz Villalobos, Jorge Luis Cuesta López, Antonio Moncayo Garrido y Ana Cabello Cantar. En 2007 este Consejo le cedió el testigo a un segundo equipo formado por Rafael Canillo Sánchez, José López Chica, Francisco Javier Martos Torres, M^a Ascensión Millán Jiménez y Ana Cabello Cantar; que se ha ido renovando con Miguel Ángel López Aranda, Juan José Rodríguez Mejías y José Luis Lara Bravo. El Consejo de Redacción actualmente lo forman Rafael Canillo Sánchez, José Luis Lara Bravo, Miguel Ángel López Aranda, Francisco Javier Martos Torres y Ana Cabello Cantar.

Su labor consiste en diseñar la forma y el contenido de cada edición, teniendo en cuenta los temas propios de las festividades de Pasión y Gloria y también la actualidad que vive el mundo cofrade, para lo cual solicita las colaboraciones, artículos, fotografías, ilustraciones..., corrige los textos, selecciona el material gráfico y, junto al personal de la imprenta, maquetada cada uno de los artículos.

Para realizar su trabajo, el Consejo de Redacción se apoya en las veinte cofradías presentes en Martos, así como en una alta y variadísima gama de colaboradores que trabajan, desinteresadamente, en esta revista, fundamentalmente fotógrafos, ilustradores e investigadores; cofrades y no cofrades, gente que valora y se compromete con los distintos aspectos que conllevan las celebraciones de Pasión y Gloria.

Consejo de Redacción y colaboradores cuentan, y han contado en todo momento, con el apoyo incondicional de la Unión Local de Cofradías y del Excmo. Ayuntamiento de Martos, a través de la Concejalía de Cultura, promotores desde el principio de su publicación.

El Consejo de Redacción, aunque ha ido renovándose, ha sido fiel a los planteamientos originales de la revista, manteniendo sus objetivos, temática y secciones. Solo su formato introdujo algunos cambios en 2012, siempre con la intención de mejorar, de avanzar, de seguir adelante, evolucionando. En estos años se digitalizó la revista *Nazareno* para su difusión en la web del Ayuntamiento de Martos, haciendo posible su divulgación cada vez en ámbitos más amplios.

Publicaciones ligadas a la revista *Nazareno*

En 2003 surge una nueva publicación ligada a la revista *Nazareno*, la Guía de Cuaresma *Juanillón*. Un librito, en formato de bolsillo, que tenía como objetivo dar a conocer cuanto sucede en el mundo cofrade marteño en el periodo litúrgico de Cuaresma: triduos, besapiés, ensayos de anderos, traslados de pasos, conferencias, programas de radio y televisión, concursos... Se le dio este nombre, "Juanillón", en recuerdo de una de nuestras tradiciones más destacadas, la ancestral trompeta que, con su sonido singular, nos recuerda cada año desde el siglo XVII y desde la Almedina, que estamos en tiempo de Cuaresma y que próximamente llegará la Semana Santa. Una tradición que está recogida en el *Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía* como Patrimonio Cultural Inmaterial de Martos. Esta guía ha ido cambiando y, actualmente, es Guía de Semana Santa *Juanillón*, comprendiendo este periodo, recogiendo los desfiles procesionales, horarios, itinerarios, lugares de interés...

En 2003, en la edición nº 3 de *Nazareno*, Joaquín Marchal Órpez ilustró el artículo "El hábito penitencial o nazareno", escrito por nuestro querido y recordado amigo Miguel Ángel Cruz Villalobos, con magníficas pinturas de cada uno de los nazarenos con el hábito que los distingue. Estas ilustraciones fueron de tal calidad, elegancia y belleza, que se pensó en editar una carpeta con el título *Nazarenos en la Semana Santa de Martos*, para difundirse entre los cofrades y entre toda la población marteña. Esta carpeta vio la luz en 2004, conteniendo quince preciosas láminas representando a los nazarenos de cada una de las cofradías, con la singularidad de su vestimenta y de los objetos simbólicos que portan.

Premio Lugia

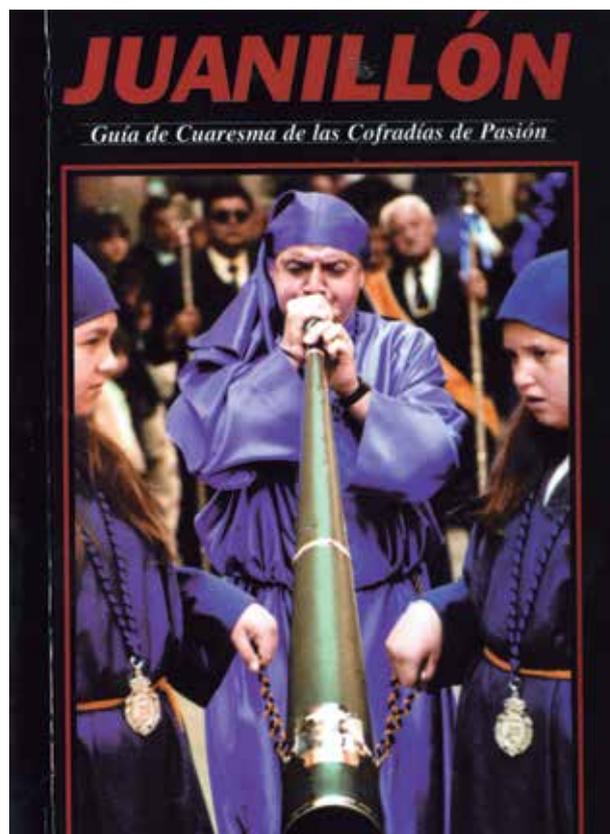
En 2007 la revista *Nazareno* fue galardonada con el *Premio Lugia al fomento de la Cultura de la Sierra Sur de Jaén*, que fue recogido en Valdepeñas el 3 de agosto de 2007. Este premio significó un estímulo para continuar en la labor de investigación y difusión que ha estado presente siempre en la revista.

Financiación

La financiación de la revista *Nazareno*, desde el momento de su creación, ha estado a cargo, íntegramente, del Ayuntamiento de Martos, a través de la Concejalía de Cultura. Aún en épocas de dificultad económica, en las que es complicado financiar publicaciones de esta envergadura, el Ayuntamiento ha manifestado su propósito de seguir manteniendo su edición, teniendo en cuenta que se ha convertido en un referente de la cultura andaluza, esperada con expectación por la población cada primavera cuando se acerca la Semana Santa.

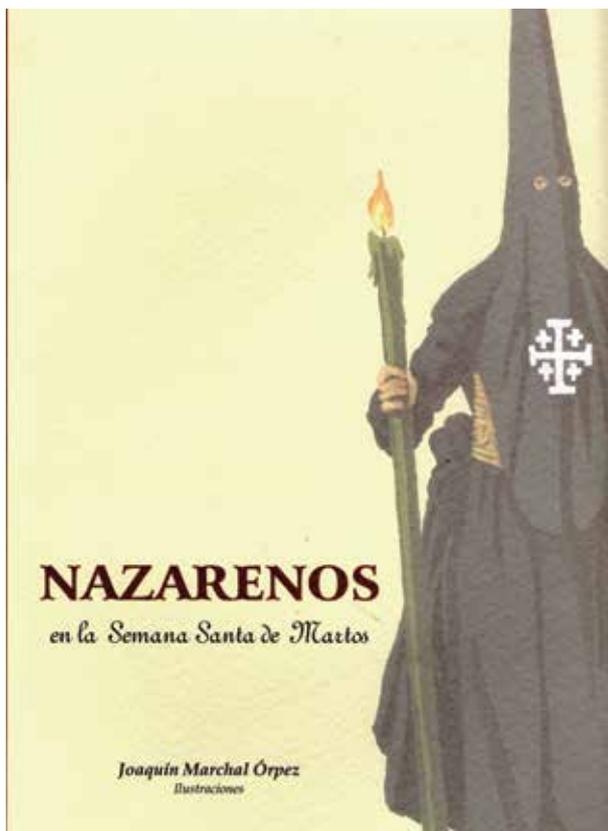
El objetivo del Excmo. Ayuntamiento, a través de la Concejalía de Cultura, no solo ha sido mantener viva esta publicación, sino mejorar su edición, apoyando todas las iniciativas que han ido surgiendo. Así en 2023 el color llega a todas las páginas *Nazareno*, que anteriormente estaba restringido al bloque central de las cofradías.

Desde 2018 la edición de la revista cuenta con la colaboración económica de la Fundación Unicaja de Jaén, una importante aportación que ayuda a que *Nazareno* siga creciendo y convirtiéndose en referente para investigadores, cofrades y amantes de estas celebraciones.



Nazareno es una apuesta por la Semana Santa y por las festividades de Gloria, las celebraciones con más arraigo y participación en nuestra ciudad. Conocer, valorar, conservar, potenciar y difundir toda la riqueza patrimonial que conllevan las celebraciones de Pasión y de Gloria es su objetivo, es decir, convertirse en un valioso documento que sirva para transmitir esta herencia maravillosa a las generaciones futuras.

En estas veintitrés ediciones, que ya forman parte de la historia literaria marteña, *Nazareno* contiene un rico compendio de historias, reportajes y vivencias para el amante de estas celebraciones, de dentro y de fuera de la localidad, tanto para el que busca la religiosidad como para el que se recrea en la belleza de las formas artísticas o de las tradiciones.



Nazareno en el tiempo

2001. Ve la luz el primer número de la revista *Nazareno*.

2002. La Semana Santa de Martos es declarada Fiesta de Interés Turístico Nacional de Andalucía, por la Consejería de Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía.

2003. Surge una nueva publicación ligada a la revista *Nazareno*, la Guía de Cuaresma *Juanillón*.

2004. Se edita la carpeta de láminas *Nazarenos en la Semana Santa de Martos*.

2007. La revista *Nazareno* es galardonada con el *Premio Lujía al fomento de la Cultura de la Sierra Sur de Jaén*.

2008. La Romería de María Santísima de la Victoria es declarada Fiesta de Interés Turístico de Andalucía por la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta de Andalucía.

2009. Las Cofradías de Gloria de la localidad se sumaron a las páginas cofrades de *Nazareno*.

2012. *Nazareno* cambia el diseño y se digitalizó para su difusión en la web del Ayuntamiento de Martos.

2018. La edición de la revista cuenta con la colaboración económica de la Fundación Unicaja de Jaén.

2019. La revista se hace eco del VIII Centenario de la presencia de Santa Marta en Martos, Año Jubilar.

2023. Se consigue la edición a todo color de la revista *Nazareno*.

2023. La revista *Nazareno* es galardonada con el *Premio Aldabón a la trayectoria cultural*.

Soledad en Santa Marta
Autor de la fotografía:
Javier Martos Torres

“... Y la Soledad caminó sola”

Juan José Dorado Espinosa

Graduado en Historia del Arte y especialista en Patrimonio Artístico Andaluz y su Proyección Iberoamericana



Al caer la noche del Viernes Santo, y llegado el final de la jornada, los cofrades marteños se agolpan en la portada barroca del Monasterio de la Santísima Trinidad para contemplar la salida procesional de una de las más señeras hermandades de la localidad: la Soledad. Una vez pasa el cortejo del Entierro de Cristo, y en absoluto silencio, solo roto por el destemplado tambor que recorre sus filas, se dispone a salir la Santísima Virgen sobre sencillas andas para recorrer, en la penumbra de la noche, las calles tucitanas. Solo es la luz de la cera la que puede rozar, con su tenue brillo, la tez de María Santísima.

Se nos puede hacer extraño, a primera vista, el título de este artículo. No observamos a la imagen de Nuestra Señora de la Soledad en nuestro ideario procesionando de otra manera que no sea sola, rozando la medianoche y sin más acompañamiento que el de los fieles que, atónitos, observan su pausado caminar por las angostas calles del casco antiguo. Sin embargo, ¿ha sido históricamente así? Vamos a observar cómo ese momento se produce en el siglo XIX en un contexto un tanto conflictivo, a la par que activo, en el ámbito cofrade. Si bien, realizaremos previamente unas pinceladas sobre la historia de esta Cofradía del Viernes Santo marteño.

Bien es conocida ya la fundación original de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad gracias a los estudios realizados por el investigador marteño Manuel López Molina, quien la asocia al último tercio del siglo XVI en relación a la llegada de los padres franciscanos a la localidad en 1573 y la construcción del cenobio. Una corporación que gozó de notoria prosperidad económica en la primera mitad del siglo XVII, momento en el que consta la donación a la misma de grandes aranzadas de tierra y enseres de cara al cortejo procesional [1].

Según López Molina, se podría datar la fundación de la corporación “a principios del decenio de 1580”,

realizando su salida procesional en dos ocasiones: en la tarde-noche del Viernes Santo y, de modo general, el Domingo de Resurrección. El cortejo lo componían numerosas imágenes: San Juan, San José, el Niño Perdido, Cristo Crucificado y Cristo Resucitado junto a la imagen de la Virgen Dolorosa y Santa María Magdalena. Excepto las dos últimas mencionadas conocemos que los autores de las tallas eran Cristóbal Téllez y Pedro de Orea [2], artistas giennenses de la escuela manierista del último tercio del siglo XVI que poseen numerosas obras repartidas por la provincia.

Los hermanos pertenecientes a la Cofradía tenían una serie de obligaciones, siendo la más destacada la de asistir todos en corporación a cada uno de los sepelios, tanto de los propios cofrades como de los integrantes del convento franciscano, una práctica muy extendida en las hermandades existentes en la ciudad. Asimismo, tenían Fiesta y Sermón del Niño Perdido, ceremoniero del Descendimiento de Cristo (posiblemente con la imagen del crucificado, a la sazón articulado) y fiesta de la Pascua de Resurrección, para las que constan gastos de cera en los diferentes inventarios encontrados [3].

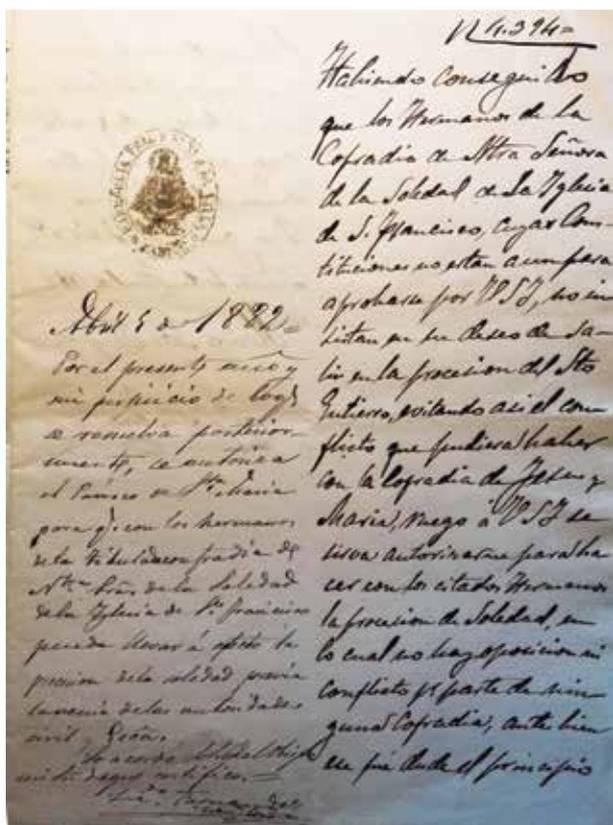
Sin embargo, al igual que ocurriera con el grueso de las hermandades marteñas, en los tiempos de epidemia y decadencia que supusieron la segunda mitad del siglo XVII y la centuria posterior, la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad decayó gravemente. Fue esta caída hasta tal punto que no localizamos en el Catastro del Marqués de la Ensenada ningún terreno a nombre de la Hermandad, hecho que sí se encuentra en 1630 [4]. El golpe de gracia llegaría con la Desamortización de Mendizábal en torno a 1835; este fue gravemente sufrido por el monasterio franciscano y, por consiguiente, por la Hermandad.

Precisamente, en esos años será cuando se declare “extinta”, tal como relata la documentación exis-

tente. No será hasta 1883, tal como dictan las nuevas Constituciones de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, encontradas en el Archivo Diocesano de Jaén, cuando veamos la nueva refundación de esta corporación que será la que se mantenga hasta los sucesos de la Guerra Civil Española. En ese mismo año, consta un “asunto” en los expedientes diocesanos entre la Cofradía “de Jesús y María” y los cofrades de la Soledad. En el mismo, se manifiesta “si la cofradía de la Soledad extinguida en el año 1835 tenía constituciones, si esta era la que acompaña en el Santo Entierro la imagen de Nuestra Señora y, en el caso de hacerlo, eran los cofrades de Jesús y María los que los acompañan” [5].

Aquí observamos el primero de los conflictos existentes en esta etapa. En la procesión del Entierro, organizada por la Cofradía de Jesús y María, sale la imagen de la Virgen que, según el asunto anterior, no se sabe bien si la portan los cofrades de la extinta hermandad de la Soledad o son los propios de Jesús con la colaboración de los citados. Se trata de una cuestión interesante dado que esta situación se daría con otras pequeñas corporaciones que serían absorbidas por esta de Jesús, saliendo portadas por sus cofrades en la procesión general del Viernes Santo.

Llegado este momento, analizamos esa primera salida de la Virgen de la Soledad “sola”. En el mismo Ar-



chivo Diocesano, junto a los legajos pertenecientes a estas nuevas constituciones, se ha localizado una solicitud que el párroco de Santa María de la Villa realiza al Obispo de Jaén en el año 1882. La realiza este dado que, tras la Desamortización y algunas intervenciones posteriores, gran parte del patrimonio del Convento de San Francisco y su propia jurisdicción se trasladan a la citada parroquia, encargada de albergar gran parte de los documentos originales de la corporación como su adhesión a la Hermandad de Cristo Crucificado de San Marcelo de Roma.

En ella, el mismo solicita al Obispo lo siguiente: “Habiendo conseguido que los hermanos de la Cofradía de Ntra. Sra. de la Soledad de la Iglesia de San Francisco, cuyas constituciones no están aún aprobadas [...] insistan en su deseo de salir en la procesión del Santo Entierro, evitando así el conflicto que pudiera haber con la Cofradía de Jesús y María [...] se sirva usted de autorizar que realice con los citados hermanos una procesión de la Soledad en la cual no haya oposición ni conflicto por parte de ninguna cofradía” [6].

De esta solicitud hemos de obtener las siguientes características:

- En primer lugar, destacar el hecho de que se hable de una corporación aún sin consolidar; esto es, sin estatutos. Esto es dado que, como hemos comentado previamente, se aprobarán un año más tarde, hecho corroborado con los legajos existentes con fecha del 26 de enero [7].

- Por otra parte, el detalle de que, como hemos hablado, la Cofradía “de Jesús y María” es la encargada de la coordinación de la procesión general que, históricamente, viene a ser la del Santo Entierro al encontrarse en ella la representación de todas las autoridades civiles y eclesíásticas. Se desea evitar un conflicto puesto que, por lo que se demuestra, los cofrades de esta incipiente hermandad han querido colaborar en la procesión y participar en ella, lo que ha podido crear el consiguiente altercado con la Cofradía citada. Dado que esta era la más potente económicamente, este tipo de asuntos no eran de interés del clero, por lo que habrían de atajarse de inmediato.

Junto a esta misma solicitud viene la propia respuesta del Obispo. Este ve de buen agrado la petición del párroco de Santa María “siempre que lo acepten las autoridades civiles y eclesíásticas”. Solo impone que esta misiva es bienvenida “por este año y sin perjuicio de lo que se resuelva posteriormente” [8], en referencia a la posterior aprobación de los estatutos de la citada Cofradía. Por ello, bien podríamos hablar que, desde este momento, la Santísima Virgen de la Soledad procesiona “sola” por las calles de Martos, independiente a la organización de la procesión del Entierro.

Portada del primitivo Convento de San Francisco, primitiva sede canónica de la Cofradía de la Soledad.
Fuente: archivo Martos en el recuerdo

Hablamos de independencia en cuanto a la organización dado que no tenemos datos certeros de que el cortejo procesional saliera a las calles de manera totalmente independiente o, simplemente, acababan cerrando el cortejo del Entierro pero organizado desde el seno de la propia corporación. Esto, próximamente, será objeto de estudio de cara a poder esclarecer estos hechos y dar pie a publicaciones posteriores.

Volviendo a los citados estatutos, aprobados en 1884 por el Sr. Obispo de Jaén (tal como dicta en el decreto y certificación de los mismos), vemos como ya se encuentra manifestada la Procesión del Viernes Santo como culto principal a Nuestra Señora de la Soledad. Este se da junto a una misa privada con comunión de los hermanos el Lunes Santo a las ocho y media de la mañana como preparación a la salida procesional [9]. Se mantiene, eso sí, la asistencia a los sepelios de los cofrades, que también tienen obligación de aportar donativos para la cera y culto.

La Cofradía de la Soledad permanecerá en el cenobio franciscano hasta, como hemos mencionado, los tristes sucesos de la Guerra Civil Española, en que perderá prácticamente todo su patrimonio. En cuanto a piezas artísticas si nos queda como vestigio un fastuoso terno bordado con piedras de azabache sobre soporte negro, que supone una de las pocas joyas textiles que se



Primitiva imagen de Nuestra Señora de la Soledad.
Fuente: archivo del autor

conservan en Martos de ese esplendor patrimonial vivido en el pasado y que, por motivos de mantenimiento, la imagen actual solo luce en ocasiones especiales.

Si bien, pese a encontrarse actualmente en el Monasterio de la Santísima Trinidad, hay algo que perdura en el tiempo: su carisma franciscano. Tras su refundación en los años ochenta de la pasada centuria, fue de los primeros elementos en recuperar por sus cofrades: el carisma y el título de “Seráfica Cofradía”, distintivo que llevan a gala y que promueven entre todos los que se acercan ante esta señora cofradía que, junto a la Santa Vera+Cruz, suponen las más antiguas de las que se encuentran en la localidad marteña.

-
- [1] VV.AA. (2006): “Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad (1980-2005)”. En *Nazareno*, n.º 6, pp. 159-161.
 - [2] López Molina, Manuel (1996): *Historia de la Villa de Martos en el siglo XVI*. Jaén: Universidad de Jaén.
 - [3] López Molina, Manuel (2002): *De la vieja historia marteña*. Jaén: Diputación Provincial de Jaén.
 - [4] VV.AA. (2006): “Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad (1980-2005)”. En *Nazareno*, n.º 6, pp. 161-163.
 - [5] López Molina, Manuel (1995): *Apuntes Históricas de Martos: siglos XVI y XVII*. Jaén: Caja de Jaén.
 - [6] Archivo Histórico Diocesano de Jaén. Caja 2. Leg. 34, Fol. 1.
 - [7] A.H.D.J. Caja 2. Leg. 33, Fols. 1-17.
 - [8] A.H.D.J. Caja 2. Leg. 34, Fol. 1.
 - [9] A.H.D.J. Caja 2. Leg. 33, Fol. 18



La música procesional en Martos Evolución y actualidad

Santiago Albín Blázquez

Componente de la Banda de Música "Maestro Soler"



Quien reza cantando, reza dos veces.

Esta frase que decía San Agustín, explica muy bien la importancia que la música ha tenido a lo largo de la historia y sobre todo, en la religión. Ya desde el nacimiento del hombre tal y como lo conocemos, la música fue con él para todo tipo de acontecimientos. Los griegos aplicaron su filosofía sobre la misma, poniendo la razón, las matemáticas de Pitágoras y la metafísica de Platón sobre esta. Los católicos desde el s. I d.C. usaron la música con las bases griegas, y en la época medieval, ya empiezan a haber conflictos muy parecidos a los que vemos a día de hoy sobre su interpretación y adecuado uso en las celebraciones religiosas (en lo que respecta al repertorio que debe de interpretarse) como se puede observar en el S. XIV cuando se pasa del denominado “Ars Antigua” al “Ars Nova” y que tanto revuelo causó como se aprecia en el *Docta Sanctorum Patrum* que escribió el papa Juan XXII en el año 1322 donde prohibía el uso del “Ars Nova”.

Viendo un poco la importancia de la música y ya centrados en el ámbito religioso, en lo que respecta a la música procesional, se puede decir que los orígenes de la misma, tal y como la conocemos, proviene del S. XIX, donde las formaciones militares y las primeras bandas municipales acompañaban a titulares de cofradías interpretando en un primer momento piezas de música clásica. Es el momento en el que aparece *Marcha Fúnebre* de la ópera *Jone* (conocida a día de hoy como “lone”), *Marcha Fúnebre* de Thalberg (un himno en la Semana Santa Zamorana), o la más que conocida *Marcha Fúnebre* de Chopin. Es a causa de esto, como pincelada, que las formaciones de Cornetas y Tambores y Agrupaciones Musicales lleven uniformes de origen militar.

Ya enmarcados en este contexto del s. XIX, aparecen las primeras marchas de procesión, de carácter fú-

nebre (tónica general hasta la segunda década del s. XX con la aparición de Manuel López Farfán del que después hablaremos).

Este tipo de marchas fúnebres son marchas compuestas por compositores no especializados en la música procesional, sino en obras de un carácter más sinfónico, por lo que estas primeras marchas se caracterizarán por sus drásticos e inesperados giros que los compositores marcan, la grandísima calidad y, sobre todo, por la solemnidad, dolor y respeto que plasman en las marchas. Eran marchas compuestas para Cristo y María (ejemplos se encuentran en *La Llorona* de Cipriano Martínez o *Marcha Fúnebre* de José Font Marimont, más conocida en el futuro como “Quinta Angustia”).

Entrado el s. XX, la música procesional mantiene ese aire solemne y de respeto que la primera generación de compositores mantenía como norma básica, pero, esta nueva generación que encarnan Manuel Font de Anta o Pascual Marquina dan un paso más: crean poemas sinfónicos dentro de una marcha de procesión. Estos compositores que aún están muy ligados al mundo militar, relatan a través de las marchas procesionales hechos, dos ejemplos muy claros son la inmortal marcha de *Amarguras* que el propio Font de Anta en la partitura original relató momentos tales como “En la calle de la amargura, óyense los rumores del cortejo que conducen al Redentor” y que describe la omnipotencia de Cristo, los insultos a Cristo, las dulces palabras de consuelo con las que San Juan intentaba consolar a María, o incluso hay incrustada una saeta (algo que Pedro Gámez Laserna potenciará en la segunda mitad de siglo con *Saeta Cordobesa* o *Cachorro. Saeta Sevillana*). Otro claro ejemplo será *Procesión de Semana Santa en Sevilla*, incluyendo también una saeta, con trompetas que recrean el aire militar de las cofradías, un ritmo andante que explica el transcurrir del cortejo procesional.

Estamos en la época del regeneracionismo. La Semana Santa, tal y como la conocemos, estaba terminando de fraguarse.

Pero si, en vísperas de la Guerra Civil española, tenemos que hablar de algún compositor, debe ser de Manuel López Farfán, un compositor con formación militar que revolucionó el mundo de la música cofrade con invenciones como la introducción de cornetas (la primera marcha que usó cornetas fue *La Estrella Sublime*), de instrumentos que no se contemplan en las bandas de música (uso de violín en *La Esperanza de Triana*), o incluso el canto de los músicos (*Pasan los Campanilleros*, *La Semana Mayor* o *Impresión del Jueves Santo*).

Además de estas marchas que rompen esquemas, supo conservar lo que habían hecho sus antecesores, ejemplos de ello se pueden observar en marchas más semejantes a lo que había ya de antes como *Nuestra Señora de la Palma* (la marcha más infravalorada del compositor bajo mi punto de vista) o *El Cristo de la Salud*.

Llega un punto de parón con la II República española y con la Guerra Civil. Tras ello, la Iglesia trata de hacer pequeñas reformas en las celebraciones tanto litúrgicas como de culto y la Semana Santa no se escaparía de esta reforma. En Sevilla, que es donde mejor documentado queda este suceso, las marchas innovadoras de



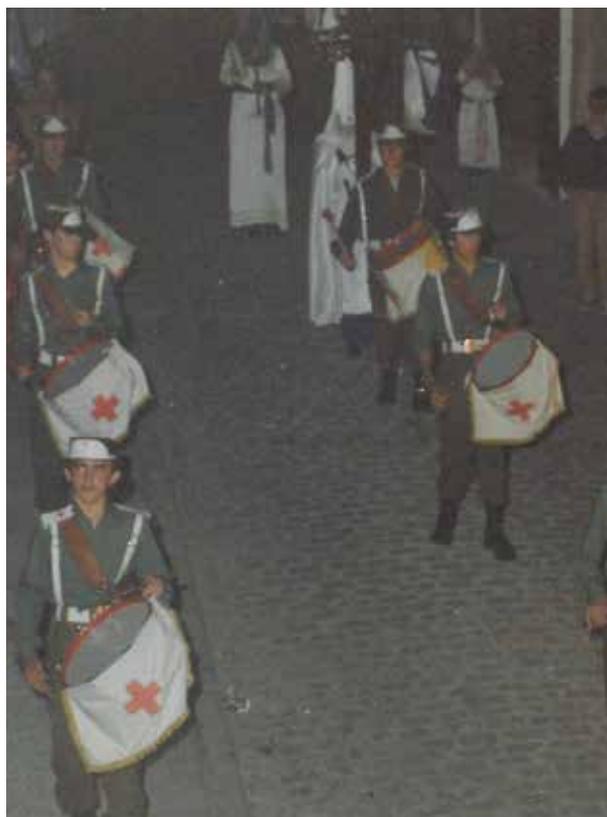
Farfán se trataron de eliminar para recuperar la solemnidad que había pero, por clamor popular, estas marchas siguieron sonando a excepción de la Carrera Oficial, donde más control podría haber de los repertorios y composición de las cofradías (se demuestra, una vez más, que la Semana Santa es algo popular).

Así pues, comienza a ocurrir algo muy interesante en la postguerra: comienzan a formarse los maestros que darían lugar a las diversas escuelas musicales. No significa que antes de la guerra no existiera (ejemplo de la mencionada *La Llorona*, de Cipriano Martínez, dedicada al Santo Entierro de Córdoba) sino que, ahora gana demasiada fuerza.

Es el momento en el que las marchas comienzan a diferenciarse según el sitio donde estuviésemos; es el momento en el que, en Sevilla, se compone *Jesús de las Penas* de Antonio Pantión.

Así pues, en la década de los 50 podríamos ya hablar sobre la creación de las "escuelas musicales", destacando sobre todo cuatro, las cuales van a ser muy heterogéneas entre ellas a causa de la idiosincrasia de estos lugares, las cuales analizaremos de pasada:

-Sevilla: por excelencia es una de las zonas más conocidas en el mundo cofrade. Sus marchas dan la vuelta al mundo. En este momento, el folklore de una Sevilla



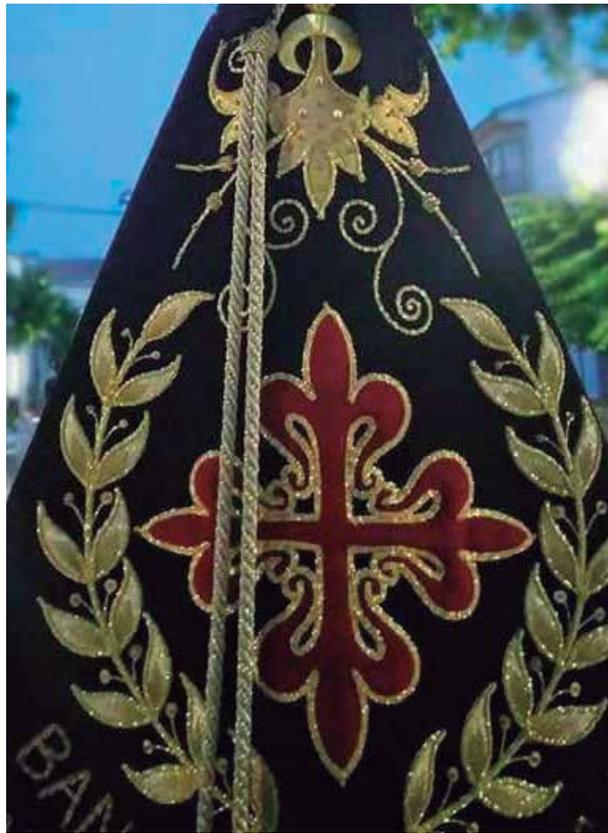
que se traza en el nacimiento de muchos barrios dota de un abanico de posibilidades al repertorio de la zona. Así, las cofradías de barrio terminarán fraguando un repertorio más alegre, donde resalta el asentamiento del uso de las cornetas, mientras que las cofradías del centro siguen la línea fúnebre típica de esas cofradías de centro.

-Málaga: una ciudad que se está reinventando, y su Semana Santa también, aunque en esta ciudad este fenómeno es un poco tardío. Las marchas malagueñas destacan por el gran uso del ritmo del tambor marcado y el uso de las cornetas, con la pretensión de coordinar la carga del hombre de trono malagueño, y recreando el aire militar que de siempre ha tenido esta ciudad. Un ejemplo claro está en el maestro de esta escuela, Perfecto Artola. Y un claro ejemplo es *Poema Sinfónico a la Semana Santa de Málaga* (la cual ya añade una parte con el famoso *Novio de la Muerte*), de 1958 y que servirá como referente para marchas de este aire como *Malagueña*. *Virgen de la Paloma*, *Himno de la Coronación de María Santísima de la Esperanza* o marchas más actuales como la incomparable *Malacitana*.

-Granada: entramos en un terreno caracterizado por lo fúnebre, lo austero. Ir a Granada en Semana Santa en el pasado era prácticamente cambiar de país. Las sobrias y dolorosas esculturas de José de Mora en

Granada contrastan con las vivas y fuertes de Montañés o Juan de Mesa en Sevilla, así, sus marchas serán iguales. La marcha más destacable de esta época es *Cristo de los Toreros*, que servirá de antesala a una Granada que a veces parece intentar borrar su camino sobrio para pasarse a otros estilos. Las marchas granadinas destacan igual por su sobriedad, por ser marchas lentas, muy expresivas, el mayor exponente está en el actual compositor Miguel Ángel Sánchez Ruzafa, con obras como *Palio Blanco* o *Luz*. Otro compositor podría ser Ángel López Carreño, con el gran referente de *Mayor Dolor*.

-Jaén: al lector le puede sonar raro que nuestra tierra esté en una lista de referente cofrade en lo que respecta a la música procesional, pero Jaén siempre ha sido algo muy parecido a lo que anteriormente hablábamos de Granada ya que ha sido la puerta de Andalucía como recordamos. Esto ha dotado a nuestra tierra de un aire castellano que nos diferenciaba de Andalucía, teniendo la suerte de contar con algunos escultores como Sebastián de Solís, escultor toledano cuya mayor producción se reparte entre Castilla y Jaén. Así pues, y muy parecido a la música granadina y que actualmente ocurre en zonas como Zamora o Valladolid, era un repertorio que contaba con las características propias de una ciudad que fusionaba el dolor y sobriedad castellanos con el aire popular de la gracia jaenera, que vemos como se va apagando desgraciadamente.



Así, Jaén desde el S. XIX con la primera marcha, *La Expiración*, de Victoriano García Alonso y dedicada a *La Expiración* de Úbeda, ha seguido durante gran parte del s. XX esta línea. Muchos compositores como Alfredo Martos dejaron su legado en las primeras décadas del s. XX, Emilio Cebrián hizo lo propio en 1935 con *Nuestro Padre Jesús*, que al combinar el ritmo andaluz con la solemnidad con la que se vive la Semana Santa en el norte, es lo que hizo que esta marcha sea la más tocada todos los años en la Semana Mayor.

Así pues, en la década de los años 50-60, tenemos marchas como *Dolor y Muerte*, *Cortejo Blanco*, *Virgen de las Angustias* entre otras.

Gracias a estas marchas que se fraguan en Jaén, arrancan marchas posteriores que asientan el carácter jaenero en la música, uno de los grandes culpables, el infravalorado Carlos Cerveró Alemany, con marchas como la eterna *Angustias Madre* o *Cruz de Guía*. Antonio Manzano hizo lo propio en otras marchas como *Cristo de la Expiración*.

Sin embargo, llama mucho la atención la heterogeneidad que este estilo tiene, y que se ve en otros sitios de la provincia, como es el caso de la marcha *Virgen de los Dolores*, dedicada a la misma dolorosa de Baeza, o las marchas ubetenses, las cuales mantienen aún el aire



lento, castellano y sobrio que a día de hoy aún se mantiene con las obras del ubetense Cristóbal López Gándara.

Dicho esto, podemos analizar Martos, su música procesional y la situación actual del mismo.

Martos es una ciudad con un gran patrimonio musical, sobre todo por las tres formaciones musicales que tiene en la actualidad y que sin duda muestran el pasado musical de Martos, que desde principios del s. XX ha estado demostrando el amor a la música y ve lo imprescindible que es.

Además, no son pocos los compositores marteños que han hecho historia y que sin ellos sería imposible explicar la música española, el mejor ejemplo es obvio, el marteño universal, D. Antonio Álvarez Alonso, compositor del pasodoble *Suspiros de España* que está en proceso de convertirse casi en una marcha de procesión pues, desde que se le tocó a la Esperanza Macarena en el año 2014 a su paso por la Plaza de España en Sevilla, son muchas las cofradías que optan por tocar este pasodoble a sus titulares marianas (un abuso que desvirtúa el pasodoble).

No obstante, el primer marteño que compusiera música procesional en la década de los 20, sería D. Alfredo Martos, con una marcha titulada *¡Chapi!* pero que, a día de hoy no se conoce ninguna marcha compuesta a nuestro pueblo. Igual ocurre con compositores como D. Joaquín Soler que, a pesar de ser de Sevilla, fue una de las mayores personalidades en el mundo musical marteño, dejando pasodobles y canciones dedicadas a la Virgen de la Victoria, como el mismo himno. A pesar de ello, la familia Soler sí compuso marchas como *Grave* (anterior a 1908).

En este contexto, es con la llegada del nuevo siglo cuando comienza la producción musical de Martos, siendo D. Manuel Moral Centeno pionero con *Virgen de los Desamparados*, a la que seguirá *María Auxiliadora*. Así, comenzará a aglutinarse un patrimonio musical que no para de crecer gracias a compositores como los hermanos Hervás Lara, compositores de *Reina de Martos*, Felipe Moral, *Martos en Semana Santa* o Alejandro Huete *Amor Fraterno*.

Es imposible mencionar todas las marchas que hay en nuestro pueblo, pero sí se pueden analizar varios elementos, como pueden ser:

-La marcha *Martos en Semana Santa*, de Felipe Moral Serrano, 2008, será la primera marcha que homenajea a la trompeta de Juanillón, himno de la Semana Santa marteña y eco vivo de nuestra gran historia. Es, sin duda, una de las marchas más simbólicas de nuestra Semana Santa.

-La marcha *Virgen de los Dolores*, de Juan Enrique Moreno Martín, 2003, estuvo dedicada en un principio a la Virgen de la Villa, teniendo que ser cambiado el título al poco de componerse la marcha y ser entregada. Es una de las primeras marchas de la Semana Santa marteña y la primera que compone un foráneo. Es sobria, solemne y fúnebre. Una marcha sin duda escondida y que realmente debería estar en el repertorio de nuestras hermandades. En mi humilde opinión, es la marcha de procesión más infravalorada de la Semana Santa de Martos.

-*Reina Trinitaria* es otra de las marchas que desgraciadamente quedaron en el olvido de una Semana Santa que, hasta hace muy pocos años, se podía disfrutar. Melodiosa e imponente. D. Manuel Moral hizo que en la música se viera el grandioso palio de María Santísima de la Trinidad en las estrecheces de las calles marteñas.

-Son muchos los himnos que tienen nuestras procesiones gloriosas. Ejemplos de ello lo vemos en San Juan de Dios, en Santa Marta, San Amador o la Virgen de la Villa, de los cuales, Gerardo Navas y José Luis Donaire ofrecen una amplia información de estos en anteriores ediciones de la revista *Nazareno*.

Si bien, es la Virgen de la Villa la titular con más marchas procesionales dedicadas en Martos junto a María Auxiliadora. La Labradora tiene marchas desde el año 1964 hasta la última compuesta en el año 2014 por Alejandro Huete.

Las últimas marchas compuestas en Martos datan del año 2022. Están dedicadas a Nuestro Padre Jesús. Los autores, Felipe Moral, Manuel Moral y el autor de este artículo, tuvimos la suerte de componer una marcha cada uno. Así mismo, es digno de reseñar el hecho de que se están recuperando dos misereres propios de Martos con el fin de adaptarlos a marchas procesionales. Dicha recuperación está en manos del primer compositor mencionado.

Si comparamos las primeras marchas procesionales con las últimas, Martos está sufriendo un fenómeno que está ocurriendo en toda Andalucía, y es que la música procesional ha sufrido una evolución que ha cambiado por completo el concepto que de la misma se tenía. Así, de unas marchas solemnes, dedicadas a Cristo y a María, que intentaban narrar y explicar el dolor, se ha pasado a otras cuya única pretensión es emocionar al público, que pasa de ser un espectador de la celebración, a ser el protagonista (algo fuera de lugar). De igual modo, las marchas de procesión lentas dan lugar a marchas que alegren el andar del costalero, siendo estos los que seleccionen el repertorio. Este hecho ha originado que la música procesional pierda calidad a favor de ritmos simples y de solos que emocionan pero que des-

virtúan el significado de la Semana Santa y de la música procesional.

Las escuelas mencionadas, que marcaban una seña, se pierden a favor de las tendencias sevillanas, fenómeno que ocurre en todos los aspectos del mundo cofrade, esto es lo que da lugar a que marchas como *Mi Amargura*, *Caridad del Guadalquivir* o *Siempre la Esperanza* se toquen más de una vez en cada desfile procesional perdiendo personalidad la cofradía pues sus marchas, enmarcadas en un estilo que aportaba más singularidad a nuestra tierra, acaban en un cajón olvidadas desgraciadamente.

En el mundo de la corneta y el tambor tenemos a dos de las formaciones musicales más potentes y que mejor calidad ofrecen de toda Andalucía, optando por un repertorio clásico ambas, que combinan con el repertorio propio que define a cada una de ellas. En ese aspecto, la evolución procesional también ha seguido la senda anteriormente mencionada, llegando incluso a decirse que ya no se componen marchas, sino bandas sonoras.

En general, y a modo de conclusión, vivimos en un mundo cofrade desvirtuado en muchos aspectos, siendo la música procesional uno de ellos. En Martos, nuestra tierra, pocas son las cofradías que deciden mimar y elaborar un selecto repertorio en sus desfiles procesionales, dejándose a gente con poca formación en algo tan importante para los desfiles procesionales como es la música. Independientemente de la banda y de la cofradía, hoy me gustaría concienciar al lector de la revista *Nazareno* y explicar que la música procesional es algo más de lo que escuchamos, es la única vez en todo el año que una banda no debería tocar para el espectador, sino para acompañar a Cristo y a María, para facilitar, en cualquier caso, la comprensión de la escena que se observa, para profundizar, en general, en la Semana Santa y comprender la idiosincrasia de un lugar.

Bibliografía

- Machucas Cabezas, R.M (2019). "Evolución de la Música Procesional de las Bandas de Música en Sevilla desde el Siglo XIX hasta la actualidad". *El Estandarte*, 19, 1-7.
 - Valles del Pozo, M.J. y Cámara de Landa, E. *Prácticas y procesos de cambio en la música procesional de la Semana Santa de Valladolid* (Tesis Doctoral). Universidad de Valladolid, Valladolid.
 - Caro Jiménez, S. y Colón Perales, C. *La evolución de la música cofrade y sus compositores* (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Sevilla, Sevilla.
 - Consulta del archivo musical de la Banda de Música "Maestro Soler" de Martos.
- Fecha de consulta: 15 de diciembre de 2022.

Miguel Ángel Cruz Villalobos
Autor de la fotografía: Antonio Pulido de la Rosa

La *cruz* del Nazareno de Plata

Francisco de Paula Checa López, Francisco Javier Martos Rivas, Antonio Moncayo Garrido, Diego Moya Villarejo, José Manuel Ocaña Chamorro y Antonio Ruiz López
Tertulia "*Comisión Permanente*"



Te lo debía... ¿te lo debía...?, nace como una puñalada íntima en esta noche, decimos siempre que de paz, de miradas al cielo e inocentes besos nacidos de ese niño que morirá en nosotros, en el calor de nuestras oraciones. ¿Sabes?, de alguna manera tengo envidia de tus oraciones hoy, oraciones al verdadero Dios que se te muestra cara a cara en esta noche de luz tan anhelada, una noche cálida de invierno donde los colores mágicos del cielo son pinceladas de tu alma que nos llama, nos quiere participar de la felicidad que sientes en el momento de tu partida. Sin embargo, qué desgarrador tan profundo siente mi alma que, en la madrugada del Nacimiento de Nuestro Señor, invoca respuestas, suplica explicaciones que consuelen al corazón vivo que queda recordándote, extrañándote, clamando a gritos de desesperanza en la oscuridad de la noche que para ti es nueva luz, nuevo sendero de tu caminar por las brillantes orillas de la grandeza.

Haces que todas nuestras experiencias sean nuevas, que algo tan íntimo como el recogimiento familiar en tu última noche sea tertulia sencilla y cálida, noche inolvidable a tus pies, presidiendo nuestro dolor, guiando nuestros sentimientos hacia la esperanza que tu rostro nos refleja, saboreando cada minuto de tu quieta compañía y tus silenciosas palabras que todo lo dicen, todo lo colman de plenitud, luz, paz, amor, amistad.

Esta noche, mis manos, en el teclado frío, obedecen a mi alma que expresar quisiera todo el dolor que encierra tu pérdida, tu ausencia, viva ausencia que quiere, a voces, darnos un mensaje de tu amor puro al fin alcanzado, vivido, saboreado con el néctar de las lágrimas de María que bañan tu rostro, esa María que en soledad tanto has amado y ahora en ti vive, en ti renace y a tu corazón besa con la belleza de la Madre eterna.

¡Cuántos momentos vividos en la calidez de tu compañía, en la noble sonrisa de tus ojos cuando nos juntabas a todos, siempre se te veía feliz! No sé si éramos dignos de tu hermandad, de tu cariño incondicional y tu amor desbordado en el eterno brindis de nuestras vivencias. Ahora, en este silencio oscuro de mi íntima reflexión, en noche buena, no quiero orar por ti, suplico lo hagas tú por mí, por mi corazón desvalido, mi alma inquieta. Háblale al cielo de luz de mi sufrimiento, de mi angustia desgarrada, apiádate de tu hermano que, en la soledad de la madrugada, en el llanto silencioso, quiere ser reflejo de tus enseñanzas, tus sabias palabras, tus consejos, tu amistad, tu amor, tu vida. Gracias por haber sido el hermano que en sangre nunca tuve, gracias por vivir en mí, por hacer de esta noche el desahogo del espíritu perdido, que pueda dormir en paz al haber conversado, una vez más, con tu bella alma hoy más cercana que nunca. Te lo debía... ¿te lo debía...? No, simplemente ha hablado mi corazón.

Quizás sea el mejor prólogo que merece este artículo, la reflexión sincera, la rabia por perder a un hermano repleta de amargura, la impotencia ante la ausencia de palabras que Paco Checa, D'Paula, la plasmaba la misma noche que nos despedimos de él.

No es nuestra intención hacer uso de la biografía de nuestro amigo, tan solo queremos narrar, como de la nada y con el paso de los años, que se forjan amista-

des, se crea hermandad y se llegan a fraguar verdaderos vínculos entre personas, si acaso, inicialmente, tan solo conocidas y, a la vez, hacer un breve recorrido del trabajo que aquellos desconocidos hicieron en torno a la Agrupación de Cofradías y Hermandades del Arciprestazgo de Martos, estando al frente de la misma nuestro "amigo", a través de una Comisión Permanente entre los años 1996 a 2000, y cuál fue el destino de los que firmamos esta colaboración.

En aquel momento, los ocho estábamos individualmente inmersos en cuestiones cofrades de distinto ámbito, con ideas y pareceres muy dispares referente a la vida cofrade de nuestro entorno, y sin directrices claras respecto al trabajo común entre hermandades, ya que existieron dos años de vacío absoluto sin gobernanza de esta Institución. Sin saberlo, el destino, como siempre, callado y silencioso, nos tenía preparado un proyecto del que iba a estar al frente una persona a la que se le encomendó una misión eclesial de importancia, así como una labor de conciliación y unión entre todas las Corporaciones cofrades del Arciprestazgo de entonces.

Este cofrade, implicado realmente con nuestra Iglesia, con las hermandades y con todo lo que olía a Cristo y María, a Pasión y Resurrección, a transmitir el evangelio, a música de coros, bandas y corales..., este amigo, como todos pueden imaginar, se llamaba Miguel Ángel Cruz Villalobos. Cuando aceptó de buen grado la propuesta del Rvdo. Manuel Jiménez Cobo de comenzar la andadura de la nueva Agrupación del Arciprestazgo, que unía a hermandades de Pasión y Glorias; como solía ser frecuente en él, lo hizo con humildad y compromiso real.

Aunque unos llegamos desde los inicios y algunos meses después otros, consiguió formar, como



él decía siempre, “*un grupo humano*”, quizás con poca experiencia y mucha juventud, pero con la certeza de la complicidad de todos en su nuevo proyecto. En aquel momento no sabíamos lo que el devenir del tiempo nos iba a ofrecer, por eso estamos aquí, para transmitir todo lo que nos dio hasta el último de sus días.

A lo largo de esos años hemos guardado, a nivel personal, copia de la documentación que emanaba de aquella Comisión Permanente, por esta razón somos capaces de dar fechas concretas. Siempre nos inculcó que es importante guardar los protocolos de cómo sucedió y se resolvió todo: “historia es de Martos y de su Agrupación”. Queremos homenajear a su Presidente de aquel momento por enseñarnos a trabajar en estos entornos cofrades tan complicados a veces, guardar en el corazón muchas cosas y los papeles en un archivo.

De aquella forma, Miguel Ángel Cruz Villalobos, convoca y nombra a Paco Muñoz Huesa, *Administrador*; a José Manuel Ocaña Chamorro, *Vice-Presidente*; a Antonio Ruiz López, *Secretario*; a Diego Moya Villarejo, *Diputado de Formación*; a Francisco Checa López, *Diputado de Caridad*; a Antonio Moncayo Garrido, *Diputado de Publicaciones* y a Francisco Javier Martos Rivas, *Diputado de Cultos*; no sin cierta polémica en el seno del Pleno, que se fue solventando con criterio y apoyo por parte de las instituciones eclesíásticas y a la postre por nuestras cofradías.

Esta Comisión Permanente, según se refleja en el libro de cuentas y en el acta correspondiente al día 11 de octubre de 1996, en la sala “Nazareth” de la Parroquia de San Francisco, parte de un saldo de cero pesetas (no siendo el objeto de esta colaboración el análisis de aquella situación). Esta es la fecha y la situación de partida del encargo que se le hizo a estos ocho cofrades.

Éramos conscientes, o no, del trabajo que se planteaba, ya que el Pleno estaba formado por Pasión y Glorias, con lo que conllevaba establecer protocolos y eventos nuevos que jamás habían sucedido en nuestro pueblo, como ejemplo, los carteles de las hermandades de glorias, así como sus pregones; y, aún con el rechazo de algunas cofradías, por el hecho de que estas tuvieran la misma voz y el mismo voto en cuestiones semanasnteras que el resto; fueran las Corporaciones de Martos, Higuera de Calatrava, Las Casillas o el Monte (ese era el Arciprestazgo) y nuestra misión era atender a todas por igual aunque la idiosincrasia fuese distinta; muestra de ello fueron nuestros viajes a estas poblaciones como representantes de aquella Agrupación, sufriendo calor físico pero recibiendo el mismo calor humano.

Como objetivos se establecieron múltiples, unos se llevaron a cabo y otros quedaron en el tintero. Así repasando aquellas actas por encima, sin detenernos en

Componentes de la Comisión Permanente: Antonio Ruiz López, Diego Moya Villarejo, Antonio Moncayo Garrido, Francisco de Paula Checa López, Francisco Javier Martos Rivas, Rafael Canillo Sánchez (pregonero), Francisco Muñoz Huesa, Miguel Ángel Cruz Villalobos y José Manuel Ocaña Chamorro
Autor de la fotografía: Foto Rafael



profundidad, se redactó un *Reglamento de Funcionamiento interno*, que constaba de XXVI Capítulos, sesenta y nueve artículos, tres artículos adicionales y cuatro artículos de disposiciones finales. Para aprobar todo este enjambre no hubo más remedio que dialogar entre todos, ampliando, matizando o eliminando párrafos del texto original. Ahí aprendimos todos de nuestro Presidente a dialogar para llegar a un consenso. Nos imaginamos que a día de hoy ni se aplicarán ni se tendrán en cuenta, hasta es posible que muchas Juntas de Gobierno no sepan que existe. Lo que sí es verdad, sin lugar a dudas, es que fue una herramienta a tener en consideración para el buen hacer y funcionamiento de los Plenos.

Otra de las gestiones fue modificar el *escudo* que esta Agrupación tenía, no por capricho, sino porque el anterior sólo reflejaba a las cofradías de Semana Santa y ahora había que englobar a todas, se convocó un concurso de diseño y la propuesta final fue aprobada por todos, siendo el que actualmente existe.

Se propuso crear las figuras de *Cronista* y *Archivero de la Agrupación*, se elaboraron sus reglamentos, pero finalmente no se han llegado a poner en práctica. Gran parte, si no toda, de la documentación que emanó de nuestros antecesores estaría disponible para los cofrades marteños, si se hubieran materializado estas propuestas.

Se establecieron *Cursos de Formación* para Juntas de Gobierno, que estuviesen interesadas, conforme a una programación previamente aprobada. Tan solo se llevó a cabo el primer ciclo 1998/1999 en los salones de la parroquia de San Juan de Dios, expidiéndose diploma de asistencia a los participantes.

¿Quién aprobó la programación de esos cursos? ¡Atentos!, Miguel Ángel pidió audiencia, no al Obispado, sino al Obispo en persona, para presentar la Escuela Cofrade que pretendíamos hacer en el Arciprestazgo de Martos. Nos recibió una tarde de lunes en su despacho, después de presentarla en papel, fue leída; con copia en mano su Ilustrísima, dijo: ... *“esto es lo que pretendo en todos los Arciprestazgos, porque está estructurada desde la religiosidad popular a la liturgia y a la reflexión espiritual”*. Preguntó, *“¿de dónde habéis sacado esto?”*. Miguel Ángel respondió: *“del trabajo de mi Diputado de Formación y del grupo humano que tengo y que su Ilustrísima tuvo a bien confirmar”*. Surgió una conversación afable, humana, cofrade y extensa en el tiempo. Regresamos a casa henchidos de satisfacción por el trabajo presentado y con los bolsillos llenos de caramelos del Obispado, ofrecidos a nuestra salida. Con esto queremos significar que cada paso que daba Miguel Ángel con su equipo estaba refrendado por su criterio propio y el de las autoridades que estaban por encima de él. Nadie puede decir que aquel Presidente hizo las cosas a la ligera, los siete que estábamos junto a él lo vivimos en el día a día y durante el tiempo que estuvimos juntos, que fue hasta la hora de su muerte.

Con el fin de hacer más reconocidas nuestras cofradías e impulsar nuestros desfiles penitenciales y procesionales quisimos implicar a todos los comerciantes que lo desearan, en el adorno y exorno de sus escaparates, creamos el *Concurso de Escaparatismo Pasionista*. Tan solo nos dio tiempo a realizar una edición, la cual tuvo mucha aceptación entre los marteños.

Desde la presidencia, Miguel Ángel convocó doce Plenos ordinarios y extraordinarios a lo largo de su



mandato, es decir, a una media de tres por año. El Presidente convocaba a la Comisión Permanente, al menos, dos veces al mes desde octubre a junio, con el objetivo de preparar los Plenos y planificar el trabajo ordinario a desarrollar por las diputaciones de lo que se iba aprobando. No cabe duda del constante e intenso roce que teníamos con él, tengamos en cuenta que por entonces la forma de comunicación era básicamente la palabra en persona. De igual forma, para mejorar la comunicación entre hermandades y evitar pérdidas de documentación, se alquiló un apartado de correos para la Agrupación.

Digno es de mencionar la labor del mejor tesorero, Paco Muñoz, que nunca jamás tendrá nadie. Compartió la administración de Cáritas con la de esta Agrupación. Íntimo amigo de Miguel Ángel por su trabajo compartido en Cáritas en todos los sentidos, colaborador incansable de su querida Parroquia de la Asunción, fundador de cofradías y llamado hermano de la Oración.

Para integrar a todas las cofradías, creamos el *cartel* y el *pregón de Glorias*; ahora, en la actualidad, se ve como una cosa fácil, pero en aquel momento teníamos que dialogar bastante, porque para el nombramiento del pregonero y la imagen del cartel había que decidirlo con mucho tacto. Lo más importante es que el primer cartel de Glorias fue para nuestra querida imagen de Santa María de la Villa y nuestro primer pregonero fue Miguel Calvo Morillo, cronista oficial de Martos. Como anécdota de estos pregones os recordamos que pudimos encajar la carreta de María Santísima de la Victoria en el escenario del salón de actos del colegio San Antonio; en otro, llenarlo de mantos gloriosos; y, sin querer generar polémica, se elaboró un auténtico templete del Santísimo, confeccionado con una mesa del revés y papel de aluminio, sin custodia pero con un cáliz de una hermandad.

Respecto a la *cartelería* tuvimos nuestras luces y sombras, quisimos incluir el cartel pictórico, como en otras localidades, pero aquello no fue del agrado de muchos, y así reconocemos, y en su momento lo hicimos, que para tal cuestión hay que tener un largo bagaje.

Se convocaron y celebraron *Eucaristías* para la Cuaresma, de inicio y de final de curso cofrade; en total siete, rotando por todas las parroquias, capillas y ermitas de nuestra ciudad donde residiera alguna hermandad. En la de Cuaresma, también, se rezó un *Vía Crucis* claustral. Entre los actos culturales, de gran recuerdo y solemnidad, fue la toma de posesión de Miguel Ángel, en la Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana, un 12 de febrero de 1997, y como testigo el Santísimo Cristo de las Penas, titular de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa desde 1958; fue concelebrada por: el Rvdo. Manuel Jiménez Cobo -*Arcipreste*-, Fr. José Caballero Puyana ofm -*Párroco de San Amador y Santa Ana*- y el Rvdo. Miguel Ruiz Díaz -*Consiliario de la Agrupación de Cofradías*-.



Era tal la compenetración entre aquellos ocho cofrades que las distintas diputaciones hacían un buen trabajo en equipo, preparándolo primero individualmente, para llevar a cabo el evento que estaba programado. Los *dípticos* que emanaban de la Diputación de Publicaciones eran continuos en razón al tiempo litúrgico que nos encontrábamos.

Asimismo, se inició la publicación de una *guía* anual más elaborada de las cofradías de Pasión y de Glorias, sustituyendo a la tradicional hoja de itinerarios y horarios de Semana Santa.

Todos los responsables de diputaciones debíamos hacer nuestra *memoria* de las actividades realizadas; conservamos copias de la gran mayoría de ellas, y éstas eran expuestas al Pleno, como consta en las actas.

Pero ahondando más, era Miguel Ángel el que nos animaba a hacer realidad las ideas que cada diputación tenía, conjuntándolas todas y dirigiéndolas para una mayor convivencia y conciencia cofrade.

En el aspecto burocrático o *administrativo* de aquel momento instamos a todas las hermandades a que obtuvieran el NIF correspondiente, que celebraran asambleas anuales: donde las cuentas, las memorias y todo lo que emite una Junta de Gobierno, fuera expuesto con claridad a sus hermanos, insistiendo en que las Juntas

deben de ejecutar lo que sus Asambleas dictaminen y no lo que la propia Junta crea oportuno; unas aceptaron estos consejos, otras no.

Simplemente era nuestro compromiso, en razón a una programación, el cumplimiento fiel de lo que estipulan los estatutos y que nuestro Presidente, con criterio y sentido común, nos inculcó desde aquella primera reunión el día 20 de marzo de 1996 en la sacristía de la Parroquia de San Francisco de Asís. Él supo dar a cada uno una responsabilidad en razón a nuestra querencia, personalidad y formación. Lo que es indudable es que todos, sin excepción, fuimos formados por este gran cristiano y cofrade.

A estas alturas de la vida y después de lo vivido, hay situaciones que seguimos sin entender, y nos vamos a referir sólo a una de tantas que se sucedieron en aquel caminar cofrade. Consta en las actas de aquel periodo la propuesta fundada de la necesidad de establecer una *Carrera Oficial* y una *Tribuna* de cara a nuestra Semana Santa; era una propuesta, en principio, sin fijar localización, para que el Pleno propusiera la idoneidad. Sorprendentemente fue rechazada. Con el paso de los años, de la noche a la mañana, toda esa propuesta tuvo resolución y ejecución. Los que anteriormente la rechazaron, posteriormente la aprobaron.

Nuestra andadura junto a nuestro querido Miguel Ángel acabó el día 5 de julio de 1999, en el último Pleno de esa Agrupación de Cofradías del Arciprestazgo de Martos (porque posteriormente ya no se llamaría así). En la sede de la Agrupación, las instalaciones del antiguo Colegio San Amador, -*otra de las ilusiones de esta Comisión, tener sede propia*-, también lo consiguió Miguel Ángel-, se celebró nuestro último Pleno. En aquel todas las Diputaciones leyeron sus memorias y la Presidencia, la Tesorería y la Secretaría sus informes sobre el trabajo realizado durante su mandato. Posteriormente, el Presidente convocó al Pleno un 9 de noviembre de 1999 para elecciones a Comisión Permanente, de ahí salió elegido como Presidente Antonio Moncayo Garrido, un amigo y hermano de la Comisión Arciprestal. Pero, eso ya es otra historia, otro artículo y otra lucha...

Aquella Agrupación de Cofradías no la disolvió la Comisión Permanente, ni tan siquiera el Pleno, fue la autoridad eclesiástica que reunificó dos arciprestazgos históricos, creándose una nueva estructura de Agrupación Arciprestal, por lo que se rompió lo que bien se estaba haciendo. Con gran dolor, Miguel Ángel, dijo estas palabras: *“se han cargado los objetivos de cristianos que son Iglesia... , llevas razón, somos de segunda, pues yo me voy a la segunda fila. Nos han mutilado como entidad de la Iglesia, me siento defraudado, Franci”*.

Después de estas palabras que quedan reflejadas aquí y en alguna anotación de nuestras reuniones,



tan sólo nos queda decir esto: los Estatutos de la Agrupación de Cofradías en su artículo 22. Órganos personales: *“EL PRESIDENTE DEBERÁ SER reconocido por su vida cristiana, sentido eclesial, espíritu apostólico y conciencia social, responsabilidad personal y dotes organizativas, con claro aprecio por la vida y unidad diocesanas”*. Sobran las palabras, el desarrollo de esta colaboración explica lo que quería la autoridad eclesial de Miguel Ángel Cruz Villalobos, nuestro amigo, nuestro hermano, nuestro Presi, y esa autoridad lo dejó -al final- solo. Se quedó en segunda fila, con sus siete amigos, su profesión, sus compañeros, su mujer y sus hijas y en el entorno de su parroquia, escuchando divinas voces de coros y algo más que ahora contaremos...

Pero, ¿qué pasó después con aquel grupo humano?

- + De aquellos ocho, y después de lo aprendido junto a Miguel Ángel, todos seguimos trabajando por nuestras cofradías y la Semana Santa. Algunos formaron parte de la *Junta de Gobierno de la Hermandad del Huerto*, desarrollando en el seno de ésta lo aprendido.
- + Miguel Ángel y Paco siguieron implicados en sus respectivas parroquias y cómo no, siempre pendientes de la caridad, siempre colaborando con el más necesitado, siempre estando; eran solícitos y vivían la Semana Santa desde otro punto de vista: uno cogiendo su Cruz hacia el Calvario y el otro en la Hermandad de la Santa Vera Cruz.
- + De los ocho, uno fue elegido posteriormente por un Pleno como *Presidente de la Unión Local de Cofradías de Semana Santa*. Durante su mandato puso en marcha, junto con el compromiso del Ayunta-

miento, la *revista Nazareno* (revista de las Corporaciones de Pasión), la *guía cuaresmal Juanillón* y el *concurso de fotografía cofrade*. También, editó una carpeta con láminas de *“Nazarenos de la Semana Santa de Martos”*.

- + De esos ocho, tres se involucraron de lleno en el nacimiento de la *revista Nazareno*, implicación real, sin políticas de por medio, mirando siempre por nuestra Semana Santa.
- + Entre ellos, Miguel Ángel, él -por supuesto-, siguió en su querida *Coral Tuccitana* de la que fue cofundador y, cuando desapareció, con su *Coro Amicitia...* para que la música, su música, siempre estuviera presente, al abrigo de la iglesia y de las hermandades.
- + De esos ocho, cuatro han tenido el honor de *pregonar la Semana Santa de Martos*, amén de otros pregones.
- + De esos ocho, salió un proyecto llamado *Tertulia Cofrade El Claustro*, cuatro tontos de capirote que formaron parte de aquella Comisión Permanente. Pero también conseguimos por nuestra amistad y vínculos apoyarnos y estar presentes, no para nuestra gloria, sino para la de nuestra Semana Santa. Esos tontos tuvieron a bien reconocer la trayectoria de la persona, del cofrade, del padre, del amigo del sempiterno para todo, con el *Nazareno de Plata*, y que él seguía insistiendo en que “hacía la labor que Dios le había encargado”.
- + De esos ocho, dos siguieron implicados en su querida *Santa Marta* y en su querida *Santa María*, en

este caso de la Villa, y otros dos en un *Año Amadorista*, para que las Glorias siempre estén presentes.

+ De esos ocho, dos se implicaron en un proyecto llamado *Guardabrisas*.

+ De esos ocho, uno ha entrado a formar parte del equipo de la *Delegación para la Religiosidad Popular, Hermandades, Cofradías y Grupos Parroquiales de la Diócesis de Jaén...*

Ésta es la herencia que dejó nuestro Presidente, amigo, hermano, cofrade, cristiano... Ésta no es una herencia de notaría de bienes muebles e inmuebles... es una herencia de valores humanos y cristianos y, dentro de estos últimos, valores cofrades que nada tienen que ver con lo que hoy día casi todos quieren percibir, pero no quieren aprender.

A partir de ahí, nos prometimos no perder el vínculo y reunirnos en cónclave con cervecitas y tapas al menos una vez al año, para en solemne tertulia analizar cómo se sucedían los eventos cofrades, cofradieros y capillitas..., hablar cada uno de su particular vida, ayudarnos en lo divino y humano y hacer crecer la amistad que ya todos aceptamos y que floreció de ese vínculo.

Era siempre Miguel Ángel, con respeto y adaptándose a las circunstancias personales de cada cual, el que nos convocaba; y así sucedió hasta nuestros días,

salvando los años que ya todos conocemos. Pero hay que destacar un año en particular, el del fallecimiento de Francisco Muñoz Huesa, nuestro tesorero, *su amigo del alma*, un momento duro para todos, pero especialmente para él, como siempre "el Presi", nuestro Miguel Ángel, nos volvió a sorprender: *"tenemos que juntarnos y hablar con nuestro amigo Paco y brindar con él... no por él, sino con él, porque está presente"*. Palabras que se nos quedaron grabadas en aquel momento de tertulia amigable y, por qué no decirlo, de creer que resucitará y que estará siempre con nosotros.

Cierto es que los ocho en algún momento hemos echado mano de todos, sea en al ámbito profesional o personal, a eso se llama amistad sincera. Quedamos seis, pero en realidad siempre seremos los ocho eternos de aquella vieja *Comisión Permanente*.

Al igual que nuestro hermano Miguel Ángel, que nos convocó después del fallecimiento de Paco Muñoz, el Vicepresidente de aquella Comisión, José Manuel, nos reunió para escribir esto que ustedes han leído; como siempre, en el Casino Primitivo, y brindamos con él.

Realmente su óbito ha sido un fuerte golpe sentimental, pero quedémonos todos en que *la muerte no es el final*.

Con todo nuestro cariño.

Epílogo

Te confieso, hermano del alma, que comulgué con tu grave voz enamorada sobre el ara peregrina de tus poros.

Al solo escucharte, mi corazón se inundaba de sabiduría. Al solo tenerte, mi sonrisa se dibujaba.

Esta tarde, donde huele a sal, suspiro profundo en silencio.

Siempre estará conmigo tu cántico de fiesta, tu caligráfica palabra que inenarrable ardía en el silencio del viento.

No es locura, más desde tu partida, cada noche escucho poblado de susurros tu entonación que es armonía que me torna la sangre en pólvora y relámpago: tu sabiduría.

Plenitud siempre tu voz fue, linde de aromas y frutos.

La noche cae y las tinieblas me abrazan. La campana suena triste, dan las doce y la Soledad es más soledad. Soledad que dejas al partir hacia el lecho de estrellas que ahora te cobija.

Se detuvo el tiempo. La muerte ha pasado. Va mutilada. Antes de hoy estuve contigo. Antes de hoy tú abrazaste mi corazón partido.

Juntos sembramos rosas y abetos, algún que otro olivo, bebiendo agua clara que junto al cedro mana la fuente.

Aquí nosotros hace mil años, ojos de noche, olivo en flor, labios buscando besar el aire.

Antes de hoy, tú fuiste ayer. Hoy, ya eres una estrella más en el manto del cielo. Ya no existen minutos, ni años ni meses. Se paró el tiempo mientras pasaba la muerte mutilada.

Antes de hoy fuiste suspiro, aliento de sonrisas, pescador de amigos. Mi teología has sido tú.

Se paró el tiempo entre los suspiros del viento.

Antes de hoy fuiste hermano. Hoy, eres eterno como la suave brisa salada que abraza el mar que hasta mi alma llega.

P.D. Volveremos a encontrarnos entre el silencio del viento.

Juan Hidalgo Gutiérrez
Autora de la fotografía:
Fátima Fernández Pozo

Juan Hidalgo, a su servicio

Fátima Fernández Pozo

Técnica de Comunicación. Ayuntamiento de Martos



Juan Hidalgo, a su servicio.

A su servicio y al de todo el pueblo de Martos.

Juan Hidalgo Gutiérrez nació en el año 1950, en Higuera de Calatrava.

Muchos marteños lo conocerán por su faceta empresarial, pues regenta el Hotel Hidalgo, o por su vinculación al mundo taurino, pero más allá de estas dos grandes pasiones que han ocupado su vida, Juan ha sido un cofrade ejemplar que lleva en su corazón una pasión mucho mayor pues es amante y devoto incondicional de nuestra Santa hospedera y Nuestro Santo Patrón, quizás, por eso, el Consejo de Redacción de la revista *Nazareno* pensó en él para ser el protagonista de esta pequeña entrevista, que no pretende más que acercarnos la vida de un Gran Cofrade.

Suele pasar que cuando nos dirigimos por primera vez a los protagonistas de esta sección de *Nazareno*, su primera reacción sea la de asombro, pues no alcanzan a comprender por qué recae sobre ellos este “privilegio”, por eso de mi primera conversación con Juan me quedo con esta frase “pero si yo no he hecho nada, no tenga mucho que contar y en Martos hay tantos buenos cofrades que no se por qué habéis pensado en mi”.

Pero lo cierto es que Juan Hidalgo ha sido cofrade durante toda su vida, cuando le han pedido ayuda ha tendido generosamente su mano a todas y cada una de las Cofradías y Hermandades de Martos. Ha vivido al servicio de su pueblo.

Es hermano de todas las Cofradías y Hermandades de Martos y cuando le preguntas por qué, su respuesta es firme e inmediata “por ayudar”.

Hoy, a sus 72 años, aunque jubilado sigue al pie del cañón en su Hotel Hidalgo y ha inculcado en su familia el amor y la devoción por su querida Santa Marta y por San Amador. Ahora ya no puede cargar sobre sus

hombros ningún trono, pero es feliz al saber que su hija, con su túnica, no faltará a la cita.

Juan apenas tenía dos años cuando con sus padres y sus siete hermanos llegó a Martos desde Higuera de Calatrava. Su padre había decidido asentarse aquí y probar suerte abriendo una taberna, La Taberna Hidalgo, para lo que contó con la ayuda de Dolores Arias, viuda de Montenegro. Así arrancó, en el año 1952, el negocio familiar, la escuela de todos los hermanos “por allí pasamos todos y aprendimos el oficio”. Desde entonces y hasta hoy el apellido Hidalgo estará vinculado a la restauración y a la hostelería en Martos, con el lema “A su servicio”.

El negocio familiar creció y la familia llegó a tener hasta tres establecimientos. El fallecimiento de su padre, cuando Juan apenas contaba con diez años, obligó a los hermanos mayores a ocuparse de ellos y a él, que era más pequeño, a acompañar a su hermana en el bar.

Así crecería detrás de una barra. Heredó de su padre el carácter emprendedor.

Estudió en la Escuela de Hostelería de Granada, después en Madrid y adquirió experiencia en los mejores hoteles de Marbella, donde trabajó algunos años, llegando incluso a estar empleado en la embajada española de Reino Unido, “no me fueron mal las cosas, con el paso de los años tuve la oportunidad de trabajar en lo que me gustaba y de aprender y formarme en hostelería” y a pesar de estar algunos años fuera, siempre supo que a Martos debía volver.

En 1974 se casó con María Teresa Román y del matrimonio nacerían dos hijos María Elsa y Juan Antonio Hidalgo.

Su padre le dijo una vez “hijo, los domingos ve a misa, porque nada malo te enseñarán allí”. A fuego grabó este consejo de su padre y desde muy joven viviría vinculado a la Iglesia y a las cofradías de Martos. Su padre fue siempre cofrade de San Amador y su madre de la Virgen de la Villa.

En el Salón España, Juan y su hermano Doroteo servían el “banquetillo” que cada año ofrecía la Cofradía de San Amador. Con 14 años, D. Antonio Sanchez Puchol, amigo de la familia “nos hizo hermanos de la Cofradía”, poco después “también me hice hermano de la Virgen de la Villa, como mi madre” y del Cautivo “con mi hermano Paco”.

“Me siento orgulloso de ser Hermano de todas las cofradías de Martos y lo soy para ayudar y colaborar porque sé lo que es estar en una cofradía y no tener dinero y si todos aportamos un poquito las cofradías podrán seguir caminando”.

Siendo Patrona de Martos y del gremio de la hostelería, Juan no podía dejar de ser cofrade de Santa Marta y a ella le profesa gran devoción.

Llegó a ser presidente de la Cofradía de San Amador y vicepresidente y vocal de Santa Marta.

No fueron pocos los encuentros, comidas, eventos que Juan organizó para recaudar fondos.

Cuenta que siendo presidente Antonio Pulido y con Rafael Canillo y Amador Cámara en la Junta Directiva, “planteamos la necesidad de comprar un trono para Santa Marta porque no tenía”. Se hicieron rifas, se vendió lotería y se pidió un donativo a la Guardia Civil. Con todo esto

se consiguió el dinero suficiente para encargar a Talleres Lama, de Córdoba, el nuevo trono de Santa Marta y el templete del Corpus, “trabajábamos todos a una, si era bueno para la cofradía o para el pueblo lo hacíamos”.

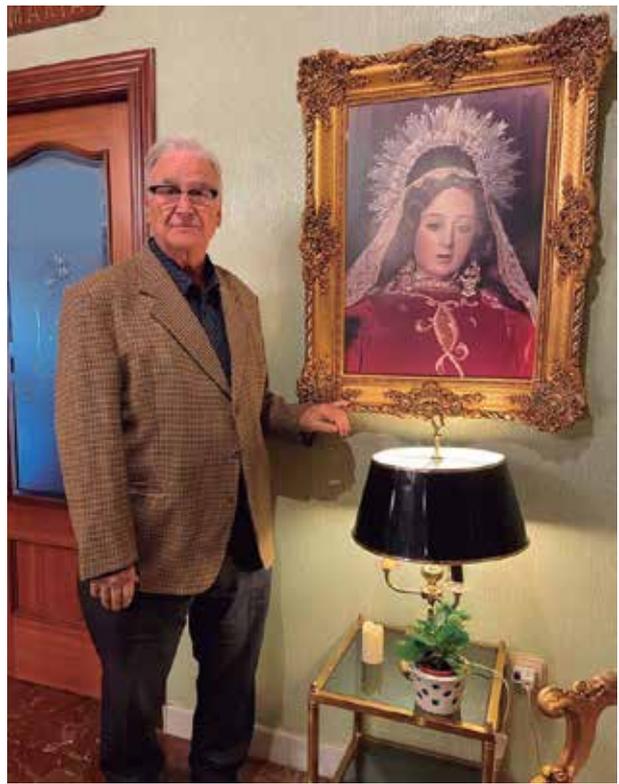
A lo largo de la entrevista, Juan pone de manifiesto, en distintas ocasiones, las dificultades económicas a las que hacen frente las Juntas Directivas “pues son muchos los gastos y pocos los ingresos” y la colaboración que en tantos momentos se ha pedido y se ha tenido del pueblo de Martos, “ante tanta necesidad yo siempre estaba dispuesto a organizar algo”.

Descubro y me sorprende durante la conversación que el Rey D. Juan Carlos es Hermano Mayor Honorífico de la Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador, Patrón de Martos.

Corría el mes de marzo de 1991 cuando la Casa de su Majestad el Rey cursaba carta dirigida al entonces presidente de la Cofradía, Juan Hidalgo Gutiérrez, en respuesta a la petición del mismo:

“Querido amigo: Por encargo de su majestad el Rey, me complace acusar recibo a su escrito, sin fecha, en el que le formula diversas peticiones en favor de la Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador, Patrón de Martos.

Como quiera que Su Majestad ha tenido a bien aceptar entre éstas el nombramiento de Hermano Mayor



Honorífico de dicha Cofradía, tengo mucho gusto en adjuntarle la oportuna Credencial”.

Por eso, una placa con el nombre del Rey cuelga, junto a la de todos y todas los que han sido Hermanos Mayores de San Amador, en una de las paredes del templo.

Lo mismo organizaba una fiesta para recaudar fondos que un partido de fútbol a beneficio de San Amador con las “Viejas Glorias” del Real Madrid.

Así, se iniciaron importantes obras de mejora en las cubiertas de la iglesia y en el suelo de la parroquia, “cambiamos las antiguas baldosas rojas, que las mujeres del barrio abrillantaban con petróleo y eliminamos las humedades que afectaban a buena parte del edificio”.

Siendo empresario taurino también organizó una corrida de toros benéfica para conseguir dinero “en esta ocasión no nos fue muy bien, aunque lo compensamos con el donativo anónimo de casi cien mil pesetas que una marteña nos brindó”.

El patrón dejaría su carro aparcado en esta época pues, con no poco trabajo, se consiguieron los costaleros suficientes para portarlo a hombros por primera vez. Todo el grupo tendría el honor, algunos años después, de ser Hermanos Mayores de San Amador.

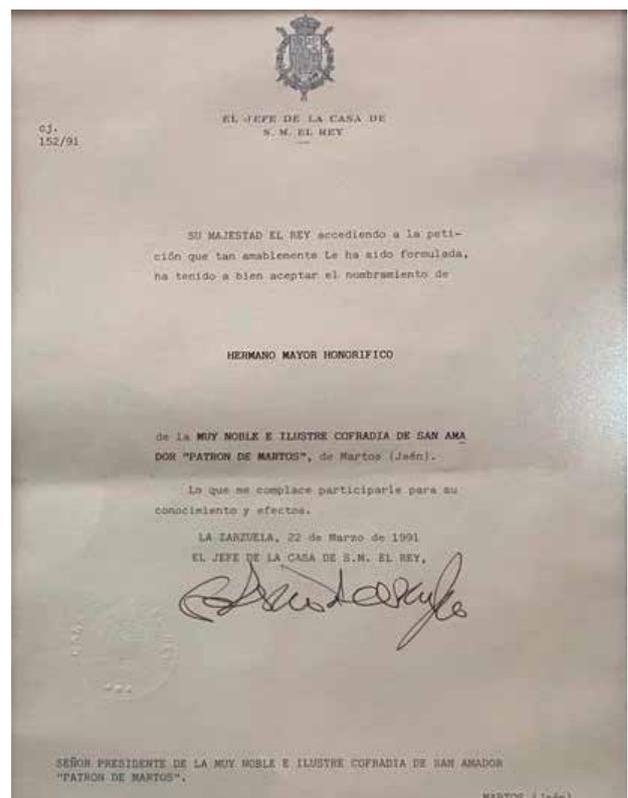
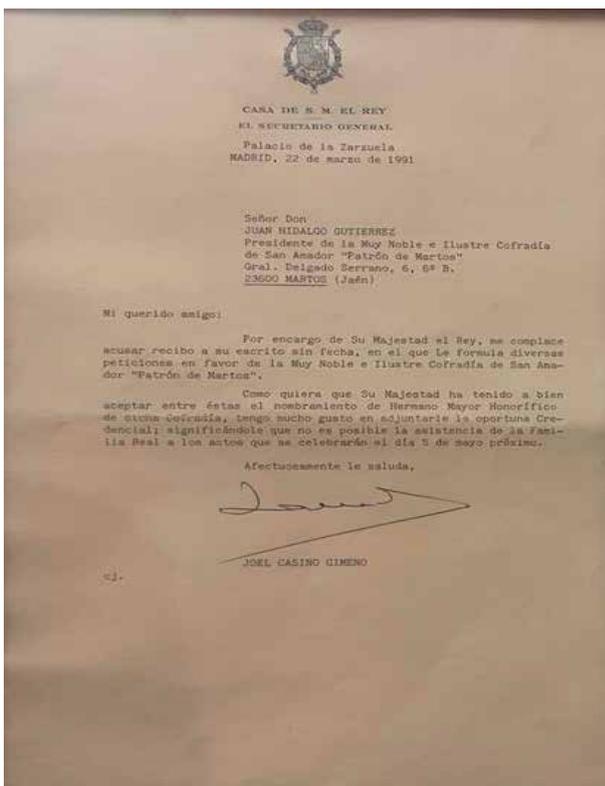
Un cuadro de Santa Marta, regalo de la Cofradía, preside su casa grande.

Las dos luces que lo alumbran son las últimas en apagarse y las primeras en encenderse en la Casa de Juan y no pasa un día en que no agradezca a la Patrona todo lo que la vida le ha regalado y pedirle fuerza para afrontar la nueva jornada, abriendo las puertas de su hogar, como lo hiciera nuestra Marta hospitalaria, a todo aquel que llame a su puerta.

“Yo he conocido momentos en que había que pagar a los costaleros para que salieran las imágenes”, pero eso ha cambiado “ahora me siento feliz y orgulloso de ver como ha crecido nuestra Semana Santa y que ostente la declaración de Interés Turístico de Andalucía”.

Antes de terminar, no se olvida de su Cautivo, del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia, de San Juan Evangelista, de nuestro Padre Jesús Nazareno, del Cristo de la Fe y del Consuelo, de la Soledad.

Juan es un hombre tremendamente generoso, a lo largo de su vida le ha gustado dar lo que tenía a los demás, compartir sin esperar nada a cambio, por eso cuando alguna cofradía le pidió colaboración no dudó en tender su mano y por eso antes y ahora ha vivido por y para las Cofradías y el pueblo de Martos.



Exorno floral
Autor de la fotografía: Javier Martos Torres

Del olfato al recuerdo

Antonio López Pulido
Periodista y Productor de Televisión



Vayan por delante mis respetos a quienes viven la Semana Santa con fervor y dedican parte de su tiempo, incluso durante todo el año, a mantener una tradición que nos representa y de la que nos sentimos orgullosos.

No puedo, a estas alturas, más que confesar que no me tengo por 'semanasantero'. Pero lo fui, hace ya algún tiempo, de una manera bastante activa. Son, de entonces, algunos de aquellos recuerdos de las 'semanas santas' en las que vivía intensamente sus momentos cruciales: las madrugadas, los domingos de ramos, las salidas de los pasos o los encierros cuando el pueblo ya dormía y, seguramente, encontrábamos en aquellas horas robadas al sueño la excusa perfecta para rapiñar al reloj el momento de regresar a casa.

Pero apenas son endebles recuerdos, imágenes trasfocadas en la memoria. Pero lo que sí tengo, con especial viveza, es el olor de aquellos días. Más que recordar la Semana Santa, la huelo. Activa mi memoria olfativa y percibo aquellos olores como recuerdos nítidos y cercanos.

Recuerdos que son cronológicos. Quiero decir, acompañan el crecimiento de un niño hacia la adolescencia y, de ahí, a la madurez.

Tanto es así que donde ubico mis primeros recuerdos 'semanasanteros' es en Priego de Córdoba. La ciudad que acogió a mis padres los primeros años de su matrimonio. Aquella ciudad, tan señorial como extrovertida, que cada Viernes Santo lanzaba a su Jesús el Nazareno a las calles y que rodeaba de solemnidad el momento en que su brazo, movido infantilmente con una cuerda, bendecía los hornazos que fervorosamente alzábamos como si de la altura de nuestro intento dependiera que recibieran la bendición con mayor o menor intensi-

dad. Aquel hornazo, aquel polluelo de pan recién hecho con alma de huevo duro, era saborear la Semana Santa. Llevársela a la boca. El momento en que se sublimaban el fervor y la tradición en un acto mágico a los ojos de un niño.

Años más tarde, ya instalados en Martos, mi primer recuerdo olfativo me lleva hasta la Borriquita. A las palmas apiladas en 'los curas' días antes de la procesión que había que recoger y custodiar en nuestras casas. Aquella pértiga infinita, imposible de manejar, impregnaba por donde pasaba. Aquel olor dulzón y fresco. El momento de arrancar la semana sin cole y de vivir la calle como en pocas ocasiones durante el año. Y después de la procesión, llegaban las artesanías de mi abuela Virginia. Aquellas filigranas trenzadas que tejía mi abuela con habilidad intransferible. Artesanía de andar por casa a la que también le deseábamos el regadío de agua bendita. "Mira abuela, por esta zona ha caído más", confesando la intención de que hubiese caído cuanto más mejor. Era un día para las palmas y para las ramas de olivo que trasladaban a aquel huerto de Getsemaní al que, mucho después, mi profesión me llevó a conocer en medio de un conflicto entre judíos y palestinos, escenario de la crueldad y la sinrazón humana, la necedad de la religión malinterpretada hasta el extremismo, por ambas partes, por ambos credos.

Y ese huerto de los olivos me lleva a mi siguiente recuerdo. En los años ochenta nuestro querido Andrés Huete, junto a los 'chindos', animaron a mi padre a hacernos hermanos de la cofradía de nueva creación. Tenía su cosa aquella aventura en la que los nazarenos desfilábamos de estreno, todos a la vez, nuestras túnicas bermellonas con capa negra. Y de aquellas mi recuerdo olfativo se va al romero. Quiero recordar que aquel primer año, incluso, se organizó una particular romería por los alrededores de la Peña para recogerlo. Alguien

se atrevería a decir, a la luz de los remilgos ecologistas actuales, que aquello llegaba a ser un atentado contra la flora local.

Recuerdo aquel trono gigantesco. Descomunal. Uno de los más grandes, me atrevo a recordar. Con alma mecánica. Porque, al menos el primer año, salió aupado por un viejo Dodge que, a Miércoles Santo, tiraba la calle Real hacia arriba patinando con la cera de las noches precedentes. Aquel viejo trasto era una reliquia mecánica digna de exhibición. Recuerdo, poco después, ya adolescente, haber hincado costal, hasta donde me permitían las flaquezas del cuerpo, aupando aquel gran trono. “¿Que vamos a subir esto hasta San Amador? ¿Desde El Llanete?” era la frase más repetida, a la evidencia de que los que allí estábamos, imberbes muchos, a duras penas aportábamos empuje. Pues se subió. A toda prisa, con tantas paradas como quejíos, pero se subió. En aquella gesta había tanto de pundonor como de ayuda externa. Por allí salieron brazos espontáneos, bienvenidos todos ellos, pero se tiró para arriba.

La noche del viernes mi recuerdo huele a vela. A los cirios con los que algún año acompañé a la Soledad. Aquellas velas olían, quemaban, se fundían en un aroma intenso, barnizaban las calles. Solemnizaban aquellos momentos cautivadores. El silencio. Las calles apaga-



das. El pie contra el adoquín. Las cruces ardiendo en el Calvario. La luna llena que acompaña a cada Semana Santa.

De aquellas me recuerdo procesionando con mi amigo Antonio Hernández, pero sobre todo recuerdo a mi amigo Javi Ocaña tirando de una cruz que llevó a cuestras hasta el calvario. Recuerdo aquella proeza y la admiración que me causó. La Soledad era para nosotros la procesión de aquellos estudiantes universitarios convertidos en nuestros referentes vitales que volvían de las granadas o los madriles.

Recuerdos tan lejanos como entrañables, sesgados a la experiencia personal de alguien que los conserva en algún lugar de la memoria. Memoria que huele los recuerdos de aquellas ‘semanas santas’ irrepetibles.





16 EDICIÓN
14/17marzo
Semana
Música
Sacra

14 de marzo

Ensemble Praeteritum de Madrid

Pablo Suarez, violín

Ramón Andreu, violín

Alejandro Regueira, viola

Paula García, viola

Mon Puo Lee, violonchelo

Gustavo Lapresta, violonchelo

Laura Asensio, contrabajo

Iglesia del Monasterio RR MM Trinitarias

20:30 h.

15 de marzo

Concerto 1700 de Madrid

Aurora Peña, soprano

Daniel Pinteño, violín y director

Fumiko Morie, violín

Ignacio Prego, clave

Ester Domingo, violonchelo

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

20:30 h.

16 de marzo

La Ritirata de Madrid

Tamar Lalo, flautas de pico

Josep Maria Martí Duran, guitarra barroca y tiorba

David Mayoral, percusión

Josetxu Obregón, violonchelo barroco y dirección artística

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

20:30 h.

17 de marzo

Coro Ciudad de la Alhambra de Granada

Elena Peinado Muñoz, directora

Marta Machado, solista

Alba Álvarez, solista

Trinidad Ortega, solista

Juan Rafael Gómez Barba, pianista

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

20:30 h.

16 EDICIÓN
14/17 marzo
Semana
Música
Sacra

14 marzo 20:30

Ensemble Praeteritum
de Madrid

Iglesia del Monasterio RR MM Trinitarias

15 marzo 20:30

Concerto 1700

de Madrid

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

16 marzo 20:30

La Ritirata

de Madrid

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

17 marzo 20:30

Coro Ciudad de la Alhambra

de Granada

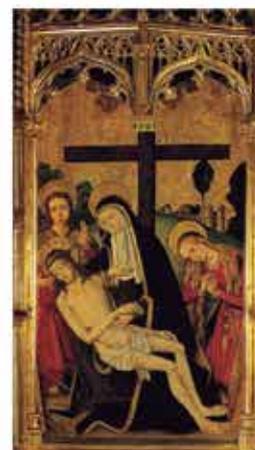
Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

Martos
2023

Información
Casa Municipal de Cultura 'Francisco Delicado'
953210010 / www.martos.es



Excmo. Ayuntamiento de Martos / Concejalía de Cultura
Actividad subvencionada por la Diputación Provincial de Jaén



D.L. J19-2023



Conjunto de Tablas del Retablo Mayor de la Iglesia Ntra. Sra. de las Nieves, de Alarcón (Sevilla)



Agrupación Parroquial de San Francisco de Asís, Nuestro Padre Jesús del Silencio y Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Francisco de Asís



Hermano Mayor:

Fray Florencio Fernández Delgado, OFM



Agrupación Parroquial
de San Francisco de Asís



@apsanfrancisco



@APSanFrancisco

Stabat Mater

Composición musical dedicada a Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor.

Composición: Fuensanta Rey y Jacobo Herrera

Letra: Bernardo López (1838-1870)

La música siempre ha estado ligada a la Iglesia y a la oración. No se concibe la una sin la otra, lo que ha llevado a afirmaciones tan repetidas como la tan famosa de san Agustín: "quien canta ora dos veces". Asimismo, son muchos los músicos que han querido plasmar su interés por la composición litúrgica, formando parte de este elenco desde los cristianos más humildes y anónimos hasta las figuras más grandes de la historia, como Josquin des Prez (s. XV-XVI), Antonio Vivaldi, Domenico Scarlatti, Giovanni Battista Pergolesi, Franz J. Haydn, Franz Schubert, Gioachino Rossini, Palestrina, Pergolesi, Kodaly, Liszt, Verdi, Dvorak..., quienes, todos ellos, y esto les une aún más, escribieron un *Stabat Mater* a lo largo de su vida.

Este *Stabat Mater* que hemos musicalizado no se corresponde con el denominado texto base de la oración, el atribuido a Jacopone da Todi (s. XIII), bajo el nombre de *Stabat Mater Dolorosa*, y entendido como un himno latino: "*Stabat Mater dolorosa iuxta crucem lacrimosa, Dum pendebat filius. Cuius animam gementem Contristatam et dolentem Pertransivit gladius.*" [...]

En este caso, nos encontramos ante una letra en castellano que, arraigada a la misma temática, nace de un escritor de Jaén, de gran predicamento en su época y cuya vida se enmarca en el Romanticismo literario español. Su nombre, Bernardo López (1838-1870), y su legado, a la vista está, de gran inspiración y calidad. Su poesía, hasta donde hemos podido saber, no ha sido musicalizada hasta la fecha, lo que dota de mayor importancia esta obra ahora presentada, pues no podemos olvidar que Bernardo López tuvo gran importancia en su época, apareciendo en todos los manuales de poesía dedicados a nuestra provincia, y su presencia en la ciudad está de manifiesto a través de una de las calles más céntricas del casco histórico de la capital jiennense, junto a la Santa Iglesia Catedral de la Asunción de la Virgen.

Musicalmente, nuestra obra recoge el tercer capítulo del *Stabat Mater* escrito por Bernardo López; una obra dividida en cuatro grupos y que suman un total de 112 versos. En este tercer grupo, Bernardo López define a María Santísima como "Madre del Dolor", lo que crea una vinculación directa con la Imagen mariana a la que dedicamos esta obra: Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor, Imagen mariana titular de la Agrupación Parroquial San Francisco de Asís, de Martos (Jaén).

Además, cabe destacar la escala descendente (re – mib en la melodía; sib – do en el acompañamiento) que se plasma en los compases 63-67, reflejando el descenso de Cristo tras la crucifixión, al mismo tiempo que la coda final nos evoca a la marcha *Amarguras*, la más insigne de nuestra Semana Santa, y cuya presencia simboliza la amargura de Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor. Adornado de una melodía que pretende ser agradable para el orante y cuya aceptación no requiere grandes conocimientos musicales, y con la presencia de ciertas disonancias y un variado esquema armónico, la pieza muestra la actitud reflexiva de nuestra condición cristiana al rezar ante el pasaje del *Stabat Mater*

Stabat Mater (III)

Pura... mística azucena
del desierto de la vida;
lámpara siempre encendida
para templar nuestra pena:
¡celestes y eterno lirio
por los ángeles cuidado;
puro clavel perfumado
con la esencia del martirio!...
Yo vengo, Madre, a besar
las estrellas de tu manto:
vengo a regar con mi llanto
los mármoles del altar:
yo padezco a tu dolor;
lloro al mirar tu agonía;
yo tengo por ti, María,
rico manantial de amor.
Del relámpago a la luz
que la tormenta anunciaba,
yo vi a Dios que vacilaba
bajo el peso de la cruz.
Lo vi triste ante el desdén
del pueblo vil y asesino;
lo vi con llanto divino
llorar por Jerusalén.
Vi su cabeza sangrienta
tocar en la dura roca;
vi un insulto en cada boca,
y en cada grupo una afrenta.
Y al verte a su lado ir
dije con llanto de amor:
¡pobre Madre del Dolor,
cuánto deberá sufrir...

Esta composición se imprime el 3 de marzo, día en el que es registrada en el Registro de la Propiedad Intelectual, estrenándose el 4 de marzo, viernes, coincidiendo con la celebración del Miserere al Señor del Silencio, en la parroquia de San Francisco de Asís, entonándola durante el mismo Fuensanta Rey, acompañada por Jacobo Herrera, siendo la eucaristía presidida por Sr. D. Fray Florencio Fernández Delgado, O. F. M.

Antonio Jesús Damas Anguita



Archivo Grupo Párrroquial



Semana de Pasión



Juan Manuel Fernández Castillo

“Si el grano de trigo no cae en tierra y muere
queda infecundo, pero si muere,
da mucho fruto” (Jn 12,24)

Expresamos en estos días lo esencial de nuestro credo y cultura: el paso del Señor por la experiencia más íntima de la persona, oportunidad que nos acerca a nuestra propia realidad y a la de un Dios enamorado de la humanidad.

Jesús se entrega totalmente asumiendo el final de su vida de forma violenta. “Todo está cumplido” (Jn 19, 30). Más que una frase es el testamento de una vida que pide ser imitada y el regalo de una salvación para todo aquel que siga sus pasos.

La muerte y la vida son realidades de nuestra existencia que nos golpean y acarician al mismo tiempo. Asumimos su paso por nuestra existencia pero nos alteramos cuando se hace realidad en la propia persona.

Es la Pascua del Señor, un acercamiento por su parte, quizá una provocación o invitación a darnos cuenta que también nosotros estamos preñados de vida (y de muerte) y que, a su paso y encuentro, la muerte se convierte en reto y provocación.

Caminar con el Señor y como él es la oportunidad que se nos brinda para que nosotros encarnemos en primera persona el misterio de Jesucristo en su pasión, muerte y resurrección.

Podemos preguntar, como Pilato en aquel interrogatorio: “¿... y qué es la verdad?”(Jn18, 38) y a la luz de nuestra vida y experiencia en esta Semana Santa responder tomando las palabras del mismo Jesús: “Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad” (Jn 18, 37).

Fray Juan José Rodríguez Mejías

Domingo de Ramos



Cofradía de Nuestro Padre Jesús en su entrada en Jerusalén

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Francisco de Asís



Hermano Mayor:

Álvaro Rosas Contreras

Hora y lugar de salida de la procesión:

Santa Misa a las 10:00 h. Salida a las 11:00 h. de la Capilla del Colegio San Antonio de Padua

Itinerario:

San Antonio de Padua, Avda. Europa, Juan Ramón Jiménez, Plaza de la Fuente Nueva, (estación de penitencia frente a San Francisco), Campiña, Menor, Carrera, Avda. San Amador, Manuel Caballero, Avda. Oro Verde, San Antonio de Padua y su templo.



Cofradía Borriquita
Martos



@borriquitamartos



@borriquita1960

La Borriquita en los años 90 (II)

Continuando con los años 90 la Cofradía de la entrada de Jesús en Jerusalén, se mantiene firme y progresa en ese afán de prosperidad, creando más cofrades, encargando nuevos enseres, todo ello en definitiva estaba dando impulso y aires nuevos sumando al interés, la ilusión y las ganas de trabajar de esta junta directiva, que reflejan el buen hacer y el entusiasmo generado en pro del engrandecimiento de la cofradía.

Al igual que en ediciones anteriores, nuestra joven cofradía avanza, comprometida con Martos y su Semana Santa y con ganas de organizar actos para su financiación económica. Este año estrenan el estandarte, como así reflejan las actas que ahora paso a enunciar, recordando:

“En la ciudad de Martos el día 18 de abril de 1990 se reúne la junta de gobierno de la cofradía con la asistencia a la margen expresada (Máximo Caballero Cano, José Barea Pérez, Francisco Checa López, Luis Carlos Contreras Carazo, Miguel Ángel López Aranda y Joaquín Soler Chamorro) con el siguiente orden del día:

- Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior
- Procesión
- Programación de actividades

Primero: Por mí, el secretario, se dio lectura del acta de la reunión anterior siendo aprobada sin ninguna objeción en contra.

Segundo: El día 8 de los corrientes a la hora de costumbre y por el itinerario normal de otros años, tiene lugar la salida procesional de nuestra sagrada imagen titular, acompañada por la Banda de tambores y cornetas de la cofradía del Rescate de Linares.

Este año se estrena el estandarte que se confeccionó aunque salió sin estar bordado. Fue oportuno sacarlo dado que esta cofradía no había tenido nunca estandarte que procesionar.

El capataz de trono, este año, fue D. Máximo Caballero Cano y los porteadores del trono, aunque en menor número que los años anteriores, cumplieron muy bien con su misión y más teniendo en cuenta que, durante el recorrido procesional, tuvieron que aguantar varias veces las inclemencias del tiempo que se manifestaron

en varios chaparrones pero que, afortunadamente, no hicieron a la cofradía regresar a su templo, sino que se realizó el recorrido completo...”

Comenzada la Cuaresma y en las puertas de la Semana Santa, la junta de gobierno de la Cofradía de la entrada de Jesús en Jerusalén se reúne, para hacer un balance de las actividades programadas hasta el desfile procesional.

En este caso, en la reunión, se habló de la lotería de Navidad vendida, gastos y beneficios y el cambio de itinerario. De esta forma paso a mostrarles el acta donde aparecen las cuestiones antes referidas:

“En la ciudad de Martos siendo las 18:30 del día 8 de marzo 1992 se reúne la junta de gobierno de esta Cofradía con el siguiente orden del día:

- Lectura y aprobación, si procede, del acta de la reunión anterior*
- Actividades programadas hasta el desfile procesional*

Primero: Por mi, el secretario, se da lectura del acta de la reunión anterior, que se aprueba sin objeciones.

Segundo: En cumplimiento de lo acordado en la reunión anterior se pusieron a la venta, para el sorteo extraordinario de Navidad, participaciones de lotería por un valor de 300.000 pts., con un beneficio de 75.000 pts. de las que, descontados los gastos originados por imprenta y lo pagado por la cofradía, arrojó un beneficio neto de 66.000 pts. Para el año próximo se procurara traer más lotería y así tener más ingresos a la vez que contar con un patrocinador para los gastos de confección de las papeletas.

En lo referente al itinerario del desfile procesional para este año se acuerda que sea el siguiente: Delgado Serrano, Tte. General Chamorro, Juan Ramón Jiménez, Fuente Nueva (acera Casino Primitivo), Carrera, Avda. San Amador, Avda. de la Paz, Delgado Serrano y a su templo. El horario de salida no se modificará, así como tampoco el de entrada que quedan en las 11,45 y 15 horas respectivamente, este último aproximado.

Este año se procede al cobro de 194 recibos al precio de 500 pts. Se acuerda también que, para facilitar a los hermanos que piensen salir en nuestro desfile procesional, se fijará en 200 ptas. el precio de la palma, encargándose 110 de las mismas.

Queda aprobada la confección de 25 a 30 túnicas para los hermanos que quieran vestirlas el Domingo de Ramos en la procesión y que serán prestadas a quien lo solicite, previo pago únicamente del recibo de hermano y la palma.”

Como verán la cofradía de la Borriquita sigue imparable, aumentando sus enseres y realizando actividades que le proporcionen el sustento económico para poder realizar todos los proyectos, que no tienen otra función o cometido que servir al fin de la cofradía, para dar culto a Dios y realizar de la forma más digna la estación de penitencia.

Como ya llevamos diciendo desde el comienzo de este recorrido histórico, la Borriquita es una cofradía llena de vida y de ilusiones, la cual se jacta de ser una gran cantera de futuros cofrades y cristianos, pues desde sus filas alumbran y hacen crecer un sentimiento Nazareno, proporcionando una gran cantidad de penitentes a nuestra Semana Santa de Martos. Siendo nuestra cofradía un lugar donde más allá de lo estético está el hecho religioso.

Estoy convencido de que la labor que la Borriquita realiza en nuestra semana grande, no es más que una manera de hacerles ver a los niños, que la Semana Santa no es sólo lo externo, sino también lo interior”.

Paz y bien y feliz Semana Santa.

Nota:

Los textos marcados en cursiva están extraídos literalmente de las actas de la cofradía.

Miguel Ángel López Aranda
Cofrade



Domingo de Ramos



Hermandad del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia, María Santísima Madre de los Desamparados, San Juan Evangelista y Nuestra Señora del Buen Remedio, Patrona de la Orden Trinitaria

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Monasterio de la Santísima Trinidad



Hermano Mayor:
Manuel Gutiérrez Melero

Hora y lugar de salida de la procesión:
19:00 h. Monasterio de la Santísima Trinidad

Itinerario:
Real de San Fernando, San José, Dolores Torres, Plaza de la Fuente Nueva, Carrera, Pintor Zabaleta, Plaza de El Llanete, Real y su templo

 Humildad y Desamparados
de Martos

 @humildadydesamparadosmartos

Preámbulo.

Lo divino, lo humano, el recuerdo, lo visual y las imágenes. Una breve reflexión para abordar el Patrimonio

Un año más, desde estas páginas y estas palabras, hacemos un ejercicio de memoria, un interesante trabajo con el que volvemos la vista atrás con nostalgia, añoranza, orgullo y a través del cual compartimos con nuestros hermanos las experiencias vividas, sentidas y ahora compartidas. Ya hablamos en otra ocasión de “parada y fonda” y es de esta misma forma como, de nuevo, abordamos nuestra aportación a esta publicación. En este caso se presenta un interesante imaginario temático para la hermandad y las personas que nos encargamos de abordar estas páginas: el Patrimonio. Pero honestamente esto no es algo nuevo, los años anteriores compartimos nuestra construcción histórica y recorrido, el lugar del que partimos y en el que nos encontramos y de manera indiscutible, dentro de esa historia están las personas que la han construido y la siguen construyendo. Ese podría ser y es el mayor patrimonio, el humano, el que vive y experimenta la vida de hermandad, el que construye y deja reminiscencias para el recuerdo y para los que vendrán, el testigo de su paso por el mundo y por este pequeño mundo y tantos micromundos que son las hermandades.

Con este texto abrimos una nueva forma de abordar nuestras futuras publicaciones en la revista *Nazareno*. Hablar de Patrimonio no es cuestión baladí, quizá la manera de abordarla y analizarla sí que esté manida y también trillada. Con esto no se quiere decir que se le reste importancia a lo habitual, al contrario, lo material y lo artístico seguirán estando presentes como ejes y núcleos que son en la construcción, sin embargo, el Patrimonio puede verse complementado y enriquecido con lo inmaterial y lo humano, por las personas.

Este gran patrimonio que poseemos, repleto de historias de vida y experiencias, solo podría ser conocido en conversaciones “de mesa camilla”, intercambios de experiencias y anécdotas que construyen la historia y la intrahistoria, los retos, desafíos y duelos en los que, estamos convencidos, hay un nexo común al que de una forma u otra confluyen todas las vidas: las imágenes. En este punto del texto, el lector no debe pensar únicamente en las imágenes titulares de nuestra corporación sino en la imagen como concepto. Pensando en nuestros recuerdos dentro de la hermandad, todos ellos en nuestra mente se recrean como una imagen nítida, difusa o imaginada. Recordamos colores, indumentarias, vestimentas, es decir, lo visual es fundamental en nuestra relación con la hermandad y lo vivido dentro de ella.

Las imágenes son por tanto, de manera indiscutible a rimbombantes discursos incorpóreos y espirituales, el mayor patrimonio material de las hermandades en nuestro contexto cultural. La propia Historia del Arte justifica e ilustra esta cuestión. Desde las primeras representaciones pictóricas y artísticas de carácter religioso, los seres humanos hemos sentido la necesidad de utilizar las imágenes como recurso, ya sea de identificación, didáctico, representacional e incluso teatral. Nuestras limitaciones humanas precisan de las imágenes para entender lo que se escapa de nuestra percepción, conectar con lo divino y, a su vez, humanizar la deidad para conectar con ella. Las imágenes son puertas que se nos abren al cielo y así se nos presentan nuestros titulares.

En ese sentido, la Hermandad cuenta con un rico patrimonio escultórico, siendo todas las obras del escultor e imaginero cordobés Francisco Romero Zafra. Es una cuestión destacada que todas ellas sean obras del mismo artista, lo cual nos permite hacer un recorrido cronológico, estético y estilístico en la producción del autor, que abarca desde el año 1993, con la llegada de María Santísima Madre de los Desamparados, una de las primeras creaciones del autor, al 2013 con la incorporación de Santa María Magdalena, completando de esta forma el conjunto de la Sacra Conversación del Paso de Palio.

De esta forma, nos encontramos con dos conjuntos escultóricos en ambos pasos: el paso de misterio, con la imagen titular del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia, de 2001, completándose con la incorporación de cuatro imágenes secundarias recreando la escena final del episodio de Flagelación de Cristo.

De ambos pasos es destacable el aspecto teatral y dialógico de las imágenes, las cuales, a través de sus actitudes y gestos, recrean un hilo visual perfecto que marca un recorrido por cualquiera de sus puntos para llegar al punto de interés y foco visual más importante: la imagen de Cristo y de María Santísima, respectivamente.

De nuevo, lo visual, la imagen como concepto, se presenta, y presentará en futuras ediciones, como aspecto fundamental en la contemplación de estas escenas, siendo punto de partida para la contemplación, la oración y la meditación de la Pasión.

Jesús Caballero Caballero
Doctor en Artes Plásticas y Visuales



Juan Manuel Fernández Castillo



Lunes Santo



Hermandad de la Santa Vera Cruz
y Cofradía de Penitencia y Silencio de
Nuestro Padre Jesús de Pasión
y Nuestra Señora María de Nazareth

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Juan de Dios



Hermano Mayor:
Antonio Moncayo Garrido

Hora y lugar de salida de la procesión:
20:30 h. Sacra Iglesia Parroquial de San Juan de Dios

Itinerario:
Río Genil, Río Tinto, Ingeniero García Pimentel, Avda. Príncipe Felipe, La Teja, Plaza de El Llanete, Campiña, Plaza Fuente Nueva, Carrera, Avda. Príncipe Felipe, Avda de los Olivares (carril de la izquierda), Ingeniero García Pimentel, Río Tinto y Río Genil.

 Hermandad Santa Vera
Cruz - Martos

 @veracruzmartos

 @veracruzmartos

Quince años de un sueño verde y plata

El ajuar de Nuestra Señora María de Nazareth no destaca, quizá, por una manifiesta profusión de obras de primer nivel. Sin embargo, el cariño puesto en cada pieza, ya sea textil, de madera o de orfebrería, contribuye a crear un auténtico joyero para la más bella de las joyas que poseen los cruceros martos: la imagen de Nuestra Señora, que vela por sus almas y los protege cada día desde su altar en la Parroquia de San Juan de Dios.

En el año en que iniciamos el camino hacia el XXV aniversario de la hechura de Nuestra Señora María de Nazareth a Martos recordamos la llegada al ropero de Nuestra Señora de una de las piezas más características de su ajuar: la saya bordada en aplicación de tisú de plata sobre terciopelo verde oliva que, a juego con el manto (en este caso, liso) luce en las grandes ocasiones la venerada Madre de los Cruceros. La pieza fue realizada entre los años 2006 y 2007 por la bordadora Mercedes Campaña Moral. La misma sigue el diseño que realizara su hijo, Juan Francisco Aranda Campaña, siendo estrenada por la Santísima Virgen en la Función Solemne con motivo de su onomástica el 8 de septiembre del citado año.

Su factura es lo que la hace diferente a muchas de las piezas textiles que observamos en el imaginario mariano local. En primer lugar, destaca su diseño de corte asimétrico y que, en palabras del autor, “forma un conjunto simple con varios brazos que salen de una parte central y se dispersan en formas de hojas y caracoles que le dan relleno a las partes interiores del dibujo”. Se destaca, asimismo, el centro de la zona inferior de la saya como eje de la propia asimetría y de donde nacen esos “brazos” que distribuyen el elenco ornamental por la pieza, marcado éste por el entramado realizado en maya que posee la obra.

A la hora de su confección se ha mantenido el uso de la plata como elemento característico, utilizando numerosas tonalidades de tisú en el citado color para crear contraste entre las partes que componen cada una de las piezas. El rematado se encuentra realizado mediante un bordeado con cordoncillo de plata y ornado con el uso de pedrería y lentejuelas, que enriquecen y otorgan bellos contrastes lumínicos a cada parte de la saya. En las zonas centrales de cada una de las otras piezas que componen la misma (cinturilla y mangas) también se añade la malla en el interior del elemento central.

Como bien hemos comentado, esta pieza textil ha sido portada por la Santísima Virgen en los grandes momentos de la vida cofrade de la Hermandad de la Santa Vera Cruz. Ejemplo de ello fue una de las primeras salidas a la calle de la Santísima Virgen en rosario vespertino por el Barrio de la Noria, en el año 2011. Sobre las andas de la Virgen del Rosario de la vecina localidad de La Carrasca, recorría Nuestra Señora María de Nazareth las calles portando este conjunto bordado, convirtiéndose en la luz que más brillaba en esa noche de sábado.

Otro de los grandes momentos en que luce la pieza es en el besamanos extraordinario que, con motivo de la clausura del "Año Vera Cruz" se lleva a cabo en 2017 en la Iglesia Parroquial de San Francisco de Asís. Sin duda alguna, uno de los grandes momentos vividos en el seno de la corporación por las grandes filas de devotos para postrarse ante su bellissimo semblante y por ver el sueño cumplido de aquellos jóvenes que, en 1991, quisieron hacer resurgir esta corporación cofrade de las cenizas del pasado y reavivar el espíritu crucero en la Parroquia de San Francisco. En el contraste del refulgente oro, brillaba más que nunca la plata de este conjunto que, con el verde del terciopelo, parecían querer traer un manto hecho con el mismo verde olivo del campo marteño.

Bien es cierto que, pese a ser una de las piezas más características de la Santísima Virgen, no la ha lucido aún en la salida procesional del Lunes Santo. Ello es, en parte, debido a los problemas estructurales del paso procesional, dado que el manto verde no es lo suficientemente largo para cubrir el pollero procesional. Sin embargo, podemos seguir contemplando la bella estampa de María Santísima vestida con el mismo resplandor del olivar marteño cuando, sobre él, posan los rayos del sol. Los mismos que, cada mañana, entran por los ventanales de San Juan de Dios queriendo tocar a la más bella de las perlas que posee, a la azucena más hermosa, a Nuestra Señora María de Nazareth.

Y recuérdalo... ¡La Virgen te espera en San Juan de Dios!

Juan José Dorado Espinosa



Javier Martos Torres



Martes Santo



Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Monasterio de la Santísima Trinidad



Hermano Mayor:
Juan Antonio Lara Garrido

Hora y lugar de salida de la procesión:
19,45 h. Monasterio de la Santísima Trinidad

Itinerario:
Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real de San Fernando y su templo.

 Hermandad Cautivo y
Trinidad - Martos.

 @cautivo_trinidad_martos

Historia de la Hermandad VI

Se acuerda que en el desfile procesional del año 1986 luzcan crespones negros, cetros y estandartes, como señal de luto por el fallecimiento del que fuese presidente y camarero D. Manuel Carrasco García. También se acuerda, por unanimidad, el nombramiento de *Hermano Mayor Honorario en Perpetuidad* para D. Antonio Frasier Moriana, por el desvelo, trabajo, entusiasmo y cariño demostrado durante estos últimos veinticinco años como Presidente de la Cofradía.

Dado el gran resultado que surtió la remodelación del trono del Señor el pasado año, para que lo portasen los hermanos, se forman las comisiones oportunas para remodelar el trono de la Virgen, que se realizaría en el taller de carpintería de los hermanos Moreno Martos, acoplándole, además de la remodelación de la canastilla, cuatro varales de madera tapizados y sus correspondientes almohadillas de seis metros de longitud, al tiempo que se organiza la confección de las túnicas para los hermanos portadores, así como también se hace el listado de los cincuenta hermanos que por primera vez portarán a María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo.

El 22 de marzo de 1986, en la sacristía del Monasterio de la Santísima Trinidad, se celebraron las elecciones a la presidencia de la Cofradía que, previamente con anterioridad, habían sido convocadas, una vez formada la mesa electoral, siendo presidente de la misma D. Francisco José Ortega García y actuando como secretario D. Joaquín Zurera Ribó y como vocales D. Rafael Canillo Sánchez y D^a Inmaculada Frasier Cobo. Finalizada la votación se procedió al recuento de los votos emitidos, quedando de la siguiente forma:

- D. Martín Barrera Pérez: 1 voto.
- D. Antonio Murciano Cárdenas: 8 votos.
- D. Jesús Gálvez Caballero: 7 votos.

Por lo tanto, y en vista de los resultados, quedó elegido como nuevo Presidente de la Cofradía D. Antonio Murciano Cárdenas, el cual formará su nueva Junta Directiva en breves fechas.

El 13 de mayo de 1986, el nuevo Presidente de la Cofradía, formalizó la nueva Junta Directiva, a la que citó a una serie de cofrades para cubrir los cargos y funciones, entre los cuales predominaría la juventud, combinándola con algunos de los hermanos con antigüedad dentro de la Cofradía.

El 19 de septiembre de 1986, con el fin de recaudar dinero, se acuerda la rifa de dos cuadros, uno de cada una de nuestras imágenes titulares, al precio de 100 pesetas la papeleta. En cuanto a la lotería de Navidad, como había costumbre de sacar un número

para el Señor y otro para la Virgen, se sacaron de la administración trescientas mil pesetas de cada número para, posteriormente, fraccionarla en participaciones de ochenta pesetas y con el donativo de 20 pesetas, cobrar cien pesetas.

Eran años muy esplendorosos, puesto que estaba naciendo un nuevo espíritu cofrade dentro de nuestra Hermandad, donde los jóvenes y también algunos un poco más mayores se acercaban para portar los pasos, que durante estos dos últimos años tan buen resultado dio el hecho de portarlos por fuera por los hermanos, al tiempo de quitar el gran problema que suponía traer los portadores pagados desde Jaén. Dado el enorme auge que había tenido portar nuestros tronos por hermanos de la cofradía y ante la lista que se estaba formando, se adoptó la decisión de que los costaleros que no pudiesen sacar los tronos, por causa justificada, la cofradía les buscaría sustituto, así como confeccionar unas tarjetas, previa medición, en las que se indicaría el puesto a ocupar en el trono.

Se acuerda también confeccionar unos escapularios personalizados por cuenta y cargo de cada uno de los miembros de la junta directiva; escapularios que, como antaño se hacía, servirían para representar a la Hermandad en cuantos actos fuese invitada además de los actos y cultos propios de nuestra Cofradía.

También se acordó la confección de mil llaveros donde, en cada cara, aparecerían nuestras imágenes titulares, con el fin de sufragar gastos para el desfile procesional del próximo año.

El 7 de febrero de 1987 se acuerda acoplar al trono del Señor, debido a la demanda existente de hermanos portadores, un cuarto varal de cinco metros de longitud, contando en la actualidad con cuatro varales de cinco metros de extensión, para ser portado por cuarenta y dos hermanos costaleros. Al aumento de hermanos para portar los tronos, se añadiría también el auge que los hermanos de luz estaban tomando, incrementándose poco a poco las filas nazarenas para lo cual, y debido a la demanda que año tras año se iba formando de túnicas para hermanos, hubo que comprar tela para la confección de las mismas, dando salida así a la demanda creada con el objetivo de poder salir de nazareno el Martes Santo.

Además de las medidas anteriores, se acordó que los claveles que llevaran los tronos se repartirían entre los hermanos costaleros. Las cuotas de los hermanos se modificaron, quedando establecidas en quinientas pesetas para todos: hermanos de luz y costaleros pero, si tanto unos como otros tenían que pagar por el alquiler de la túnica, esa cantidad se incrementaba en trescientas pesetas dado que las mismas eran propiedad de la cofradía y las podían tener en depósito todo el año en sus domicilios.

Las bandas para el Martes Santo serían dos, de cornetas y tambores, y una de música, siendo el presupuesto total de unas ciento cincuenta mil pesetas.

Sobre las mujeres que nos acompañaban vestidas de mantilla, las cuales cada año acudían en mayor número, se pensó entregarles un recuerdo al terminar la procesión.

Durante los sábados del mes de marzo de 1987 y una vez pasado el Besapié, en las dependencias de la sacristía del Monasterio de la Santísima Trinidad, se llevó a cabo la restauración de las manos y los pies de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca por el restaurador de Granada D. Jesús García, dado que con el paso del tiempo necesitaban una restauración, sobre todo el pie derecho del Señor, debido a la cantidad de marteñas y marteños que cada primer viernes de marzo, como manda la tradición desde el año 1946, acuden a besar el pie del Divino Redentor.

El 15 de mayo de 1987 se acuerda montar un bar en el mes de junio, en las próximas fiestas de San Juan en la Plaza de la Constitución, con el fin de recaudar dinero para sufragar gastos, comprometiéndose todos los asistentes.

Se informa de la necesidad de realizar un nuevo estandarte para el Señor, ya que el existente está muy deteriorado y estropeado, lo que se aprueba por todos los presentes. El mismo lo realizarían las madres Trinitarias de Martos, bordado en oro, cuyo precio asciende a cuatrocientas mil pesetas, para lo cual en breves fechas se entregaría a la Madre Superiora una cantidad en concepto de adelanto a cuenta para comenzar los trabajos, con el fin de estrenarlo la próxima Semana Santa. Del mismo modo el mástil se encargará a la orfebrería Hermanos Angulo de Lucena, para lo cual, con anterioridad, se pediría el correspondiente presupuesto.

Debido a las obras que se están realizando en la fachada principal del Convento, el Presidente propone que la Cofradía colabore con veinticinco mil pesetas como ayuda, a lo que los asistentes dan el visto bueno.

Continuará.

Juan Moreno Miranda



Miércoles Santo



Hermandad y Cofradía de Nazarenos de
la Oración de Jesús en el Huerto y
María Santísima de la Amargura

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana



Hermano Mayor:
Pablo Martos López

Hora y lugar de salida de la procesión:
20:00 h. Parroquia de San Amador y Santa Ana

Itinerario:

Plazoleta de San Amador, La Fuente, Plaza de la Constitución, Real, (en el Convento de las RR MM Trinitarias se realizará un acto de penitencia), San José, Dolores Torres, Fuente Nueva (Carrera Oficial), San Francisco, Fuente del Baño, Las Huertas, La Fuente y Plazoleta de San Amador.

 Hermandad Oración y Amargura

 @oracionyamargura

 @OracionAmargura

 oracionyamargura.martos@gmail.com

Un altar en la calle: el Paso de Palió

Nuestra hermandad ha tenido dos pasos de palió. Intentaremos explicar brevemente la historia y conformación de ambos con el fin de ver la evolución de ellos y cuáles fueron los motivos o razones para la sustitución de uno de ellos.

El primero, con el que procesionó algunos años, era una parihuela de hierro confeccionada en Martos con unas dimensiones de cuatro metros de largo por dos de ancho. Estaba configurada para admitir 36 costaleros a dos hombros; los respiraderos eran unos largos marcos de madera tapizados en terciopelo negro y en ellos iban unas pinturas enmarcadas, referentes a la pasión de Cristo y los cuatro evangelistas. Finalmente, en cada esquina, llevaba un angelito de escayola.

El palió fue de confección casera con la ayuda de muchos. Un bastidor de hierro con travesaños de madera y forrado de terciopelo burdeos; las bambalinas del mismo color y tejido con agremán y cordonería de La Verdadera de Jaén. En el frontal de bambalina se podía observar el escudo de la cofradía y en el techo a María con símbolos pasionistas, como explicamos en el capítulo de la pintura.

Los varales no eran doce sino diez, que adquirimos a la Hermandad del Huerto de Linares cuando reformó su paso de palió, con lo que quedaba un hueco entre el cuarto y sexto varal. Estos primeros varales la hermandad los donó posteriormente a la Cofradía del Santo Entierro de Martos para su palió.

La candelería fue diseñada por Rafael Barranco. En ella tenían cabida 92 cirios y, aunque estaba hecha de tubos de hierro pintados con purpurina de plata, el resultado fue de una eficaz distribución y simetría de la iluminación que emanaba de esos cirios. Posiblemente, aunque humilde, la mejor candelería que pasea por Martos. Las jarras de entre varales fueron compradas en Lucena, pero de la calidad que la hermandad se podía permitir. Los faldones eran de terciopelo burdeos sin esquineros y con un sencillo agremán. Por llamador tenía una campana adquirida en Torredonjimeno.

Este fue el que la hermandad utilizó desde 1990 hasta 1998. En ese tiempo se pudo observar las carencias que presentaba el mismo, tales como: unas dimensiones demasiado grandes que provocaban que el andar de costalero se transmitiese al palió de una forma desproporcionada; los varales tenían un vaivén excesivo cuando abajo se marcaba tan solo el costero; al ser tan largo la caída del manto no tenía la

inclinación adecuada de un paso de palio tradicional, por lo tanto, para ese efecto, era necesario poner la imagen demasiado atrás quedando un espacio vano en la delantera. Estos, y algunos otros detalles más, hicieron que la Junta de Gobierno se planeara, en varias fases, el cambio de este paso. Pero antes de iniciar definitivamente el nuevo proyecto hubo, en ese intervalo de tiempo, una modificación más consistente en sustituir las pinturas por adornos pintados en plata, ya que hubo que calar los respiraderos para una mejor ventilación del paso respecto a los costaleros.

La primera fase consistió en la sustitución de los varaes y así, en 1992, el paso de palio estrena, en esta ocasión sí, los doce varaes encargados a Orfebrería Andaluza de Sevilla, regentada por Manuel de los Ríos, los cuales fueron donados por doce familias o personas.

La segunda fase consistió en sustituir el techo de palio y bambalinas. Este proyecto fue encargado al taller de bordados de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Humildad y María Santísima de la Vera-Cruz de Torredonjimeno en el año de 1993, con diseño de D. Julio Cámara Romero (+). Las bambalinas delantera y trasera quedaron bordadas sobre terciopelo burdeos, así como el techo de palio; las laterales quedaron para una siguiente fase. Sí es cierto que este tuvo que ser modificado cuando se adquirió el nuevo paso, respetando el diseño original y en su interior se encontró este documento.

La última y más costosa era sustituir la parihuela y respiraderos con dimensiones acordes a un paso de palio. En Junta de abril de 1994 se acuerda solicitar presupuesto al mismo taller que labró los varaes, pero no es hasta 1998 cuando se firma el contrato de ejecución en varias fases que serían: parihuela, respiradero frontal, respiraderos costeros y respiradero de trasera. La Junta de Gobierno eligió uno de los modelos más caros en aquel momento porque añadimos una capilla en el frontal, la que actualmente ocupa Santa Ana y unas guirnaldas que rodean todos los respiraderos.

Ese nuevo paso procesionó en los años 1999 y 2000 sin estar acabado. Nos explicamos: parihuela con trabajaderas y respiradero frontal acabado, resto en madera desnuda hasta que, gracias al esfuerzo de todos, tomó brillo en su totalidad con metal mariano el Miércoles Santo de 2001.

Desde aquel momento empezó a engrandecerse con jarras nuevas, unas adquiridas por la cofradía y otras donadas, un juego completo de violeteros que abren la candelería; esta tuvo que ser reducida en algunas filas por las nuevas medidas del paso sin perder su configuración original.

Un paso de palio nunca está terminado y no hay nadie que pueda decir que acabado está. Tengamos en cuenta que es el altar de María Santísima, y eso es infinito. Un palio no tiene fin.

Consejo de Redacción de la Hermandad





Jueves Santo



Hermandad de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amor, María Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia, San Juan Evangelista y San Juan Bosco

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Juan de Dios



Hermano Mayor:
Andrés Hueté Martos

Vice Hermana Mayor:
María de la Villa Chamorro Arenas

Hora y lugar de salida de la procesión:
9:30 h. Iglesia Parroquial de San Juan de Dios

Itinerario:

Río Genil, Avda. España, Río Tinto, Ingeniero García Pimentel, Avda. Príncipe Felipe, Cruz del Lloro, La Teja, plaza de El Llanete, Campiña, plaza de la Fuente Nueva, Carrera, Avda. Príncipe Felipe, Avda. Augusta Gemella Tuccitana, Avda. de España, Río Genil y su templo.

 Cristo del Amor y María
Auxiliadora

 @@amoryauxilio

 @AmoryAuxilioMar

I. Nuestro patrimonio: nuestras imágenes

El Paso de Misterio. Iconográficamente representa el momento en el que el procurador romano Poncio Pilatos, en último intento de salvar de la pena de muerte a Jesús, y apartándose en la costumbre de liberar a un preso por la fiesta de la Pascua judía, ofrece al pueblo que elijan entre salvar de la pena de muerte a Jesús o al malhechor y bandido Barrabás. Se basa en el evangelio de Mateo 27, 15-26. Nuestro Paso de Misterio representa esta escena y está compuesto por las siguientes imágenes:

- Santísimo Cristo del Amor. El Santísimo Cristo del Amor es de estilo neobarroco andaluz y representa a Cristo, coronado de espinas, con las manos atadas y llevando una caña, sobre su hombro la clámide. Está tallado en madera de cedro y policromado al óleo, de cuerpo completo en el que se aprecian las heridas de la flagelación así como los hematomas y contusiones recibidos a lo largo del proceso de juicio religioso y político. Los brazos están articulados para poder vestirlo. Mide 1,78 m. y pesa aproximadamente 75 Kg. Es obra del imaginero toxiriano don José Miguel Tirao Carpio, que lo realizó en el año 2004.

El procurador romano y gobernante de Galilea, Poncio Pilato, tallado en madera de cedro y policromado al óleo, es de cuerpo entero. También sale de la gubia de José Miguel Tirao Carpio que lo realiza en el año 2006.

- El proscrito Barrabás, rebelde y bandolero que estaba encarcelado por haber participado en un motín en el que se había cometido un homicidio y condenado por ello a morir en la crucifixión. Es obra del escultor e imaginero cordobés don Pedro García Velasco, detalla completa, realizado en cedro real y policromado al óleo, en el año 2010.

- Félix Quinto Cornelio, según consta en el Acta de Pilatos, es el centurión designado por el procurador y gobernador romano Poncio Pilatos, para encargarse de llevar a cabo la sentencia de Cristo. También es de talla completa en madera de cedro y policromada al óleo y obra de Don Pedro García Velasco, realizado en el año 2011.

- Claudia Prócula, es la esposa de Poncio Pilatos. De origen galo (oriunda de la Galia Bracata) y relacionada con la familia Claudia, de la que era descendiente Tiberio. Conocía a Jesús a través de una sirvienta suya y lo admiraba. Al parecer, cuando Claudia Procula llegó a Palestina, comenzó a interesarse por la religión hebrea,

siguiendo la costumbre de las damas patricias. Pronto oyó hablar de Jesús y quedó interesada en su doctrina, posiblemente atraída por las predicaciones del Bautista. La tradición cuenta que fue el Centurión de Cafarnaúm quien le habló, por vez primera, de Jesús y sus discípulos. También narran que, horas antes del Prendimiento de Jesús, presintió el hecho. Aquella mañana, a penas llegado el alba, Pilato recibió a los sanedritas, quienes venían a darle cuenta de haber hecho preso a Jesús, visita ésta que, lógicamente, alteró la vida cotidiana del palacio gubernamental. La Madre Emmerich, en sus revelaciones, nos dice que Claudia envió un mensaje a su esposo, antes que Jesús abandonara el Litóstrotos camino del palacio de Herodes. Le sugirió que fuera cuanto antes a reunirse con ella, pues necesitaba hablarle y, cuando Pilato llegó la encontró afligida y llorosa. Ella entonces le suplicó que no hicieran daño alguno a Jesús y le reveló las visiones que, en sueños, había tenido. Parece ser que, Pilato, en señal de promesa de no condenar a Jesús, entregó un anillo a su esposa. Pedro García Velasco es quién talla la ella imagen de la patricia romana en cedro real en el año 2012.

- El Sanedrita (José de Arimatea), era un distinguido miembro del Sanedrín, un hombre influyente y discípulo oculto de Jesús. Meditabundo contempla el momento en el que Jesús va a ser condenado a muerte. Talla de madera de cedro de vestir, que también es obra de Don Pedro García Velasco, realizada en el año 2017.

Andrés Huete Martos.



José Manuel López Bueno



Jueves Santo



Cofradía del Santísimo Cristo
de la Fe y del Consuelo

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta



Hermana Mayor:
Ana María Ortega Yañez

Horario y lugar de salida de la procesión:
23:00 h. Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

Itinerario:
Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Fuente Nueva, Campiña, plaza de El Llanete, Real y plaza de la Constitución y su templo



www.feyconsuelo.com

El pasado año 2022 celebramos el 75 aniversario de nuestra cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo. Desde aquel 1947, año en el que se constituyó como tal, muchos han sido los cofrades que han pasado por las distintas juntas de gobierno. Hoy día, aún tenemos la suerte de contar con un miembro fundador, un hombre que ha dedicado muchos años de su vida a la cofradía, haciendo todo lo que estaba en su mano para la consolidación y el arraigo de los marteños a su Jueves Santo. Nos referimos a D. Rafael Cózar Barranco.

Hemos tenido la suerte de hablar con él y esto es lo que nos ha contado de sus recuerdos y vivencias desde que surgió la idea de la constitución de la cofradía:

“Si nos situamos en el contexto de la época, aquellos eran unos años difíciles en todos los sentidos. Teníamos la necesidad de continuar con nuestra formación tanto personal como espiritual y ese fue el motivo de acercarnos a la parroquia de Santa Marta y al párroco que había en aquel momento, D. Martín.

Las iglesias de nuestro pueblo quedaron prácticamente arrasadas en la guerra civil y estos años podemos decir que eran años en los que comienza a resurgir en el pueblo el ánimo de continuar haciendo las celebraciones marcadas por el calendario litúrgico. Pues bien, entonces un grupo de jóvenes, entre los que se encontraban Pepe Pineda, Pepe Motilla, Emilio Carpio y yo mismo, le propusimos a Don Martín la creación de una cofradía. Al párroco le pareció una muy buena idea, pero ni la iglesia ni nosotros teníamos medios para hacer frente al desembolso económico que aquello conllevaba. Fue cuando nos pusimos en contacto con Doña Consuelo Codes, para exponerle la idea. A ella no solo le pareció una buena idea, sino que propuso hacerse cargo de los gastos necesarios para la adquisición de la imagen y demás cosas que necesitáramos. Tiempo después, nuestra camarera donó la primera imagen del Cristo. Una imagen de cartón piedra fabricada “en serie”, que fue la imagen titular en aquellos primeros años de vida de la cofradía. Nuestro párroco lo nombró como “Cristo de la Fe y del Consuelo”.

En cuanto al traje de estatutos fue D. Martín quien propuso que fuera de color negro, con la cruz de Calatrava, la misma que aparece en las columnas del Altar Mayor de Santa Marta, cinturón de esparto y sandalias franciscanas. En señal de penitencia, unas cadenas anudadas a los tobillos.

Los primeros años el Cristo procesionó sobre angarillas hasta que, años después, pudimos hacernos de un trono digno que es el mismo que se conserva hoy día. Todavía se me hace un nudo en la garganta al recordar cuando, puntualmente a las once de la noche, se abría la puerta de Santa Marta y la imagen del Cristo se



Archivo Cofradía

iba abriendo paso desde el fondo de la iglesia hasta la calle donde todo el pueblo de Martos lo esperaba en silencio. La salida del Cristo era especialmente difícil, había que bajarlo a pulso para que no chocara con el arco de la puerta de la iglesia porque salía y entraba por la puerta principal. Para evitar este problema recurrimos a Manolo Zafra, que ideó un sistema con una polea que permitía subir y bajar la cruz para que las dificultadas fueran menores. Los primeros portadores del trono fueron cuadrillas de jóvenes, algunos llegados incluso de otros pueblos, que hacían el recorrido por ganarse un bocadillo o alguna pequeña cantidad de dinero.

Salimos varios años con la imagen primitiva, hasta que un año, una vez que habíamos iniciado el desfile procesional, comenzó a llover intensamente. Intentamos proteger la imagen y al llegar de vuelta a la iglesia la secamos lo mejor que pudimos pero, debido al material del que estaba hecha, se hinchó y se deterioró bastante. De nuevo tuvimos que recurrir a nuestra camarera, la que encargó la imagen actual para sustituir a la imagen primitiva. Doña Consuelo corrió con los gastos de esta nueva talla.

Los Jueves Santo eran días muy especiales para nosotros. Nos juntábamos para desayunar en “lo de Calvillo”. Después subíamos a las faldas de la Peña para coger lirios que era lo que utilizábamos para adornar el trono. En otras ocasiones los cogíamos de un carril que llevaba a un cortijo donde había muchos. Los manteníamos en agua, hasta que llegaba el momento de preparar el paso para la procesión. Eran días de mucho trabajo, pero lo pasábamos muy bien haciéndolo todo con mucha ilusión para que todo saliera perfecto. Durante la procesión, junto a Felipe Bonilla, encendíamos las velas a los nazarenos. Era impresionante ver el respeto que la gente mostraba al paso de la procesión, el silencio, la oscuridad en las calles solo rota por la luz de las velas, el arrastrar de las cadenas sobre los adoquines de las calles y saetas espontáneas que algunas personas cantaban al paso del Cristo. Recuerdo muy especialmente las que le cantaba mi amigo Antonio Martos Ortega.

Los cultos que se hacían en aquella época eran, más o menos, los mismos que se hacen hoy. Recuerdo especialmente los besapiés. Entonces, posábamos al Cristo sobre la escalera del Altar Mayor de la iglesia, rodeado por candelabros y flores. Aún guardo una foto de este momento con mucho cariño.

Lo que hoy día me entristece un poco es que a mis “cuarenta y tantos años”, no pueda continuar acompañando a nuestro Cristo en su procesión por las calles de nuestro pueblo, acudir a sus cultos y echar una mano como lo hice durante tantos años. Aún así, siempre lo tengo presente en mi pensamiento y a Él dirijo mis plegarias.”

Muchas gracias a Rafael y a su esposa Adela por habernos dedicado este momento tan especial en el que hemos podido escuchar de primera mano las vivencias cofrades de un gran marteño.

José Antonio Expósito Gallardo



Viernes Santo



Cofradía de Nuestro Padre Jesús
Nazareno, María Santísima de los
Dolores y María Magdalena

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta



Hermano Mayor:
Antonio Gómez Moral

Hora y lugar de salida de la procesión:
09:00 h. Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

Itinerario:
Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real, Plaza de la Constitución y su templo.

 Cofradía
Nazareno-Dolores/Martos

 @nazareno.dolores

 @CofradiaNyD

 @nazarenoydolores.martos

Reina de los Mártires

Siendo asediada la ciudad de la Peña por los musulmanes, las mujeres defendieron cada lugar de Martos vestidas con uniforme de guerrero con el fin de rechazar dicho ataque enemigo.

Poco después, en el templo de Santa Marta se encontraba la imagen de la Virgen de los Dolores. Las mujeres, mencionadas anteriormente, fundaron una cofradía, comprometiéndose a acompañar a dicha imagen en el desfile procesional con la misma vestimenta de guerrero en recuerdo a la defensa que efectuaron tiempos atrás. Asimismo, tal y como se refleja en uno de los datos más antiguos registrados en la cofradía, puesto que datan del año 1930, concretamente en el manuscrito de Mariano de la Torre, se menciona que esta cofradía estaba compuesta, únicamente, por mujeres. Además, cada año se nombraba una Hermana Mayor que era elegida entre el resto por votación, con el fin de representar dicha organización. No obstante, en todo acto religioso, era obligatorio que se contara con la presencia de la mencionada hermana y todos deberían portar el Santo Escapulario de la misma Virgen.

Por consiguiente, los gastos propios de la Hermandad fueron atendidos por las hermanas, contribuyendo para ello con una cuota anual de cinco pesetas por entonces. Gastos que había que afrontar con el objetivo de procesionar la primitiva imagen de María Santísima de los Dolores tanto los Viernes de Dolores, cuyo recorrido consistía en dar una vuelta a la plaza de la Constitución, como en la mañana del Viernes Santo acompañando a la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno en paso de palio de plata Meneses repujada.

Así pues, la Cofradía de María Santísima de los Dolores era independiente de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, vistiéndose sus devotas en estos desfiles tan señalados para la ciudad marteña, de vestido y mantilla negra, con escapulario grande que portaba la imagen de la Dolorosa, haciendo caracterizar a las mujeres y cofrades de dicha cofradía, puesto que llegaron a conocerse como las “niñas mantillas”.

De dicha imagen primitiva se conoce que era una talla de candelero y de vestir, y que estuvo ubicada en la capilla donde hoy en día se encuentra la imagen de San Juan de Dios en el templo de Santa Marta. A principios del siglo XX fue reformado el altar de su capilla por Dña. Dolores Torres Castillejo, señora a la que pertenece el antiguo Patronato de la misma.

Dña. Dolores Torres fue camarera y hermana de la cofradía en el siglo XIX, encargada de dar culto a la Virgen María y fue quien donó el manto de terciopelo negro, con enormes medallones y blondas bordados en oro puro, así como la media luna de alpaca plateada y labrada con dos estrellas e instrucciones de pedrería en la cual se lee: "PROPIEDAD DE DOÑA GERTRUDIS DE LA ROSA Y LOBO DE MARTOS PARA USO DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES AÑO 1871".

También donó un vestido de terciopelo granate bordado en oro fino, en cuyo fondo tiene bordada en oro la siguiente inscripción: "A devoción de Don Alonso de Torres Castillejo".

Igualmente, diferentes donaciones o proyectos realizados por la cofradía tuvieron lugar para engrandecer una imagen que por sí se caracterizaba por su bellísima expresión: una corona de alpaca plateada, sin aro ni potencias, una media luna de alpaca plateada y labrada con dos estrellas en los extremos, con incrustaciones de pedrería, un corazón con siete puñales de oro con inscripción del año 1894, un rosario de oro con pedrería, un alfiler de oro con pedrería, un anillo de oro, un aderezo de sortija y pendientes con incrustaciones de pedrería y una pulsera con medalla Reina de Victoria, todo de oro, con inscripción del año 1894.

Sin embargo, esta primitiva imagen fue destruida en la Guerra Civil, siendo Dña. Carmen Asensi Torres en el año 1940, quien encargó al escultor D. Eduardo Espinosa Cuadros, realizar una imagen para ponerle de nombre, por los acontecimientos sucedidos en la guerra, Nuestra Señora de los Dolores, REINA DE LOS MÁRTIRES. Posteriormente, en 1941, fue donada a la Real Parroquia de Santa Marta y de nuevo un conjunto de señoras formaron una nueva cofradía con dicha titular. De igual forma, acompañaba cada mañana del Viernes Santo al Señor de Martos, con ornamentos y vestimenta que portaba la primitiva Virgen de los Dolores junto a otras donaciones que tuvieron lugar posteriormente a su reorganización, así como una media luna de latón plateada, seis candeleros de bronce con inscripción "Virgen de los Dolores" y un trono construido en madera de pino decorado en color nogal por el carpintero tallista D. Bernardo Millán Pulido para poder procesionar la bella y actual imagen de Nuestra Señora de los Dolores.

De esta forma podemos sintetizar la labor que desempeñaban las mujeres cegadas de fe, amor, y devoción hacia la Virgen María, a quienes las generaciones actuales les debemos el privilegio de poder contemplar en la actual imagen de los Dolores, una parte de la primitiva imagen al portar una inmensa mayoría del patrimonio material como joyas y vestimentas mencionadas anteriormente. No obstante, el tiempo pasa y son muchas las personas que han ido aportando a la cofradía diferentes enseres, joyas y ornamentos, destacando el rosario caoba que porta a diario, una corona de metal plateada, que después se doró y se adornó con pedrería, una corona de alpaca artísticamente cincelada, repujada a mano y dorada en oro y un palio con varas, techumbre, bambalinas y cordones dorados. Finalmente, como generación actual debemos ver, en cada elemento de este patrimonio, una historia, un significado y un símbolo de fe que sirva para futuras generaciones como ejemplo verdadero de amor hacia una Madre, tal y como las "niñas mantillas" adoraban a la Reina de los Mártires.

Rubén Expósito
Secretario



José Manuel López Bueno



Viernes Santo



Cofradía de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta



Hermana Mayor:
Carmen Teba Gómez

Hora y lugar de salida de la procesión:
9:00 h. Real Parroquia de Santa Marta

Itinerario:
Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real y Plaza de la Constitución

 Cofradía de San Juan Evangelista
y Santa María Magdalena

 @sanjuanymariamagdalena

 @SJuanMagdalena

Heráldica

La Cofradía, a través de su historia, ha tenido tres escudos que la han representado, adaptándose a las etapas importantes de la Hermandad:

1. Año 1955: su reorganización con la denominación de Cofradía de San Juan Evangelista.

2. Año 1987: la llegada de Santa María Magdalena para su culto y veneración, etapa en la que la Cofradía tuvo dos títulos, Cofradía de San Juan Evangelista y costaleras de María Magdalena y posteriormente Cofradía de San Juan Evangelista y María Magdalena.

3. Año 2004: se confecciona el escudo definitivo de la Hermandad con el nombre de Cofradía de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena.

El primer escudo data de la reorganización de la Cofradía en el año 1955, siendo presidida esta por D. Jesús Medina Medina, fue diseñado por el director de la Escuela de Artes y Oficios de la calle Dolores Torres "El Albollón", D. Manuel Torres Gómez que, a su vez, confeccionó los primeros cetos. El escudo constaba de una "J" mayúscula y una cruz con dos palmas entrecruzadas. Años más tarde aparecería de fondo la Peña de Martos.

El segundo escudo coincide con la etapa en que esta Cofradía se hace cargo de la imagen de Santa María Magdalena, en el año 1987. Está formado por una palma y una rama de olivo en su parte externa que se cruzan abajo, unidas por un lema donde se escribe la palabra PAZ. Aparece de fondo la silueta de la Peña de Martos y en el centro la Cruz de la Pasión de la que cuelga la Sábana Santa. A cada lado de la cruz dos grandes óvalos, el de la derecha con dos "M" mayúsculas que significan María Magdalena, y en el óvalo izquierdo las iniciales "J" y "E", de Juan Evangelista.

En el año 2004, bajo la presidencia de D. Abelardo Espejo Chamorro, se confeccionaría el escudo definitivo, que ya en el mandato anterior de D. Aurelio Cabello Fernández, había comenzado a estudiarse, quedando el mismo instaurado hasta nuestros días.

El Águila de San Juan

El Águila de San Juan es un águila pasmada, de sable, nimbada de oro, picada y armada de gules. Los cuatro autores de los Evangelios (San Mateo, San

Marcos, San Lucas y San Juan) han sido representados tradicionalmente en forma de tetramorfos, siendo el águila la figura asociada a San Juan, ya que su Evangelio es el más abstracto y teológico de los cuatro.

El águila como símbolo heráldico es un símbolo de poder y respeto, pero el águila de San Juan no debe confundirse con el águila bicéfala que aparece en los escudos empleados por los emperadores del Sacro Imperio Romano Germánico, de la Casa de Habsburgo o los usados por los zares de Rusia, que derivan del escudo de los emperadores bizantinos.

El más conocido de los diseños del águila de San Juan es el que incorporó Isabel la Católica como soporte a su escudo personal, y más tarde integrada en el escudo de los Reyes Católicos. Lo hizo ya que tenía gran devoción al Evangelista y es anterior a su proclamación como reina. Hay un magnífico tapiz con este blasón en el salón del trono del Alcázar de Segovia.

En el escudo que utilizaron María I y Felipe II como monarcas de Inglaterra, el águila de San Juan se incorporó como uno de los soportes del escudo (junto al león inglés) ya que se reunieron en este las armas de los dos esposos. Con anterioridad el águila de San Juan ya había sido utilizada como soporte en las armas que pertenecieron a Catalina de Aragón, madre de María, como reina consorte de Inglaterra.

También se incluyó como soporte del Escudo de España en los modelos oficiales de 1938, 1945 y 1977, con diferentes formas, suprimiéndose en 1981 cuando se adoptó el actual. El uso del águila de San Juan fue instrumentalizado por el dictador español Francisco Franco, que lo utilizó como uno de los símbolos de su régimen.

El actual escudo de la Hermandad

Está formado y presidido por el águila de Patmos. Los primeros cristianos relacionaban el águila con la oración, por volar más alta que ninguna otra ave y por su capacidad mítica de poder mirar fijamente al astro rey, ella sola, y desde la edad media se relaciona a San Juan y su Evangelio con el águila. Como imagen de sabiduría divina se ha convertido en el atributo del evangelista San Juan, la majestad de la palabra divina.

Águila de Patmos porque es allí, en la isla de Patmos, donde Juan fue desterrado después de salir ileso del martirio de la tinaja de aceite hirviendo y donde escribiría el Apocalipsis.

La Cruz de Malta de ocho puntas, por las ocho bienaventuranzas, la utilizaban los caballeros sanjuanistas de la Orden de San Juan, con funciones en un principio hospitalarias y posteriormente militares, combatiendo eficazmente en Tierra Santa y por lo que el emperador Carlos I de España les cedió en 1530 la isla de Malta.

Dos óvalos interiores, el de la derecha representa los evangelios de San Juan con las páginas en color rojo púrpura y el fondo verde, colores oficiales de la cofradía y de los penitentes de San Juan. El óvalo de la izquierda representa un tarro de esencias y simboliza el amor que Santa María Magdalena profesó a Jesús, cáliz representado en oro con fondo azul, colores con los que oficialmente se viste a Santa María Magdalena en la Pasión marteña y color de las capas de sus penitentes.

Aurelio Cabello Fernández



Archivo Cofradía



Archivo Cofradía



Viernes Santo



Cofradía del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Santuario de María Santísima de la Villa



Hermano Mayor:
Rafael Gómez Cazalla

Hora y lugar de salida de la procesión:
20:00 h. Santuario de Santa María de la Villa

Itinerario:
La Villa, Franquera, Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, Franquera, La Villa y su templo

 Cofradía Santo Entierro
de Martos

 @santo_entierro_martos

 @Santo_Entierro

Descripción del Paso de Palio de la Virgen de los Dolores

En el presente artículo vamos a describir de qué elementos y partes está compuesto nuestro actual paso de palio, así como la descripción de enseres, bordados, terciopelos, etc.

Corona de la Virgen de los Dolores

De alto canasto con decoración vegetal, en su interior ostenta cuatro óvalos en plata con motivos cofrades. Los imperiales son volumétricas hojas de acanto, en los que cuelgan cuatro ángeles. La ráfaga con doce estrellas tiene decoración vegetal y doce querubines en plata. En su centro hay un óvalo en plata con el escudo de la cofradía, sobre el que se coloca el orbe y la cruz. Metal bañado en oro y plata (1991) Orfebrería Manuel de los Ríos.

Peana de la Virgen de

De líneas rectas con basamento y cornisa. Decorada con motivos vegetales. En su centro se encuentra el escudo de la cofradía flanqueado por querubines. Se remata con crestería en la cornisa. Metal bañado en oro y plata (2005). Orfebrería Tuccitana.

Canastilla del Paso de la Virgen de los Dolores

De barroca decoración y líneas rectas, con placas cuadradas en las que, en su interior, contiene escudos propios de la pasión. Están enmarcadas por pilastras rectas y cornisas quebradas. Aparecen cuatro capillas centrales de medio punto en cada lado del trono, que rompen la cornisa del conjunto. En su interior hay cuatro ángeles alados en actitud orante. En los dos laterales se reparten cuatro hornacinas que guardan las imágenes de la Virgen de los Dolores, Sagrada Familia, Inmaculada Concepción y Piedad. Metal bañado en plata (2002) Orfebrería Tuccitana.

Campana del Paso de Palio

Arcos de fuertes brazos, de sección redonda, decorados con hojas, que confieren al conjunto del trono gran personalidad. Bronce plateado (2003) Orfebrería Tuccitana.

Varales del Paso de la Virgen de los Dolores

Estos varales presentan la originalidad de tener sus bases redondas en forma de pedestal, en los que guarda tres ángeles alados en actitud orante. Los tubos repujados, llamados también cañones, llevan decoración vegetal y el escudo de María. Se rematan con capitel y asas con hojas de acanto. Metal plateado (2003). Orfebrería Tuccitana.

Jarras y violeteros del Paso de la Virgen de los Dolores

Jarra de decoración vegetal con líneas cóncavas y convexas. Ornamentada con asas cerradas de volutas recorridas por hojas, base de madera barnizada y vaso interior metálico. Metal plateado y bronce (2006). Orfebrería Tuccitana.

Imagen venera - Virgen de la Cabeza

Imagen realizada por Joyería Briones (2013) que se encuentra en la parte central delantera de nuestro paso de palio. Realizada en metal plateado.

Faroles del Paso de Palio

Farol de estructura cuadrada, de líneas rectas y sencillas. Decorado con asas abiertas que le prestan gran vistosidad. Tanto en la parte superior como inferior están rematados en metal labrado. Metal plateado y bronce (2007). Orfebrería Tuccitana.

Candelería de la Virgen de los Dolores

De barroca decoración, presenta pie triangular decorado con volutas, querubines y hojas de acanto. Fuste con decoración vegetal, presentando las macollas repujadas. Metal plateado (2009). Orfebrería Tuccitana.

Manto procesional de la Virgen de los Dolores

Excepcional pieza a juego con la saya. Los elementos bordados se distribuyen a partir de un eje central del que parten complementos vegetales de flores, tallos y hojas. Desperdigadas por el manto, flores bordadas de muy fino diseño. Está recorrido en todo su borde por una cenefa ancha de hojas y tallos, al mismo estilo que el resto del bordado. Terciopelo negro y bordado en oro (siglo XIX)

Crestería del Paso de la Virgen de los Dolores

Está fabricada a modo de gran cornisa con su decoración distribuida por tramos. Las líneas rectas se quiebran a la altura de los varales. Los sectores rectos presentan en su parte superior cresterías a todo alrededor. La decoración es la misma que las molduras del trono. Metal plateado (2003). Orfebrería Tuccitana.

Bambalinas del Paso de Palio

De línea recta, típicas bambalinas “de cajón”. Forma en su parte superior una cenefa con adornos de hojas y la inferior es ondulada sin hojas. La bambalina delantera está bordada en tres sectores: el central lleva enmarcado el escudo de la cofradía y a ambos lados jarrones con flores, palmas, tallos y hojas. La trasera difiere en el escudo central, que es el escudo de María con corona real. Las bambalinas laterales están bordadas en cinco sectores, intercambian el dibujo de jarrones, que hay en la delantera, con otro del mismo estilo que guarda en su interior querubines bañados en oro. Una peculiaridad de este palio es que está bordado en su interior. El estilo es muy barroco, de gran vistosidad, profusión y variedad. Una pintura al óleo con la escena del descendimiento de Cristo preside el techo de palio que está pendiente de bordar. Terciopelo negro y bordado en oro. Taller de bordado de la cofradía (2000-2005).

Techo de Palio

El diseño fue realizado por D. Manuel Ángel Chamorro Miranda en el año 2004. La ejecución del bordado y confección del mismo ha sido elaborado, a lo largo del año 2019, por D^a Ana María Núñez Sánchez y cuya descripción es la siguiente: Trabajo realizado sobre una base en terciopelo negro 100% algodón. En la parte central se puede apreciar un medallón con forma ovalada, bordado con hilos de oro y tisú de diferentes tonalidades. La pintura original, adaptada a la nueva realización del palio, fue llevada a cabo por el pintor marteño D. José Domínguez Hernández. Desde el medallón oval hasta la cenefa exterior del palio, se han bordado las mismas margaritas que lleva el manto de María Santísima de los Dolores, con la finalidad de conseguir un efecto reflejo del manto al palio. La cenefa exterior perimetral se ha elaborado con las mismas técnicas y materiales que la cenefa del óvalo central. Dejando así resaltar las cuatro esquinas de esta cenefa perimetral con cuatro singulares medallones en distintos relieves y tonalidades, en cuyo centro se ha bordado la “S” de Sepulcro. En el conjunto de dicho trabajo se han usado técnicas mixtas de bordado y bordado en recorte, cuya finalidad ha sido armonizar el bordado original de las bambalinas con el nuevo techo de palio. Todo el bordado ha sido enriquecido con una infinidad de lentejuelas, canutillos, perlas, pedrería, azabaches etc., culminando totalmente el palio de María Santísima de los Dolores.

Cofradía del Santo Entierro de Cristo, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista



Viernes Santo



Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Monasterio de la Santísima Trinidad



Hermano Mayor:

Luis Carlos López Ramírez

Hora y lugar de salida de la procesión:

00:00 h. Monasterio de la Santísima Trinidad

Itinerario:

Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Teja, Avda. Príncipe Felipe, Virgen de la Estrella, Molino Medel, San Bartolomé, Adarves, Plaza de la Constitución, Real y su templo.



Seráfica Cofradía De María
Santísima de la Soledad



@serafica_cofradia_soledad



@Soledad_Martos

¡Paz y Bien!

En esta edición de la revista *Nazareno*, tras varios años hablando de la historia de nuestra Hermandad, nos vamos a centrar en relatar a grandes rasgos las insignias más representativas de nuestra Cofradía, así como algunas costumbres o singularidades propias de la corporación.

Según nuestros estatutos, las insignias más representativas de la Hermandad son:

a) Lema. El lema de la Hermandad es: “He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”.

b) Escudo. El escudo de la Hermandad está compuesto por: un corazón de María, símbolo del amor de Dios y nuestra Madre; sobre el corazón, una cruz arbórea. La cruz es el símbolo de los cristianos, es arbórea por reinar desde ella Jesús. Rodeando el corazón y la cruz, una corona de espinas, símbolo de la pasión de Jesús y María. Arriba la frase “he aquí la esclava del Señor” y abajo la palabra “Soledad”.

c) Medalla. Con el escudo de la Hermandad y cordón negro y blanco. Negro por el sentido penitencial de esta Hermandad y blanco por la Inmaculada Concepción de María.

d) Hábito o traje de estatutos. Túnica de tela corriente de color negro, antifaz del mismo color sin capirote, símbolo de nuestra penitencialidad, rosario de Jerusalén, cordón blanco, medalla, guantes de color negro y zapatos negros o sandalias.

e) Guión. Representa simbólicamente a la Hermandad. Es una bandera de terciopelo negro, recogida alrededor del asta con un cordón de oro, ostentando sobre la misma, bordado en oro y plata el escudo de la Hermandad. El asta está rematada por una cruz. Fue estrenado en la Cuaresma del año 2020 y bordado en oro, plata y sedas por la empresa “Artesanía del Bordado” de la capital jiennense.

f) Estandarte. El estandarte representa la advocación de nuestra Imagen titular, bordado en oro por nuestras Madres Trinitarias en los primeros años tras la refundación.

Seguidamente, podemos comentar algunas singularidades propias de nuestra Hermandad en su Estación de Penitencia.

En primer lugar, queremos destacar el sentido de recogimiento, silencio y penitencia que es propio de nuestra idiosincrasia, siendo uno de los rasgos que más diferencian a nuestra Hermandad en nuestro pueblo. Además, el tambor ronco que acompaña a nuestra Madre como único sonido en la noche, simboliza, aún más, el trance doloroso de Nuestra Madre que camina por nuestras calles en Soledad tras la muerte de su Hijo.

Otro de los momentos más importantes en nuestra Estación de Penitencia es nuestro paso solemne por la Carrera Oficial, ante la querida Parroquia de San Francisco de Asís. Ver a nuestra Madre de la Soledad frente a esa portada histórica de nuestro pueblo y frente a nuestro Seráfico Padre San Francisco, es para nuestros penitentes uno de los momentos más importantes del desfile.

Igualmente destacable es cada año nuestro paso por la calle San Bartolomé. Interminable cuesta solo interrumpida por nuestra parada ante la querida Hermandad del Santo Entierro en su Casa de Hermandad, junto a nuestros hermanos también de la Banda de CC. y TT. "Monte Calvario". Innumerables los recuerdos y las anécdotas vividas cada año en esta parada, siempre breve, siempre emotiva, pero siempre diferente cada año por el recogimiento y el cariño de todos los presentes.

Y para concluir, si la asamblea así decide esa ubicación, nuestro "Acto de Oración" con la quema de las tres cruces en nuestro paseo del Calvario. Fuego simbólico de la Pasión y sufrimiento de nuestro Señor que acaba el Viernes Santo y luz de la nueva Resurrección que acontecerá el Domingo de Pascua. Acto único en nuestra Semana Santa y provincia. Pionero, peculiar y emotivo, en el que nuestra Estación de Penitencia cobra más sentido que nunca, ya que, todos los penitentes, costaleros y hermanos de luz rezamos juntos a Dios y su Madre, con la presencia del fuego purificador, para que la Resurrección que esperamos y el Reino de Dios se hagan cada año presentes entre todos nosotros.

Jesús Moreno González
Secretario



Jose Manuel López Bueno



Jose Manuel López Bueno



Domingo de Resurrección



Cofradía de Jesús Resucitado y María Santísima de la Esperanza

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana



Archivo Cofradía



Archivo Cofradía

Hermano Mayor:
Emilio Arenas Mena

Hora y lugar de salida de la procesión:
10:15 h. Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana

Itinerario:
La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, La Fuente y su templo

 Cofradía de Jesús Resucitado
y María Stma. de la Esperanza

 @cofradiaresucitado

María, tomando una libra de perfume de nardo puro, muy caro, ungió los pies de Jesús y los secó con sus cabellos.

Y la casa se llenó del olor del perfume...

Porque pobres siempre tendréis con vosotros; pero a mí no siempre me tendréis. » (Jn.12,3-8).

Nuestros titulares lucen una serie de nuevos enseres de gran simbolismo y cuyo carácter sagrado les consagra al servicio de aquello que representan.

El 4 de abril de 2021, nuestro Cristo estrena unas potencias labradas en plata de ley, por el orfebre granadino Alberto Quirós; atributo que simboliza la plenitud de la Divinidad. De estilo neobarroco, con una gran profusión ornamental a base de volutas y hojarasca, se divide en dos zonas.

Se parte de un espacio inferior que, entre cornisones y roleos, alojan el Alfa, la Omega y la representación del Pelicano, dando personalidad a la obra.

La Madre pelicano abre su costado y derrama su sangre sobre sus crías. De esta manera son revivificados y sanados, simboliza a Jesús de Nazaret en la Eucaristía.

La zona superior emerge de la primera, la cual queda coronada por pináculos en los extremos y en su parte central una ornamentación a modo de cráter o antorcha sirve como arranque a los siete rayos biselados y diez de aguja que alternados entre hojarasca barroca ascendente, representan la Luz Divina que emana de la efigie de Jesús Resucitado y entre las que se recogen tres óvalos en plata, que rezan "Yo Soy, Camino y Vida".

Desde aquí queremos agradecer al Hermano de esta Cofradía que ha donado esta maravillosa obra de arte única y perenne, y que hace que la casa se llene del olor del perfume del Resucitado.

El mismo día, nuestro Cristo también estrenó un nuevo manto, confeccionado en brocado verde y forrado en raso rojo.

Desde aquí, agradecer al Hermano de esta Cofradía que ha donado los medios necesarios para hacer realidad este majestuoso manto de Vida y Esperanza.

A la Hermana que con sus manos le ha dado forma y dejado para siempre impregnada en cada puntada su Espíritu y Alma.

Al Hermano de esta Cofradía, que realizó el diseño y ha supervisado la elaboración de este “Monte de Oración, Resurrección y Esperanza”. Todos ellos hacen que la casa se llene de la fragancia del perfume del Resucitado.

En la mañana del 18 de diciembre de 2021, celebramos la festividad de la Expectación de la Virgen María, se bendijo una nueva Corona para nuestra Señora de la Esperanza. La simbología de la Corona de la Madre de Dios es la participación de esta en la Realeza del Dios hecho hombre que ella consintió llevar en su seno.

El Papa Benedicto XVI señaló que “no hay iglesia sin Pentecostés y no habría Pentecostés sin la Virgen María.” Ella sabe quién es y a quien pertenece, convirtiéndose en Esposa del Espíritu Santo, es tal condición la que en la Corona se ha querido representar; donde “canasto” como “ráfagas” están ornamentados con llamas flamígeras, representando a las lenguas de fuego que se posaron sobre los apóstoles y la Santísima Virgen.

Al pie de la cruz, María fue revestida con una nueva maternidad, Madre de los discípulos de Jesús, “Mujer, ahí tienes a tu hijo” (Juan) quedando estos, representados en la Corona en las imágenes de los Doce apóstoles que ornamentan el “canasto” mediante unos bajo relieves plateados y en la unión de los “imperiales del canasto” donde pende la paloma que representa al Espíritu Santo, sobre la cabeza de la Santísima Virgen.

María es modelo de la Iglesia, quedando representado en el centro de la “ráfaga” presidida por una hornacina en cuyo interior se encuentra la alegoría de la virtud teologal de la Esperanza y advocación de Nuestra Titular. Esta figura porta un escudo donde se puede leer “Dulce nombre de Jesús”. Sobre esta se encuentra un Orbe de jade, símbolo de toda la humanidad a la que Cristo vino a salvar del ego. Encima del Orbe se encuentra la cruz, “el árbol donde estuvo clavada la Salvación del mundo”, símbolo de la redención y de vida eterna.

El “canasto” queda rodeado de un resplandor donde aparecen engarzadas doce estrellas coronando a María Santísima “Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas” (Ap 12,1).

Nuestra Esperanza también estrenó un rosario de lapislázuli, que simboliza la “Corona de Rosas” que se le ofrece a la Virgen María, a través del recuerdo de los Misterios de su propia Vida y la de su Hijo, Jesús de Nazaret.

Desde aquí quiero dar las gracias a la familia que ha donado corona y rosario. Gracias por su amor y eterna disponibilidad para las Sagradas Imágenes de Jesús Resucitado y María Santísima de la Esperanza y porque ellos también hacen que la casa se llene del olor del perfume del Resucitado.

Juan Ramón Ruiz Cortés



Juan Manuel Fernández Castillo



Gloria



Javier Martos Torres

La indiferencia, el relativismo y tantas otras formas de pensamiento actuales no pueden desdibujar la opción de Jesucristo ante la vida y la muerte. Él no sólo habla sino que actúa. Aquel que muere como un maldito no nos engaña sino que nuevamente nos enseña, desde la propia experiencia personal, qué es la vida y cómo entregarla.

La mejor definición de resurrección es el "Sí" de Jesucristo a la voluntad del Padre y la presencia del Padre otorgándole la Vida y el Señorío que solo puede dar Dios. Esto es lo que hoy nos presenta la Iglesia y a esto estamos invitados.

No puede resucitar el indiferente, el que se ciñe las armas de una opción que no pasa por entregar la vida, el pensador que no "se moja" quitándose las caretas de tantas realidades que no son verdad, el que no se descalza y anda con el que no tiene, el que no huele la podredumbre de el cansancio o el egoísmo...

Ante la muerte y la vida somos lo que somos y nada más. Jesús sale desnudo del sepulcro abierto para mostrar que la verdad solo es posible desde la encarnación de esta experiencia de ser lo que somos... pero revestidos de él, que el grano de trigo debe caer en tierra para que sea fecundo, que la vida debemos ponerla en valor siempre que apostamos, trabajamos, amasamos... y nos regalamos a los demás. Feliz Pascua de Resurrección.

Fray Juan José Rodríguez Mejías

Gloria



Hermanidad de San Juan de Dios

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta



Presidente:

D. Carlos Moreno Galiano, párroco de Santa Marta y de San Amador y Santa Ana

Día, hora y lugar de salida de la procesión:

Día 8 de marzo, a las 20:00 h. de la Real Parroquia de Santa Marta

Itinerario:

Plaza de la Constitución, La Fuente, Llana Baja, Las Parras, Carnicería, La Fuente, Plaza de la Constitución y su templo.

En esta ocasión nos ocupamos del contenido de las actas que figuran en el libro de la Hermandad, de los años 1940 a 1943. El año pasado ya anunciamos que entrábamos en una etapa difícil y muy dolorosa para nuestro país. Los últimos meses de la II República y, sobre todo, la Guerra Civil. El acta primera, de 1940 es especialmente dura tanto en su contenido como en sus expresiones, de ahí que haya preferido reproducirla tal cual –incluidos sus errores ortográficos–, sin comentario ni glosa alguna dado que es suficientemente elocuente de lo ocurrido antes y después de la guerra. Dice así:

“En la ciudad de Martos, a cinco de marzo de mil novecientos cuarenta (año de la Victoria). Reunida la Hermandad de San Juan de Dios después de tres años de interrupción por el dominio rojo, en casa del tesorero de la misma D. Juan Aranda López (Excautivo) y bajo la presidencia del hermano mayor D. Fco. Miranda Lara se abrió la sesión.

Leída el acta de la anterior que fue el diecisiete de marzo de mil novecientos treinta y seis, año del glorioso alzamiento de nuestro Ejército en Marruecos, y que fue aprobada.

Acto seguido se felicitó al sr. Juan Aranda López por los muchos sufrimientos durante las persecuciones y saqueos hasta que fue encarcelado yevándolo todo con una paciencia y resignación insoportable teniendo siempre su confianza en San Juan de Dios que no lo abandonó durante sus penalidades.

Después el Sr. Aranda da las gracias a los presentes haciéndoles saber que la caja de fondos de San Juan de Dios la rompieron los rojos en el saqueo de su casa, quedándose el dinero que contenía, pero que no se sintiera nada porque dichos fondos están dispuestos en el día y a disposición de la hermandad recibiendo un caluroso aplauso por el acto de honradez que demuestra.

Hablando de la fiesta se acuerda hacer la Comunión de enfermos y fiesta, gastando lo menos posible con el fin de recaudar fondos para la Ymagen de San Juan de Dios que fue destrozada por los marxistas, contestando al hermano Mayor señor Miranda, que no hay necesidad de gastar nada porque está dispuesto a sufragar los gastos que se originen en el presente año, siendo muy aplaudido por los presentes de acuerdo. Se acuerda que no teniendo Ymagen continúe en el cargo de Presidente el mismo Sr. Miranda y que una vez traída la referida Ymagen vuelva a su estado normal la hermandad haciéndose cargo de recibir el santo cuando este yegue el Sr. Aranda López.

No habiendo más asuntos que tratar se levanta la sesión con un padrenuestro a San Juan de Dios. Fecha ut supra”

Pese a figurar la antefirma para el Tesorero, el Hermano Mayor y el Secretario, no figura la firma de ninguno de ellos. Lo mismo ocurre en las actas posteriores de 10 de marzo de ese mismo y en las de 1941 y 1942. En estos años sólo se celebró una reunión por año.

El acta de 10 de marzo de 1940 refleja la sesión rutinaria de presentación de cuentas. No obstante destacaremos el dato de los hermanos que había: 63 “caballeros” y 24 “señoras”. Como ya dijimos en otra ocasión, los recibos eran de cuantía diferente según se tratase de hombres o mujeres, 3 pesetas para ellos y 2 para las hermanas. La Cofradía acabó el año con un superávit de 568 pesetas.

La siguiente reunión, de 12 de marzo de 1941, fue también de carácter económico. El número de hermanos hombres baja a 53 y el de mujeres a 21. El saldo final fue de 736 pesetas.

En 1942 la Junta Directiva de la Hermandad se reúne el 18 de marzo. Su contenido es más interesante por varias razones.

- Sube significativamente el número de hermanos a 81, si bien el de mujeres hermanas se mantiene en torno a la cifra de años anteriores, 23.

- Se reciben unos donativos muy significativos. Juan Aranda López y Francisco Miranda Miranda aportan 250 pesetas cada uno y la Hermandad recoge un total de 811'45. Ello se debe, obviamente, a que en esas fechas sería recibida la imagen del santo, que, por lo que hemos sabido hace poco, es obra del conocido escultor e imaginero valenciano Pio Mollar.

- Así, entre los gastos consta la “factura del santo” (1.880 pesetas) y los “portes del santo” (52'80). Pese a ello la Hermandad acaba el ejercicio con un superávit de 240'65 pesetas.

En este caso el acta sí está firmada. Figuran cuatro firmas, la de Juan Aranda López, la de Francisco Miranda, otra ilegible y la del tesorero, Antonio Pastor.

En 1943 la Hermandad se reúne dos veces, una el 10 de febrero – dado que se dice que es en casa del tesorero, suponemos que a ella concurre sólo la Junta Directiva- y otra el 10 de marzo, después de la fiesta, y en la sacristía de la Iglesia.

En la primera reunión, la de febrero, se produce un relevo en el cargo de tesorero por fallecimiento del Sr. Aranda López, “acordándose por unanimidad que pase dicho cargo a su hijo D. Amador Aranda Morenas (...) para que éste, copiando de la honradez de su padre siga trabajando en beneficio de la Hermandad”. Éste anuncia que, por sus buenas relaciones con un fraile franciscano de la residencia de Linares lo había comprometido para que predicara en la fiesta de San Juan de Dios de ese año.

Asimismo los reunidos dejan constancia de que quieren que la fiesta se haga según lo que era costumbre y advierten que se le notifique con antelación tanto al Ayuntamiento como al Sr. Cura de Santa Marta “para que no ocurra lo del año anterior”.

El 10 de marzo tuvo lugar la segunda reunión de ese año; en ella se presentan las cuentas que reflejo en su literalidad por presentar algunos apuntes singulares.

INGRESOS

82 recibos de caballeros a 3 pesetas uno	267
24 Señora a 2 pesetas uno	48
Besapies del santo	58'25

GASTOS

Recibo de la Cera de la fiesta	75
Homenaje para el Sr. Obispo	15
Cobranza de recibos	25
Recibo de la música del 15 de agosto	25
Recibo de procesión de Sta. Marta	50
Imprenta Serrano	12'50
Recibo de cohetes	44

Como vemos, la Hermandad de nuevo acaba con superávit. En los años siguientes la nota característica es una mayor atonía, pero de ello nos ocuparemos en otra ocasión, Deo volente.

José Cuesta Revilla



Gloria



Cofradía de María Santísima de la Villa

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Santuario de María Santísima de la Villa



Presidenta:

Ana María Pastor Díaz

Hora y lugar de salida de la procesión:

20:00 h. aproximadamente, desde su Santuario

Itinerario:

Calle La Villa, Franquera, Plaza de la Constitución, Real de San Fernando, San José, Dolores Torres, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, Franquera, La Villa y su templo



Cofradía Virgen de la Villa

Visita a la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Villa Años 1719 y 1720 (III)

Como colofón a la visita de inspección, más conocida como Juicio de Residencia, que periódicamente se hacía a las instituciones de la Orden de Calatrava de Andalucía, con capital en Martos, y muy detenidamente a sus templos, aportamos algunos detalles de dicha inspección, anotando lo más significativo de los informes emitidos por la autoridad.

. Se hacen cumplir las mandas piadosas que hizo Frey D. Alonso de Arroyo, religioso de la Orden, prior de esta Iglesia, que falleció en 1718, mandas que hubo de satisfacer su sobrino y heredero D. Alonso José de Torres: 150 misas rezadas en la iglesia de Santa Ana y el acompañamiento a su entierro. Que todo importó 112 reales.

. Se hacen cumplir también las mandas del testamento de D^a Catalina del Villar, “que dejó su alma por heredera” y obligaba a D. Juan Feliz Díaz, vecino de Martos, en la compra de una casa de dicha testadora en 180 ducados, encargándose el comprador de dos censos que estaban sobre dicha casa, resultando de su obligación tener que pagar 1.034 Rs. y 5 mrs., “dinero aplicado para sufragar por el ánima de dicha Doña Catalina”.

. Visita al libro de La Cofradía de las Ánimas, nuevamente fundada en febrero de 1719, aprobando sus constituciones “por ser justas y loables”, fundación hecha a solicitud del prior Frey D. Álvaro de Cabrereros y cuyas cuentas son de muy buenos resultados por lo que se dan las gracias al citado prior, encomendándole y pidiéndole continúe “con su celo y aplicación a obra tan piadosa”.

. Visita a la Cofradía del Santísimo. Se toman las cuentas a D. Francisco Barranco y no se hallaron reparos desde 1711 a 1719. El susodicho perdonó un alcance contra ella de 138 Rs.

. Ídem a la Cofradía de Nuestra Señora de la Villa. No hallaron reparos.

. Ídem las cuentas del Hospital de la Caridad “para ospedar (sic) peregrinos”.

Resultó un alcance a su favor de 13.900 mrs. Y 9 arrobas de aceite, contra Bartolomé de Padilla, notario de la Vicaría. Se le apremia que pague y no hallándole bienes de qué satisfacer las deudas “se le puso preso, hasta que por su indisposición se le dio soltura, con declaración del médico, para curarse”. “Y por último recurso

condenamos a la paga de este alcance al Vicario General de Martos y a D. José de Torres. Al primero por haber admitido la fianza del prior Frey Alonso de Arroyo, por dicho Padilla, y al segundo por heredero del dicho prior, por haber hipotecado bienes rayces (sic) a la seguridad de dicha fianza”.

. Visita de los libros de cuentas de las obras pías fundadas en esta parroquia por: Juan de la Chica Vaqueros con carga de misas y limosnas para sus parientes.

. “Otra del Lcdo. Bartolomé Albillos con dotación de dos maestros de escuela y un preceptor de Gramática en la Villa de Martos”. Estaban en orden y sin reparo.

. Cuentas de la Ermita de la Fuensanta y sitio de su arboleda, tomada por el Vicario general de Martos a Lucas Francisco de Villalobos, Notario Mayor, ante Bartolomé de Padilla, Notario de la Vicaría por un tiempo de 21 años (1.697 a 1.718).

. De la vida, costumbres, porte, decencia y cumplimiento de su prior, Frey D. Álvaro de Cabrerros, se hace información secreta y se dice:”.....cumple muy bien en su ministerio y asistencia en su iglesia..... y este párroco está bien instruido en las materias y principios morales.... y sólo reconocimos de reparo la demasiada inclusión y frecuencia de este párroco en la casa del Conde de Cazalla, asistiendo a todas sus funciones y huelgas (sic) así en la villa como en sus casas de campo, en que se nota y censura no se porte en estas funciones con el recato y decencia que debiera, mezclándose en los vayles (sic) y diversiones de estos festejos y resultando al mismo tiempo estar algo odiado en dicha villa, con el motivo de esta estrecha inclusión por estar las familias primeras de Martos muy desavenidas y reducidas a parcialidades, que una de ellas es la del dicho conde de Cazalla, Don Fernando Escobedo, su primo, y Don Pedro de Padilla, su cuñado, por la cual está declarado dicho prior; y la otra de Don Bernardino de Avoz, Don Alonso José de Torres y otros a que se arrima Frey Don Ignacio de Eguluz, cura rector de Santa Marta, lo cual hace estar a dichos dos párrocos mal avenidos, con oposición en sus dictámenes y con poca libertad en las operaciones propias de su ministerio, por lo que se dejan llevar del empeño de las personas que apadrinan y siguen, lo que necesita remedio. El que hallamos conveniente es la mudanza propuesta del cura de Santa Marta al Partido de la Mancha y que al prior de Nuestra Señora de la Villa se le prevenga y amoneste reservadamente por Vuestra Majestad se abstenga y modere en la que se reconoce de exceso y inconveniente en sus procedimientos arriba expresados, y que la misma prevención se haga al Vicario General porque vele sobre las operaciones de este párroco en lo que se nota de exceso. Esto nos parece conveniente al servicio de Dios, la decencia de la Orden y bien de aquel pueblo”.

Del resto del clero adscrito a esta parroquia se dice: “que satisfacen a su obligación y que asisten con mas puntualidad que otros a las horas canónicas...” Con que se dio fin a esta visita.

Abundio García Caballero

Archivo Histórico Nacional (A.H.N.). Órdenes Militares. Calatrava. Libro 303 C



Archivo Cofradía



Gloria



Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador Patrón de Martos

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana



Recuperada de: Pajares Pardo F. (1956). "Reconstrucción de la Iglesia Parroquial de San Amador, en Martos (Jaén)". *Reconstrucción* 133, p. 156.

Altar mayor.

Presidente:
Antonio Cazalla Peña

Día, hora y lugar de salida de la procesión:
5 de mayo, a las 19:30 h. de la Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana

Itinerario:
Plazoleta de San Amador, La Fuente, Triana, La Fuente, Plaza de la Constitución, Real de San Fernando, San José, Dolores Torres, Plaza de la Fuente Nueva, San Francisco, Fuente del Baño, Huertas, La Fuente, Plazoleta de San Amador y su templo

 Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador - Patrón de Martos -

 @cofradiasanamador

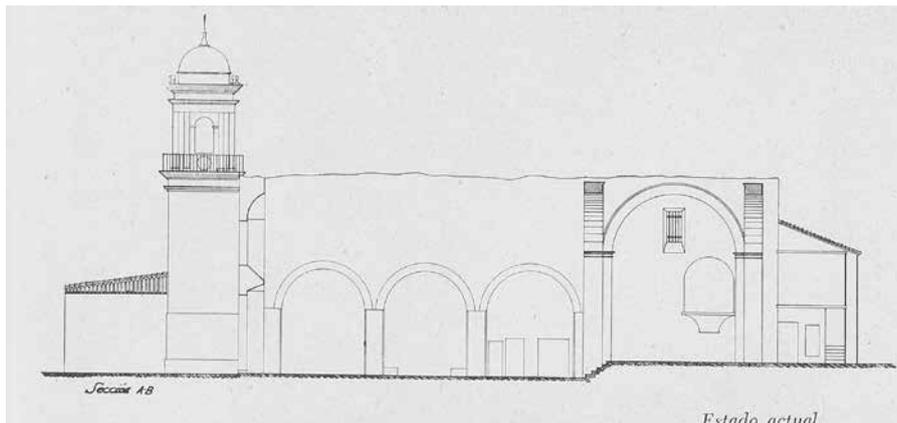
 @San_Amador_cof

Apuntes históricos de las Fiestas Centenarias con motivo del martirio de San Amador (III)

Si siguiendo inmersos en la efeméride del martirio de San Amador, numerosas iniciativas fueron llevadas a cabo, entre las que destacan aquellas relacionadas con el patrimonio histórico artístico, como fue la reapertura al culto de la Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana. Para poder alcanzar este objetivo se tuvo que reconstruir el templo y muestra de ello son las tareas de consolidación del edificio, referencia que aparece en la revista *Reconstrucción* editada por la Dirección General de Regiones Devastadas del Ministerio de la Gobernación, por parte del arquitecto Ramón Pajares Pardo¹:

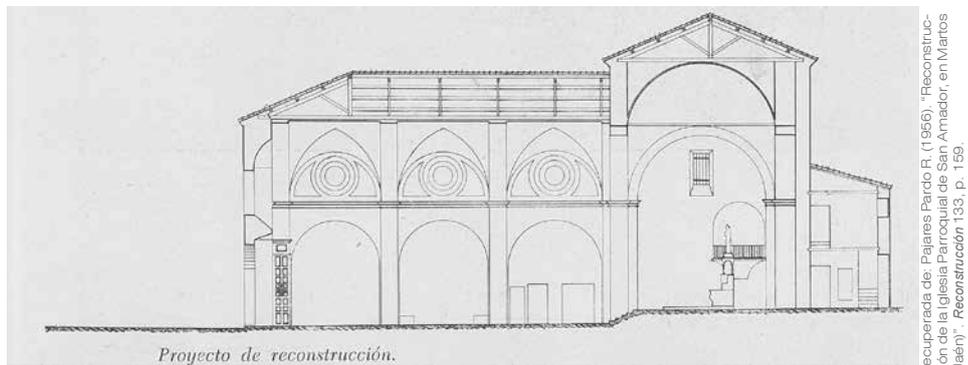
[...] La iglesia estaba construida por una sola nave, una torre campanario en una esquina de su fachada principal y las dependencias correspondientes a la sacristía. En las obras de reconstrucción ha habido que atender a la consolidación de los muros y a la reconstrucción de los arcos transversales y de la cubierta, ésta construida por armadura de madera y teja árabe. La bóveda interior se ha rehecho a base de dos hojas de rasilla y, en fin, se han reconstruido el altar mayor con su retablo, los altares laterales, el pavimento, la decoración, etc., procurando seguir un criterio de sencillez y de respeto a las características anteriores del tempo (Pajares Pardo, 1956).

Modelo del estado en el que se encontraba el templo² es la siguiente imagen que recoge la sección longitudinal, en la que se puede contemplar como los muros carecen de algunos de los tramos más altos y tampoco aparecen los arcos formeros ni la bóveda.

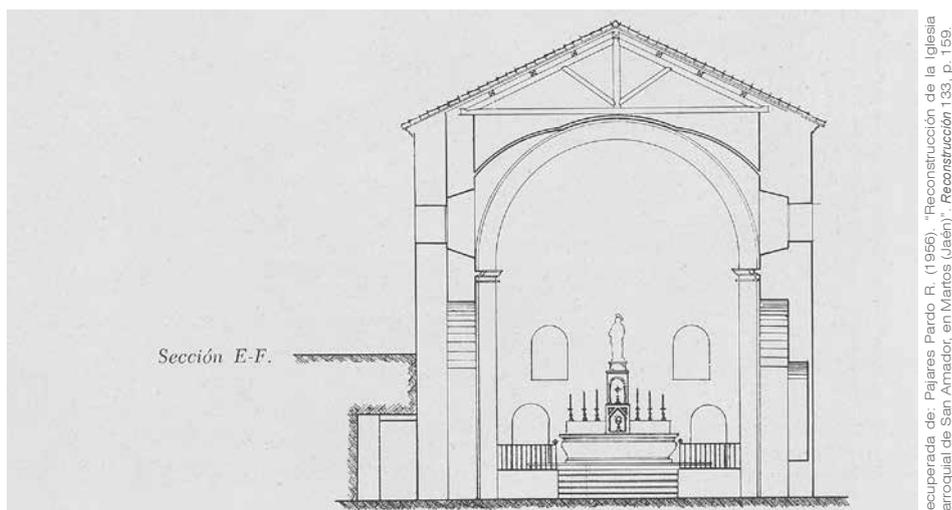


Recuperada de: Pajares Pardo R. (1956). "Reconstrucción de la Iglesia Parroquial de San Amador, en Martos (Jaén)". *Reconstrucción* 133, p. 159.

Con respecto a la imagen que recopila el proyecto de reconstrucción, se pueden visualizar las diferentes incorporaciones, como son los ojos de buey (también denominadas claraboyas) que permiten dotar de claridad a través de la luz exterior al edificio, armadura de madera y la bóveda de medio cañón con tejado a tres aguas empleando la tradicional teja árabe.



En el altar mayor (aparece en la imagen que recoge la sección transversal que se puede contemplar con un aspecto similar a la actual) sobresalen la cúpula de media naranja que descansa sobre cuatro pechinas, cubierta por un tejado a cuatro aguas que emplea la teja árabe, aunque cabe destacar algunas diferencias como son el camarín de San Amador, que no estaba construido, el púlpito y las barandillas que en la actualidad no están.



Plácido Carlos Caballero Miranda
Graduado en Geografía e Historia

Notas:

1. Ramón Pajares Pardo (Torrelavega, Cantabria, 18 de agosto de 1912 – Jaén, 3 de septiembre de 1993). Fue un arquitecto que intervino en numerosos proyectos arquitectónicos en Martos como: el Convento de la Santísima Trinidad; el Comedor Infantil situado en la calle Granada; el Santuario de Santa María de la Villa; 46 viviendas para jornaleros; el Mercado Municipal; el edificio de correos y telégrafos; silos circulares de H.A.; 55 viviendas de P.O. o el planeamiento de la localidad, entre otros. En el año 1956, obtuvo por concurso, la plaza de Arquitecto Municipal de Martos.
2. La planta del templo se mantiene según su trazo original.

Bibliografía:

- Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador (1955). *Mi Patrón* (1-5). Martos, Jaén, España. Papelería Santiago.
- Pajares Pardo R. (1956). "Reconstrucción de la Iglesia Parroquial de San Amador, en Martos (Jaén)". *Reconstrucción* 133, pp. 157-160.

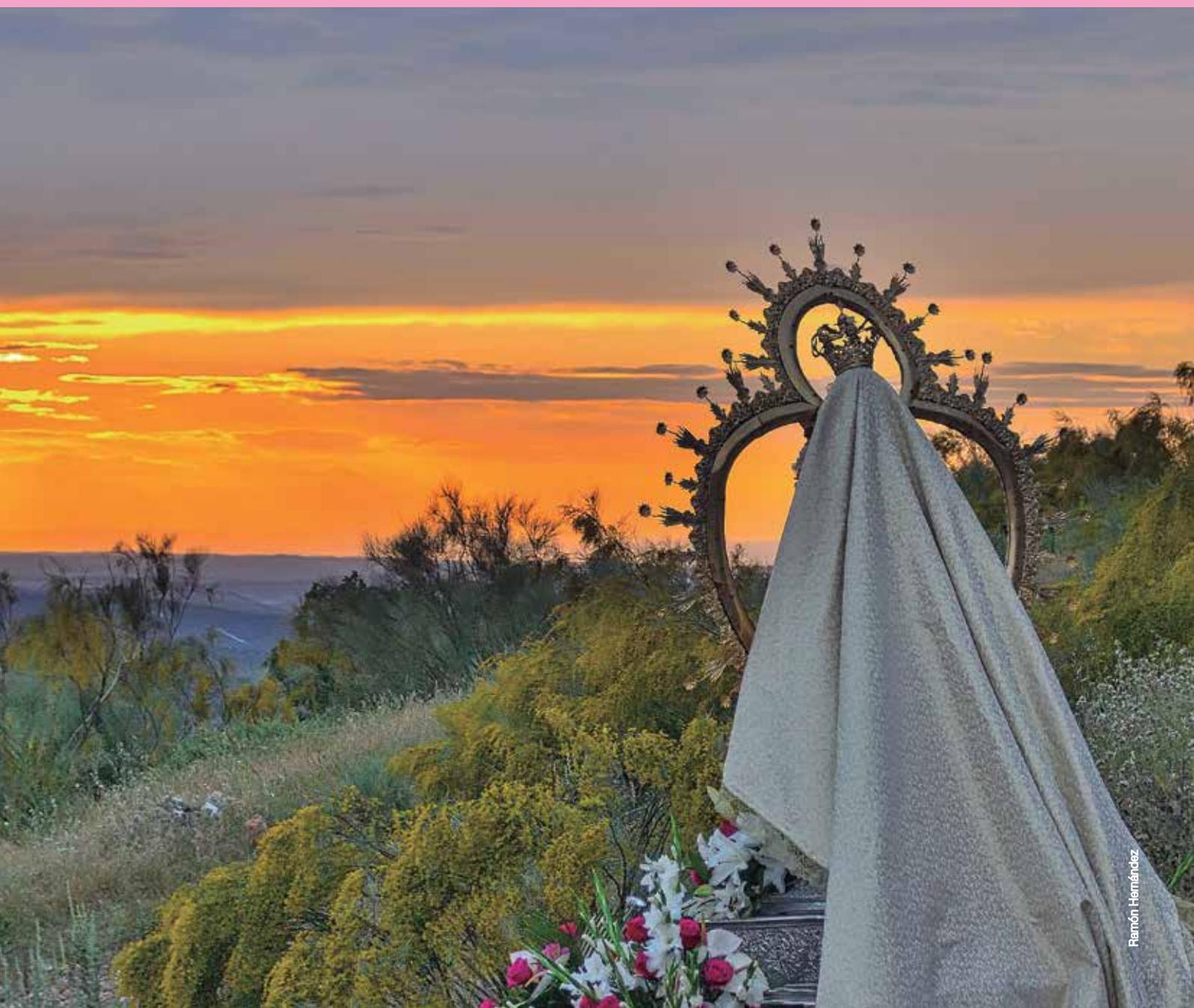


Gloria



Cofradía de María Santísima de la Victoria

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Ermita de San Bartolomé



Presidente:
Ángel Pulido Lara

Hermanos Mayores 2019-2021:
Familia Bermúdez Torres

Día, hora y lugar de salida de la procesión:
2 de junio, a las 19:30 h. desde la Ermita de San Bartolomé.

Itinerario:
San Bartolomé, Molino Medel, Clarín, Teja, Príncipe Felipe, Carrera, Fuente Nueva (sin vuelta), Campiña, Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

 Cofradía de María Santísima de la Victoria - Martos

 @cofradiavirgenvictoriarmartos

 @MStmaVictoria_

La historia de nuestra cofradía (VI)

Continuando un año más con el peregrinar de nuestra cofradía, retomamos el momento de nuestra historia que pincelábamos en la pasada edición de esta Revista "Nazareno", sumergiéndonos en los más recientes años de vida de la Hermandad y que, en esta edición, nos llevarán desde el 75º Aniversario de la Cofradía en 2015, hasta reseñar los acontecimientos más importantes de la primera parte de la legislatura de la que será la nueva Junta Directiva de la Cofradía.

Retomando el año 2015, tras su breve introducción en la pasada edición, recordamos que nuestra cofradía se encontraba inmersa entonces en la celebración del 75º Aniversario fundacional, y con ello, la Junta de Gobierno de aquel momento, preparó con todo cariño y dedicación varios actos y cultos en honor a la Reina de la Peña con motivo de tal efeméride. Podemos destacar de todos ellos: la exposición fotográfica que se desarrolló del 13 al 16 de octubre en la planta baja de la sala de la Casa de la Cultura, donde se hizo un recorrido visual por los setenta y cinco años de historia de nuestra cofradía, con estampas e imágenes inéditas, incluso con enseres que también se expusieron, destacando en ellos una antigüedad bastante reseñable. Además, dentro de dicha programación, cabe destacar el traslado extraordinario de la Reina de la Peña a la Real Parroquia de Santa Marta el día 17 de octubre, donde permanecería hasta el día 25 del mismo mes, para mayor gloria en todos los actos extraordinarios a nuestra bendita Madre de la Victoria. Hay que reseñar en dichos días la celebración de, por un lado, el Solemne Triduo extraordinario en su honor, los días 18, 21 y 23 de octubre. Días de una gran afluencia de hermanos y devotos y que culminaron haciendo un guiño al pasado con la celebración, en la parroquia, de una ofrenda floral el día 24 del mencionado mes. En dicho acto se intentó recordar los muchos años en los que cientos de marteños acudían hasta la Parroquia de Santa Marta a regalar flores a María de la Victoria el sábado de romería; y así fue, un manto de flores volvió a dibujarse en la parroquia gracias al cariño del pueblo marteño hacia su Virgen de la Victoria. Culminaríamos la programación del setenta y cinco aniversario el día 25 de octubre con la Santa Misa de Acción de Gracias, también en la parroquia, y la posterior procesión extraordinaria de nuestra Amantísima Titular por las calles de nuestro pueblo. Recorrido extraordinario también, que se encaminaría a su salida desde Santa Marta hacia la Parroquia de nuestro Santo Patrón San Amador, donde la imagen de la Virgen entraría en dicha parroquia para saludar a nuestro excelso y mártir Patrón de Tucci, momento emotivo sin duda. Peregrinar de nuestra Bendita Madre por un extenso itinerario que pasaría por multitud de rincones de nuestro pueblo, recorrido en el que hay que destacar que fue portada, durante la mitad del mismo,

por la cuadrilla de hombres y la otra mitad por la cuadrilla de mujeres, pero que en definitiva se pudo ver la unión y la verdadera hermandad entre ambas cuadrillas, que unidas conforman el cuerpo de costaleros/as de la Stma. Virgen de la Victoria, que ese año y por cada Romería son, sin lugar a dudas, los pies que bajan del cielo a la Reina y Patrona de la Peña. El aniversario culminaba con la entrada en la ermita de San Bartolomé de la Santísima Virgen de la Victoria entre aromas dulces a nardos frescos que parecían ser regalo y bendición de nuestra Bendita Madre.

Llegaría entonces el año 2016 en el que a partir de abril sería Ángel Pulido Lara quien pasaría a encabezar como presidente esta Hermandad, convirtiéndose en el presidente más joven de esta cofradía quien, además, quiso congregarse en su Junta Directiva a un grupo de diferentes hermanos que hicieran que la media de edad de todos ellos sea mayoritariamente joven, aunque no por ello falta de experiencia. Hay que destacar de esta recién estrenada, por entonces, Junta Directiva, el gran esfuerzo realizado por retomar el disparo de fuegos artificiales el Sábado de Romería, gasto sufragado por la propia cofradía; además de la incansable lucha por la instalación de algunas atracciones, bares y churrerías; e incluso consiguiendo, gracias a la aceptación de la propuesta de la cofradía, el permiso del Excmo. Ayuntamiento de nuestra localidad para que, desde entonces, pudiera actuar una orquesta durante la noche del sábado de Romería. Diferentes incentivos que han hecho acrecentar de nuevo la subida de romeros a los Charcones en la celebración de la romería. Año también, en el que se llevaría a cabo, tras la aprobación en Junta Directiva y posterior Asamblea General de Hermanos, el encargo al artista local D. Joaquín Marchal Órpez, de una nueva composición del escudo representativo de la Hermandad, el cual fue basado en el anterior y donde se ve un mayor realce de la belleza y majestuosidad hacia la Virgen de la Victoria. Siendo este, además, el artista a quien le encargarán ese mismo año también una nueva restauración y conservación de la imagen de María Stma. de la Victoria, la cual culminó a finales del año 2016, debido al deterioro que presentaba desde su última intervención.

Llegarían los años 2017 y 2018, y con ellos la cofradía seguirá un importante proceso de reestructuración y actualización. Por un lado, se instaurará la Ley de Protección de datos en todos los ámbitos de la cofradía, permitiendo a la hermandad estar al día en los aspectos legales exigidos. Además, se llevará a cabo la ejecución, en todos los ventanales de la ermita de la Peña, de unas rejas protectoras exteriores que salvaguardarán mucho más las cristalerías de la misma, ya que estas no paraban de sufrir daños vandálicos durante esos últimos años. También se consigue instaurar fuertemente en el seno de la cofradía la figura del prioste que, desde la romería del año 2016, llevará a cabo una labor encomiable con la elaboración y montaje de multitud de altares de cultos para las celebraciones más relevantes en honor a la Reina de la Peña; figura la del prioste que hasta entonces no existía en la hermandad.

Por último, nos encaminamos en esta edición en el final de la primera legislatura de esta Junta Directiva, que verá culminada la primera parte de su mandato con la aparición a finales del año 2018 de una inminente y urgente necesidad por rehabilitar la cubierta de la ermita de San Bartolomé, proyecto que extenderá su ejecución durante los próximos meses de historia de la cofradía, y que hará que la hermandad encauce todas sus actividades a culminar los pagos de la misma que se lograrán saldar gracias siempre a la respuesta tan buena del pueblo de Martos, Hermanos Mayores de fiesta de diferentes años, y de la propia Parroquia de Santa Marta junto con su párroco y consiliario D. Carlos Moreno Galiano.

Continuaremos escribiendo esta parte de la historia en la próxima edición, la cual nos llevará hasta el presente más actual de la cofradía, que cada vez más siente un cariño y un amor más grande y certero en el seno del pueblo cristiano, cofrade y romero de Tucci.

¡VIVA LA VIRGEN DE LA VICTORIA!

Ángel Pulido Lara
Presidente de la Cofradía de María Santísima de la Victoria



Gloria



Real Cofradía de Santa Marta Patrona de Martos

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta



Presidente:

Jesús Melero Fuentes

Hermano Mayor de Fiesta:

Familia López Ramírez

Día, hora y lugar de salida de la procesión:

El 29 de julio a las 21:00 h. de la Real Parroquia de Santa Marta

Itinerario:

Plaza de la Constitución, Real, San José, Dolores Torres, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real, Plaza de la Constitución y su templo



Real Cofradía de Santa
Marta



@realcofradiadesantamarta

Historia de nuestra Cofradía 1985 - 1986

Nadie se sentirá ofendido si proclamamos a Martos “ciudad de Marta”. Como nadie desmintió a Manuel López Molina cuando nos dijo que esta cofradía se fundó poco tiempo después de que la Villa de Martos fuera donada, en el año 1228, a la Orden Militar de Calatrava, y que los calatravos cuidaron siempre mucho el culto a Santa Marta.

Tal vez sea la obstinación de la memoria frente a lo que se desvanece lo que nos haga enamorarnos de lo perdido. “¿Cómo era, Dios mío, cómo era?”. Cada mes de julio, la pasión de conquistar un trozo más del Martos de los años sesenta y la década de los setenta, tengo cuatro años cuando en la memoria, en los escritos, en las actas de nuestra hermandad desaparece o mejor dicho no aparecen por escrito los esfuerzos que los habría, las alegrías que seguro que también, que los logros y la permanencia, en los que seguiría el caminar, el cuidar y el interceder de nuestra Santa por su pueblo, ganándole terreno al olvido: reconocer la esquina, saberse el atajo, recuperar el detalle de un cortejo, un itinerario. Y vuelven a aparecer cuando tengo veinte, cuando ya he tenido la inmensa suerte de conocer, de acercarme, de fundirme con las calles de un barrio que sigue venerando entrañablemente a la SEÑORA, a la Señora SANTA MARTA, cuando he conocido de cerca a Esteban, cuando he trabajado junto a Rafael, cuando me he sentido acogido, arropado y querido por tantas y tantas personas, por Paco Fernández, Antonio Pulido, Emilio Robert, Antonio Rubia, Juan Hidalgo, todos ellos alrededor y al servicio de SANTA MARTA, Encarnita Castillo, Lola Pulido, Pepa, Carmen Mari... Y tantos otros, ese patrimonio humano irremplazable. Ese vacío entre 1969 -1985, según consta en este acta de 1985, se debió a que el libro de actas estuvo desaparecido.

Siendo ya párroco de la Real Parroquia de Santa Marta D. Esteban Olmo Bolívar, se vuelve a dejar constancia por escrito de las reuniones y sesiones celebradas por la Junta Directiva, y en el acta del 21 de julio de 1985, siendo Presidente D. Amador Cámara, aparece y se establece un nuevo itinerario: salida del templo, plaza de la Constitución, Franquera, Villa, dando la vuelta al llegar a los jardines de dicha calle, volviendo por el mismo sitio, o sea, Villa, Franquera y al desembocar esta en la plaza tirar los fuegos aéreos y continuar hasta su encierro en su Templo.”

En el inicio de la década de los años ochenta va creciendo el fervor y el compromiso con la Patrona de Martos, así se deja constancia en el acta de la Asamblea

General de la Cofradía del año 1986 cuando se da lectura a la lista de solicitudes para ser hermanos mayores quedando cubiertos todos los años entre 1986 y 2020.

En esa misma asamblea se acuerda que, para años venideros, la Santa cambie su itinerario procesional y baje hasta la Fuente Nueva todos los años por el recorrido que se establece: Salida de su templo, plaza de la Constitución, Real de San Fernando, San José, Dolores Torres, plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Real de San Fernando, plaza de la Constitución hasta su templo. Recorrido que ha llegado hasta nuestros días.

En esa misma asamblea se acuerda por unanimidad que sean los costaleros de la Cofradía de San Juan Evangelista los que porten a la Santa en años sucesivos.

Los años ochenta y siete y ochenta y ocho serán dos años de cambios que abordaremos en el próximo artículo.

...de pronto, aquello ¿Qué fue aquello? ¿Fue el aviso ahogado del murmullo? ¿Fue la torre cobrando vida a nuestros ojos? Ya no estábamos los que éramos. No para aquella tragedia inesperada, para aquella marea sorda de nardos y campanas la plaza y todo era distinto. Estábamos, sí, pero....

E. Rafael Canillo Sánchez
Hermano de la Real Cofradía de Santa Marta





Gloria



Real Cofradía de la Santísima Virgen de la Cabeza

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Monasterio de la Santísima Trinidad



Presidente:

Manuel Aguilera González

Hermanos Mayores de Fiesta:

Juani Contreras Rosa y Manuel Virgil López

Día, hora y lugar de salida de la procesión:

Segundo domingo de septiembre a las 10:00 h del Convento de las RR.MM. Trinitarias

Itinerario:

Real, Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real y su templo



Virgen de la Cabeza
de Martos

Real Cofradía de la Santísima Virgen de la Cabeza de Martos

Queridos hermanos y devotos de María.

Este año queremos comentar una de las cosas que a muchos le crean cierta duda a la hora de pertenecer en esta Real Cofradía, al hacerse hermano de la misma; como es, el ser hermano mayor de fiesta anual y representar así a esta Real Cofradía en los actos a los que asistimos.

Para poder ser hermano mayor de fiesta, el segundo sábado de septiembre, día antes de la solemne procesión y último día de novena (en el cual, se lleva a cabo el acto de cambio de hermanos durante la misma), la Junta directiva en comitiva con cetros y banderas, salimos desde el convento de las Trinitarias hacia el respectivo domicilio, donde se celebra cada año el “ya tradicional” reparto de garbanzos a los hermanos de la cofradía.

Una vez que llegamos, el secretario/a empieza a preparar todo lo necesario para llevar a cabo el tradicional sorteo a hermano mayor de fiesta anual; el cual, se efectúa en primer lugar, haciendo un llamamiento a todos los allí presentes informando de que se abre el tiempo de inscripción de las personas (hermanos/as de cofradía) que quieran apuntarse y optar al sorteo.

Para ello, la persona del secretario/a va asignando número a los que deciden probar suerte, en el mismo orden que se van apuntando y acercándose a la mesa del sorteo.

Una vez que cesa la gente de apuntarse, se dan unos minutos de espera por si alguien quiere optar al sorteo antes de finalizar el tiempo de inscripción y proceder así a dicho acto de elección; en el cual, antes de llevarlo a cabo, siempre se llaman a las personas que están apuntadas y se les vuelve a explicar lo que conlleva el salir elegidos para que tengan claro su compromiso con la Real Cofradía.

Una vez se realiza dicha elección, la persona que sale elegida tiene 8 años de compromiso con la Real Cofradía, empezando al día siguiente en la procesión con los actos de la misma.

Durante el transcurso de este tiempo, cada año van llevando las distintas insignias de la cofradía, las cuales van cambiando cada año, siendo las siguientes:

- 1) Primera bandera
- 2) Segunda bandera
- 3) Tercera bandera
- 4) Cuarta bandera
- 5) Estandarte
- 6) Cetro principal (Año como hermano mayor de fiesta)
- 7) Cetro primer teniente hermano mayor
- 8) Cetro segundo teniente hermano mayor

En el último año, tras finalizar el compromiso con esta Real Cofradía, tienen su último acto el día de la procesión, siendo los que trasladan, portando a la Santísima Virgen de la Cabeza, desde su altar de cultos hasta las andas y así entronizarla para la procesión por las calles de Martos.

Este es el proceso por el cual tras muchos años se elige al hermano mayor de fiesta, siendo de libre elección por parte de los hermanos de la cofradía, el apuntarse y optar a dicho cargo.

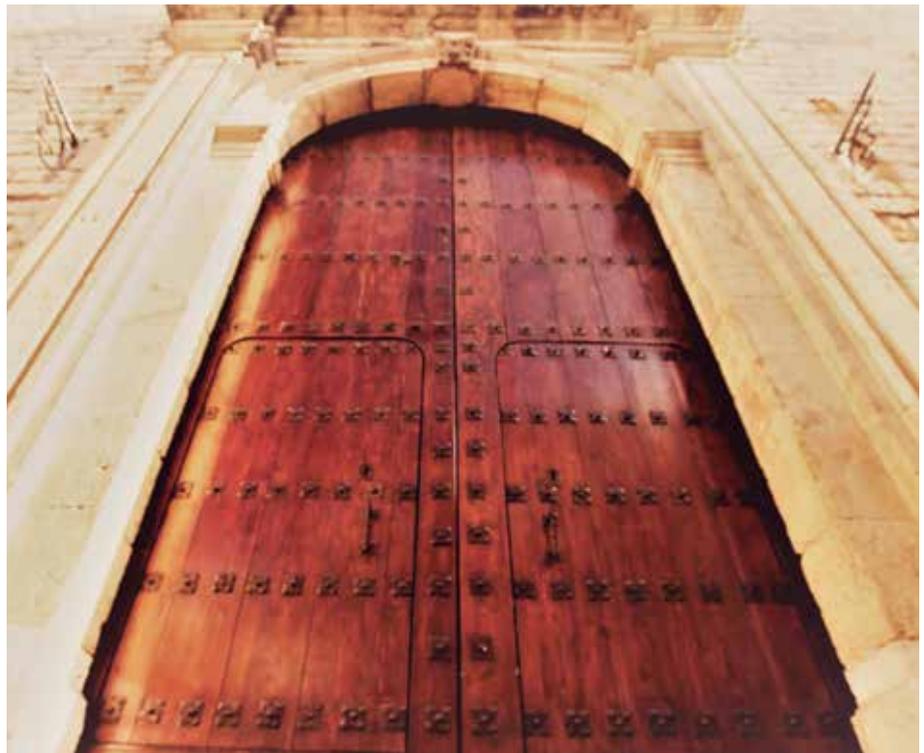
Este modo de efectuarlo, desde hace tanto tiempo, es una de las cosas por las que la gente se queda muy sorprendida al enterarse (sobre todo de cofradías), que nuestra Real Cofradía cuenta con una comitiva bastante amplia formada por mucha gente cada año.

Y sin nada más, con una pincelada más que caracteriza a nuestra Real Cofradía de la Santísima Virgen de la Cabeza de Martos, nos despedimos hasta otro año que seguiremos añadiendo y dando a conocer nuevas cosas que son reseñas de nuestra "Morenita".

¡¡ VIVA LA VIRGEN DE LA CABEZA!!

¡¡ VIVA SU DIVINO HIJO!!

¡¡ VIVA LA REINA DE SIERRA MORENA!!



Javier Martos Torres



Gloria



Grupo Parroquial de Nuestra Señora del Rocío

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana



Presidente:

D. Carlos Moreno Galiano, párroco de Santa Marta y de San Amador y Santa Ana

Festividad:

Solemnidad de Pentecostés

Filial de la Romería de Ntra. Sra. del Rocío de Almonte (Huelva)



El sí de María En el nombre de la Santísima Trinidad

Mi nombre es Sor Sofía Albi, Monja Trinitaria Contemplativa, natural de India, concretamente de la región de Kerala y llevo aquí en Martos veintiséis años.

Hace unos días, el Grupo Parroquial de Nuestra Señora del Rocío se puso en contacto conmigo pidiéndome que escribiera un artículo en la revista *Nazareno* sobre un cuadro que pinté de la Virgen del Rocío, también conocida como “Blanca Paloma” o “La Reina de las Marismas”.

En el año 2019, me llamó el Rvdo. D. Carlos, párroco de nuestro pueblo, pues quería que pintara un cuadro de la Virgen del Rocío, le gustaría que un cuadro de la Virgen estuviese en la Parroquia de San Amador y Santa Ana, comunicándome que sería un gran recuerdo para él y también un gran orgullo para el pueblo de Martos que lo realizase una religiosa Contemplativa de la localidad.

Me emocioné, no sabía qué responder, pero dije un sí con la confianza puesta en la Virgen. Al comentarlo con la Madre Priora y con las Hermanas, se pusieron muy contentas, me animaron mucho y consideraban que también sería un orgullo para nuestra comunidad y esta nuestra Casa de la Santísima Trinidad. Así bien, con mucha ilusión y con gran alegría empecé el cuadro, pidiendo siempre a la Virgen que proteja a nuestro pueblo de Martos y al mundo entero y que cuide a cada uno de nosotros en la salud, en el trabajo y con una vida llena de fe, de paz y alegría. En cada pincelada elevaba una oración a la Virgen por nuestro pueblo y todos los marteños, para ser protegidos por su amor, como Madre nuestra y de toda la humanidad.

En una visita a España, el Santo Padre, el Papa San Juan Pablo II, decía que España es un país mariano y verdaderamente es un orgullo para todos los españoles oír esas palabras de su Santidad.

Si nos centramos y pensamos en nuestro pueblo, a lo largo del año hay muchas procesiones que veneran a imágenes marianas siendo numerosos los marteños y las marteñas que alumbran a nuestra Madre con sus velas encendidas, incluso algunos de ellos descalzos y, cómo no, admirar a los costaleros que con tanta ilusión la llevan sobre sus hombros, pudiendo afirmar que “SÍ, ES VERDAD, NUESTRO PUEBLO DE MARTOS ES UN PUEBLO MARIANO”. Nosotras que nos sentimos muy queridas

por nuestros paisanos y siendo monjas contemplativas es un orgullo estar rodeadas de marteños así, personas devotas de la Virgen, personas marianas.

A continuación, me gustaría exponer una pequeña explicación del cuadro de la VIRGEN DEL ROCÍO, que realicé en su momento:

Sobre el fondo, una nube gris y el blanco y azulado cielo de Martos en un día radiante de romería. En el centro de la composición las nubes que también simbolizan confusión, pérdida, tristeza, además de algo misterioso y espiritual. La imagen de la Virgen del Rocío, vestida de color rosa, un tono habitual en las imágenes marianas de gloria, que representan la vivacidad y la alegría de la primavera. La Virgen del Rocío es la representación de la Virgen María en la advocación de Nuestra Señora del Rocío; tiene a su Divino Hijo, Jesucristo, en brazos, nos indica que Él es el centro de nuestra fe y guía de nuestras vidas como cristianos y rocieros. En lo alto del varal está la Cruz con unas ráfagas, sobre una bola que representa al mundo, esto significa que Jesucristo ha Resucitado. Las dos flores a ambos lados de la cara de la Virgen son las que le llevamos al rezarle pidiéndole que interceda por nosotros. La primavera también se muestra en las flores salpicadas en los márgenes laterales. La Corona simboliza el Reino de Dios sobre todas las cosas. De los varales, que dan cuerpo al Sin pecado, son el icono de la Cruz que llevó Jesucristo y que nosotros tenemos también que llevar con resignación las cruces de cada día.

Por tanto, para los hermanos del grupo parroquial de Nuestra Señora del Rocío, para el pueblo de Martos y el mundo entero, sea la Virgen del Rocío nuestra principal fuente de fortaleza, de consuelo y de esperanza y que nos conceda el don de no perder nunca la Fe, la Esperanza y la Caridad.

Para mí, en representación de la Comunidad de Monjas Trinitarias, ha sido un gran honor poder pintar este cuadro que representa un acontecimiento tan bonito y lleno de fe y alegría en nuestro pueblo de Martos, me emociona ver la gran devoción de los marteños a la Virgen del Rocío, la “Blanca Paloma.”

Virgen del Rocío, Madre del Sí, tu ejemplo me admira. Me admira porque arriesgaste tu vida; me admira porque no miraste a tus intereses sino a los del resto del mundo; me admira y me das ejemplo de entrega a Dios. Jesús nos pide expresamente que recibamos a María en nuestros corazones, que la acojamos entre nuestros bienes para aprender de ella la disposición interior a la escucha y la actitud de humildad y generosidad que la caracterizaron como primera colaboradora de Dios en la obra de salvación. Ella, desempeñando su ministerio materno, nos educa y modela hasta que Cristo sea formado plenamente en nosotros. Recibir a María en nuestro corazón es recibir a Jesús, es hacernos discípulos de Jesús como ella, la primera discípula; es dejarnos penetrar en la verdadera alegría.

Estudiando a María descubriremos el compromiso concreto que Cristo espera de nosotros, aprenderemos a darle el primer lugar en nuestra vida y orientar hacia Él nuestros pensamientos y acciones.

María se nos entrega para ayudarnos a entrar en relación más auténtica y personal con Jesús. Con su ejemplo, nos enseña a poner una mirada de amor en Él, que nos amó primero. Con su intercesión, ella forja en nosotros un corazón de discípulo capaz de ponerse a la escucha de su Hijo, que revela el rostro auténtico del Padre y la verdadera dignidad del hombre.

Que la Virgen del Rocío sea la causa de nuestra alegría. Que cada uno de nosotros seamos Jesús para ella. Nadie aprendió la humildad tan bien como María. Ella fue la “esclava”. Ser esclavos significa estar al servicio de todos con alegría... La alegría era la fuerza de la Virgen. Sólo la alegría pudo darle fuerza para caminar sin cansarse hasta las colinas de Judea para realizar el trabajo de sierva. También nosotros tenemos que marchar sin detenernos, más allá de las colinas de las dificultades. Virgen del Rocío, ayúdanos cada día en nuestro caminar. ¡Viva La Reina de las Marismas! ¡Viva la Virgen del Rocío!

Sor Sofía Albi Anantha Vilasom Puthen Veedu
Monjas Trinitarias Contemplativas de Martos



Presentación de la revista NAZARENO nº 22
1 de abril de 2022 - Teatro Municipal *Maestro Álvarez Alonso*



Teresa Armenteros Luque

Presentación de los carteles de Semana Santa y de Glorias, Martos 2023
8 de febrero de 2023 - Sala Cultural *San Juan de Dios*

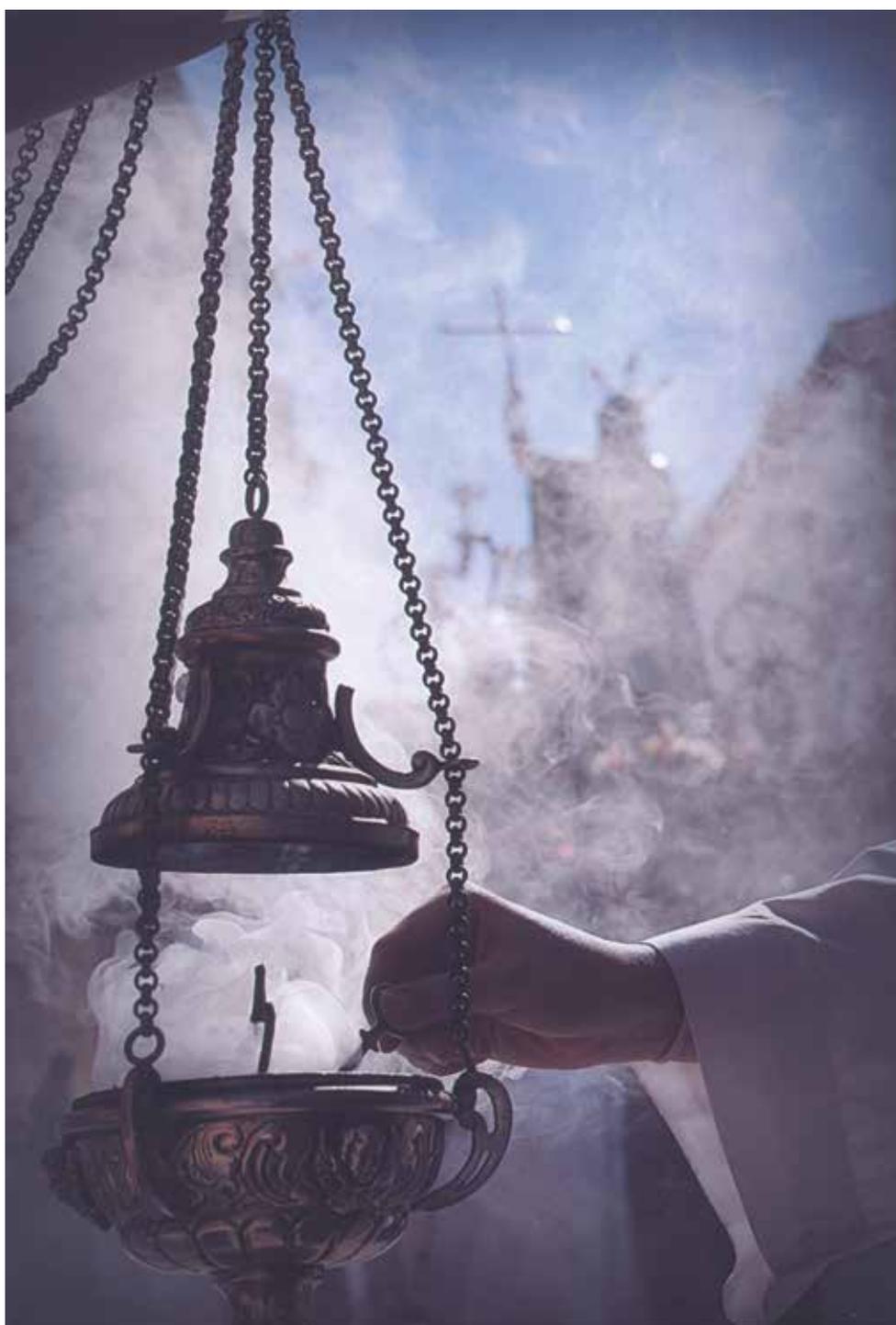


Ana Cabello Cantar

Iglesia de las Reverendas Madres Trinitarias
Adoración al "Monumento". Jueves Santo
Autor de la fotografía: José Manuel López Bueno



XX Certamen de Fotografía Cofrade de Martos - Año 2022



Primer galardón en el XX Certamen de Fotografía Cofrade de Martos
Al tercer día...
Rosa Xiao Ruiz Castillo



Segundo galardón en el XX Certamen de Fotografía Cofrade de Martos
Luz de la mañana
Juan Manuel Fernández Castillo



Tercer galardón en el XX Certamen de Fotografía Cofrade de Martos
Fervor y Juventud
Jose Manuel Vera Cano

Bases del XXI Certamen de Fotografía Cofrade de Martos

La Unión Local de Cofradías y el Excmo. Ayuntamiento de Martos, Concejalía de Cultura, convocan el Certamen de Fotografía Cofrade, con arreglo a las siguientes bases:

1. Podrán colaborar en esta actividad todos los fotógrafos, aficionados o profesionales, que lo deseen.
 2. Se reconocerá el esfuerzo y la participación de los colaboradores con los siguientes galardones:
 - Lote de libros valorado en 120 euros y diploma
 - Lote de libros valorado en 90 euros y diploma
 - Lote de libros valorado en 60 euros y diploma
- Las fotografías deberán versar, obligatoriamente, sobre el tema "Hermandades y Cofradías de Pasión marteñas". Se trata de reflejar fotográficamente aquellos elementos de la vida de las Hermandades o del patrimonio cofrade marteño que, a juicio del autor, constituyan una aportación por su notoria singularidad y belleza.
3. Las fotografías presentadas al Certamen serán en blanco y negro o en color, admitiéndose virajes y otras modalidades. Deberán ser originales e inéditas.
 4. Cada participante podrá presentar cinco fotografías como máximo. El tamaño de las fotografías será de 20 x 30 centímetros. Las fotografías deberán ir sin enmarcar ni proteger, en un sobre para cada una; acompañadas en soporte digital con las fotografías en formato.jpg.
 5. Un mismo autor no podrá obtener más de un galardón.
 6. Los colaboradores presentarán la obra bajo lema o seudónimo, que deberá figurar al dorso de cada fotografía, así como el título de la misma. En todas las obras se indicará la verticalidad de la imagen fotográfica.
 7. Cada fotografía vendrá acompañada de un sobre cerrado, en cuyo exterior figure el lema y título de la obra, y en el interior la identificación real del autor: nombre, dirección, código postal, localidad, número de teléfono, fotocopia del D.N.I., técnica utilizada, fecha de realización de la fotografía y declaración firmada del autor en la que haga constar que la obra es original e inédita. Asimismo, se incluirá un breve historial biográfico y artístico del autor.
 8. Las obras serán admitidas desde el día 8 de mayo de 2023, y la recepción quedará definitivamente cerrada a las 21:00 horas del día 19 de mayo de 2023. Se considerarán recibidos dentro del plazo los trabajos que, enviados por correo, ostenten en el matasello postal una fecha comprendida dentro del plazo señalado.
 9. Las obras serán entregadas en la Casa Municipal de Cultura, situada en la Avda. Europa, nº 31, 23600 Martos (Jaén), todos los días laborables de 9:00 a 21:00 horas.
 10. Se conocerán los resultados del Certamen el día 26 de mayo de 2023, en los medios de comunicación locales.
 11. Los organizadores de este Certamen se inhiere de toda responsabilidad por desperfectos o extravíos de las fotografías que concurren al Certamen, así como de los daños que puedan sufrir durante el tiempo que estén bajo su custodia.
 12. Las obras no galardonadas podrán ser recogidas en el mismo lugar donde fueron entregadas, en la Casa Municipal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Martos. Transcurrido el plazo de 30 días, los organizadores no se responsabilizarán del destino de las obras no retiradas.
 13. Las fotografías galardonadas pasarán a ser propiedad del Excmo. Ayuntamiento, formando parte de su patrimonio y reservándose todos los derechos sobre las mismas, incluidos los de reproducción, edición y exhibición.
 14. Los organizadores se reservan el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del Certamen.
 15. Los galardonados deberán enviar una copia por correo electrónico a la siguiente dirección: martoscultural@martos.es para la posterior publicación en *Nazareno*.

Himno Nacional o Marcha Granadera

Gerardo Navas Ortiz
Profesor Superior de Música

La Marcha Granadera

5º Flauto 1º

Flauto 2º

Tambores

The image shows a handwritten musical score for 'La Marcha Granadera'. It consists of three staves for woodwinds and drums, and a grand staff for piano accompaniment. The woodwind parts are for Flute 1 (5th staff), Flute 2 (6th staff), and Drums (7th staff). The piano accompaniment is written on a grand staff (8th, 9th, and 10th staves). The score is in 2/4 time and G major. The title 'La Marcha Granadera' is written in a decorative cursive font at the top left. The woodwind parts are marked with '5º Flauto 1º', 'Flauto 2º', and 'Tambores'. The piano part is marked with a '5' on the left side of the grand staff.

Durante las ediciones anteriores de esta revista, se han dado a conocer los distintos himnos que atesoran nuestras cofradías de Gloria y que, en algunos casos, poseen unas composiciones de gran calidad y valor histórico. En esta edición, y como si se tratase del final de una salida procesional, he querido concluir este ciclo musical con la historia de nuestro *Himno Nacional* o, como popularmente se le llama, *Marcha Real* o *Marcha Granadera*.

Es el tercer himno más antiguo, precedido por el de los Países Bajos y Reino Unido. Es también uno de los cuatro himnos que carecen de letra junto con el de San Marino, Bosnia-Herzegovina y Kosovo, aunque en muchas ocasiones ha habido intentos de proporcionarle letra realizada por autores como Eduardo Marquina, José María Pemán, Paulino Cubero, Joaquín Sabina y Marta Sánchez, entre otros.

La primera mención que se tiene sobre esta marcha (escrita para dos pifanos y tambor) es en el *Libro de la Ordenanza de los Toques de Pifanos y Tambores* que se tocan nuevamente en la Infantería Española, publicado en 1761 por Manuel Espinosa de los Monteros (Andújar, 1725 - Madrid, 1810), oboísta, compositor y director de la Real Capilla de Música durante los reinados de Carlos III y Carlos IV. Este iliturgitano se cree que pudo ser el compositor de esta marcha granadera junto con los otros toques de guerra recogidos en dicho libro.

El nombre de *Marcha Granadera* tiene su origen en el toque de ordenanza del cuerpo de Granaderos. Era una fuerza especial que, entre otras misiones, estaba asignada al acompañamiento de los reyes y a la guardia de los exteriores del Palacio Real, por lo que es lógico pensar que la marcha sonara habitualmente y que

la ciudadanía la identificara con la presencia de los reyes. En 1770 el rey Carlos III nombró este toque como su *Marcha de Honor*.

Durante el trienio liberal (1820-1823), se inició el proceso de eliminación de cualquier vestigio del Antiguo Régimen. Una consecuencia de este proceso fue la declaración de una *Marcha Nacional de Ordenanza*, o más conocida como el *Himno de Riego* como himno oficial de la monarquía constitucional española. La autoría de este himno no corresponde al coronel Rafael de Riego como se ha creído, sino que la letra pertenece al teniente coronel Evaristo Fernández San Miguel y la música a José Melchor Gomis y Colomer, director de la banda de la Milicia Nacional que lo versionó para banda. La música de este himno puede estar inspirada en la música popular del Baile de Mayordomos del valle de Benasque (Alto Aragón).

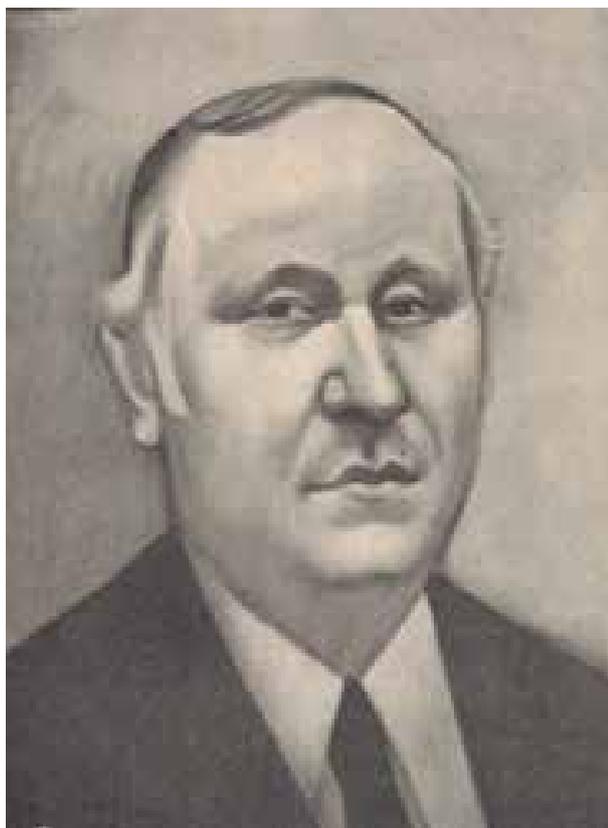
En la Década Ominosa (1823-1833), el himno de Riego fue prohibido, dejando de ser la *Marcha Nacional de Ordenanza* y volviéndose a interpretar la antigua *Marcha de Granaderos*, adoptándose en 1853 por Real Decreto de Isabel II como *Marcha Real*.

Con el estallido de la Revolución de 1868 (La Gloriosa), se sustituyó la *Marcha Real* por la *Marcha Nacional*. Una composición escrita por José Squadrani, Músico Mayor del Regimiento de Ingenieros. Este himno tuvo poca trayectoria, ya que en 1870 el general Juan Prim convocó un concurso para la composición de una *Marcha Nacional* que sustituyera a la *Marcha Real* como marcha de honor. La intención de sustituir la *Marcha Real* se basaba en la intención de eliminar aquellos símbolos establecidos por la Casa de Borbón. El vencedor recibiría 2.000 pesetas de la época, una distinción honorífica y su

composición se convertiría en el himno de España. Se presentaron más de 447 melodías, algunas compuestas por músicos de renombre como Chueca, Bretón y Chapí. El jurado lo formaron tres compositores: Hilarión Eslava, Francisco A. Barbieri y Emilio Arrieta. El concurso lo declararon desierto al concluir que ninguna contaba con la calidad suficiente como para ser el himno de España. Así fue como en 1871 se decidió seleccionar como *Marcha Nacional* española a la antigua *Marcha de Granaderos* bajo el mandato de Amadeo I de Saboya, así como durante la Primera República española y Restauración borbónica.

No fue hasta 1908 cuando Bartolomé Pérez Casas, (Lorca, 1873 - Madrid, 1956), director de la banda de Alabarderos de Alfonso XIII, realizara una versión armonizada para banda de música, siendo declarada reglamentaria por Real Orden de 27 de agosto de 1908. Esta versión será la que se interpretará hasta 1997 con la última versión que se ha realizado y de la que hablaremos más adelante.

Con la llegada de la Segunda República española, la *Marcha Real* dejó de interpretarse como himno nacional por estar ligado a la monarquía. En su lugar, hubo diferentes propuestas entre las que destaca el *Can-*



to Rural a la República Española, con letra de Manuel Machado y música de Oscar Esplá. Este himno no fue aceptado y en su lugar se retomó el himno de Riego que nunca fue declarado como himno oficial, ya que se produjo una gran polémica sobre su validez como himno nacional en la que participaron numerosos políticos, intelectuales y músicos, entre ellos Pío Baroja que consideraba «demasiado callejero e impropio de los ideales de la nueva República».

Durante la Guerra Civil, el bando republicano mantuvo el oficioso *Himno de Riego*, incluso posteriormente en el exilio hasta su disolución. Sin embargo, el general Francisco Franco ordenó en 1937 la recuperación de la *Marcha Real* de Bartolomé Pérez Casas como himno nacional, donde fue ratificado en el Decreto de 17 de julio de 1942, por el que se refunden las disposiciones vigentes en lo que respecta al Himno Nacional, Cantos Nacionales y Saludos.

En 1996, la Presidencia del Gobierno abordó la creación de una nueva versión del himno nacional. Para ello, se encargó su realización al coronel Francisco Grau Vegara (Bigastro, 1947 - Madrid, 2019), director de la Unidad de Música de la Guardia Real. No obstante, el Estado tuvo que adquirir los derechos de autor del *Himno Nacional* y de la *Marcha de Infantes* que estaban en manos de los herederos de Bartolomé Pérez Casas por 130 millones de pesetas, siendo administrados desde ese momento por el Ministerio de Educación y Cultura. Así fue como el 11 de octubre de 1997 se publicó el Real Decreto en el que se establecen las directrices de interpretación y la partitura oficial del himno nacional. En 1998, Francisco Grau renunció a los derechos que como autor le hubieran correspondido.

¿Cómo y cuándo se debe interpretar el Himno Nacional español?

En el Real Decreto (RD 1560/1997), de 10 de octubre de 1997, por el que se regula el *Himno Nacional*, establece en su artículo 3 lo siguiente:

1. Versión completa. Formada por dieciséis compases con dos secciones de cuatro compases repetidos, con una duración de 52 segundos, una indicación metronómica de negra igual a 76 y la tonalidad de Si bemol mayor. Esta versión se interpretará:

- a. En los actos de homenaje a la Bandera de España.
- b. En los actos oficiales a los que asista Su Majestad el Rey o Su Majestad la Reina.

c. En los actos oficiales a los que asista la Reina consorte o el consorte de la Reina.

d. En los demás actos previstos en el Reglamento de Honores Militares.

2. Versión breve. Formada por cuatro compases de cada sección, sin repetición, con una duración de 27 segundos. Esta versión se interpretará:

a. En los actos oficiales a los que asistan Su Alteza Real el Príncipe de Asturias, Su Alteza Real la Princesa de Asturias o Sus Altezas Reales los Infantes de España.

b. En los actos oficiales a los que asista el Presidente del Gobierno.

c. En los actos deportivos o de cualquier otra naturaleza en los que haya una representación oficial de España.

d. En los demás casos previstos en el Reglamento de Honores Militares.

Actitud de respeto (Artículo 4):

En los actos en los que sea interpretado se expresará, en el caso del personal uniformado de las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas de Seguridad, efectuando el saludo reglamentario.

Comunidades Autónomas y Corporaciones Locales (Artículo 5):

Cuando las Personas Reales o Autoridades a que se refiere el artículo 3 asistan a actos oficiales de carácter general, organizados por una Comunidad Autónoma o Corporación Local, la interpretación del himno se realizará de acuerdo con los siguientes criterios:

a) Cuando al iniciarse el acto esté prevista la ejecución de los himnos oficiales de las Comunidades Autónomas o de las Corporaciones Locales, el himno nacional de España se interpretará en primer lugar.

b) En los casos en que esté prevista la ejecución de los expresados himnos al finalizar el acto, el himno nacional se interpretará en último lugar.

Actos y visitas oficiales de carácter internacional (Artículo 6):

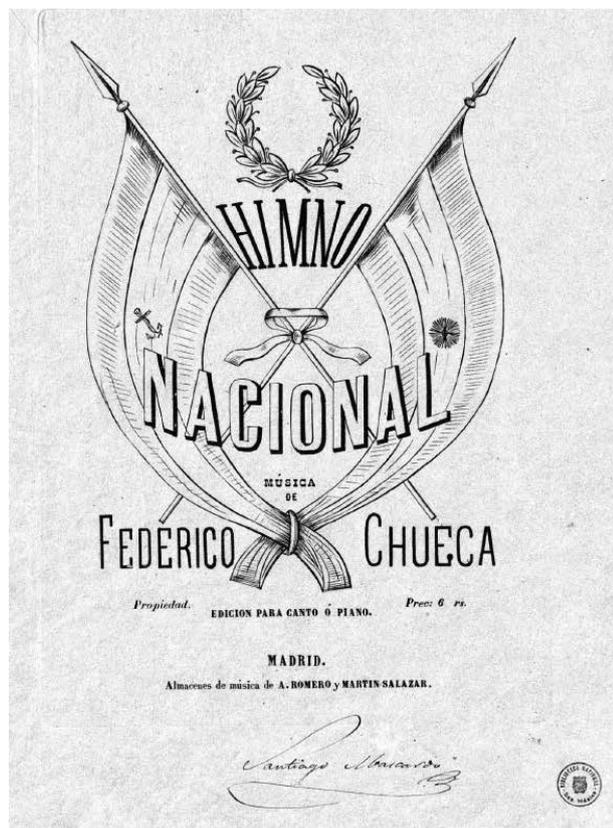
a) En las recepciones en territorio español, se toca primero el himno nacional del país visitante y después el himno nacional de España. En las despedidas, el orden será el inverso. El mismo orden se seguirá en el caso de visitas de buques de guerra extranjeros.

b) En las recepciones a bordo de buques de la Armada, en puertos extranjeros, se interpreta en primer lugar el himno nacional de España y a continuación el de la nación anfitriona.

c) En todo caso, la interpretación de himnos nacionales extranjeros irá acompañada siempre del himno nacional de España.

Una vez expuesta la normativa actual con respecto a su interpretación, es cierto que no la prohíbe en otras situaciones como por ejemplo al inicio y final de las salidas procesionales o durante las misas. Es por ello lo que nos lleva a la siguiente conclusión:

El himno nacional se comenzó a regular como hemos visto en la segunda mitad del siglo XIX. Sin embargo, ya era interpretado de manera no oficial en determinados actos públicos y solemnes, siendo posible que se interpretase en las procesiones ya que en aquella época



ca las imágenes iban acompañadas por bandas militares (Real orden de 1880 que dispone que las músicas y bandas militares se limiten en los templos a tocar únicamente la *Marcha Real* a la elevación de la Hostia y el Cáliz). Este hecho, salvo que exista un texto que obligue su interpretación, se ha realizado por costumbre desde un primer momento y nunca desde una imposición de orden militar, como es el caso del Decreto 895/1963, de 25 de abril, por el que se aprueba la nueva redacción del Reglamento de Actos y Honores Militares, en el que expresa que «al Santísimo Sacramento le serán tributados los honores militares de arma rendida e *Himno Nacional* (completo), así como se tributará el arma descansada a imágenes sagradas». Esto derivó, con el tiempo, en el hecho de que las bandas de música interpretasen el himno en el momento de la salida y la entrada de la imagen cristiana en el templo. Estas interpretaciones se siguen haciendo por costumbre en la actualidad, a pesar de que la ley que obligaba a hacerlo se abolió en 1984 con el Real Decreto 834/1984, de 11 de abril, por el que se aprueba el Reglamento de Honores Militares.

En 2015, la Federación de Sociedades Musicales de la Comunidad Valenciana (FSMCV) consultó al Gobierno si el himno de España debe interpretarse en procesiones, actos religiosos y festivos. La respuesta



del Ejecutivo fue que no existe “prohibición positiva” a que suene en los actos en los que existe “la costumbre o tradición” de interpretar el himno de España. Recalcando que «la costumbre es un comportamiento uniforme, constante, reiterado en el tiempo y considerado obligatorio por la comunidad», interpretándose cuando proceda y de acuerdo con la costumbre y usos protocolarios habituales.

Para concluir este artículo, quiero recomendarles la escucha de unas interesantes versiones que se han compuesto sobre la *Marcha Real* a lo largo de los años.

En 1886, el compositor ruso Mily Balakirev compuso la *Obertura para orquesta* sobre el tema de una marcha española. Se basa en temas recogidos por su amigo Glinka durante su viaje a España a mediados de siglo. El tema principal resulta ser la *Marcha Real*. Fue escrita como obertura a la obra teatral *La expulsión de los moros de España*, donde dicha marcha marca el triunfo de los españoles.

Nuestro ilustre paisano Antonio Álvarez Alonso compuso en 1902 una *Marcha Solemne* con motivo de la coronación del rey Alfonso XIII. Obra ganadora del concurso de composición organizado por la “Sociedad de Conciertos” de Madrid. Esta marcha, escrita para gran orquesta sinfónica, su tema principal es la *Marcha Real* debido a que estaba dedicada al nuevo monarca.

Por último, el compositor jerezano Germán Álvarez Beigbeder compuso en 1966 una Versión del “Himno Nacional Español”, para alabanzas al Señor, el cual no tuvo transcendencia a pesar de ser una de las versiones mejores armonizadas y de carácter solemne para un himno nacional.

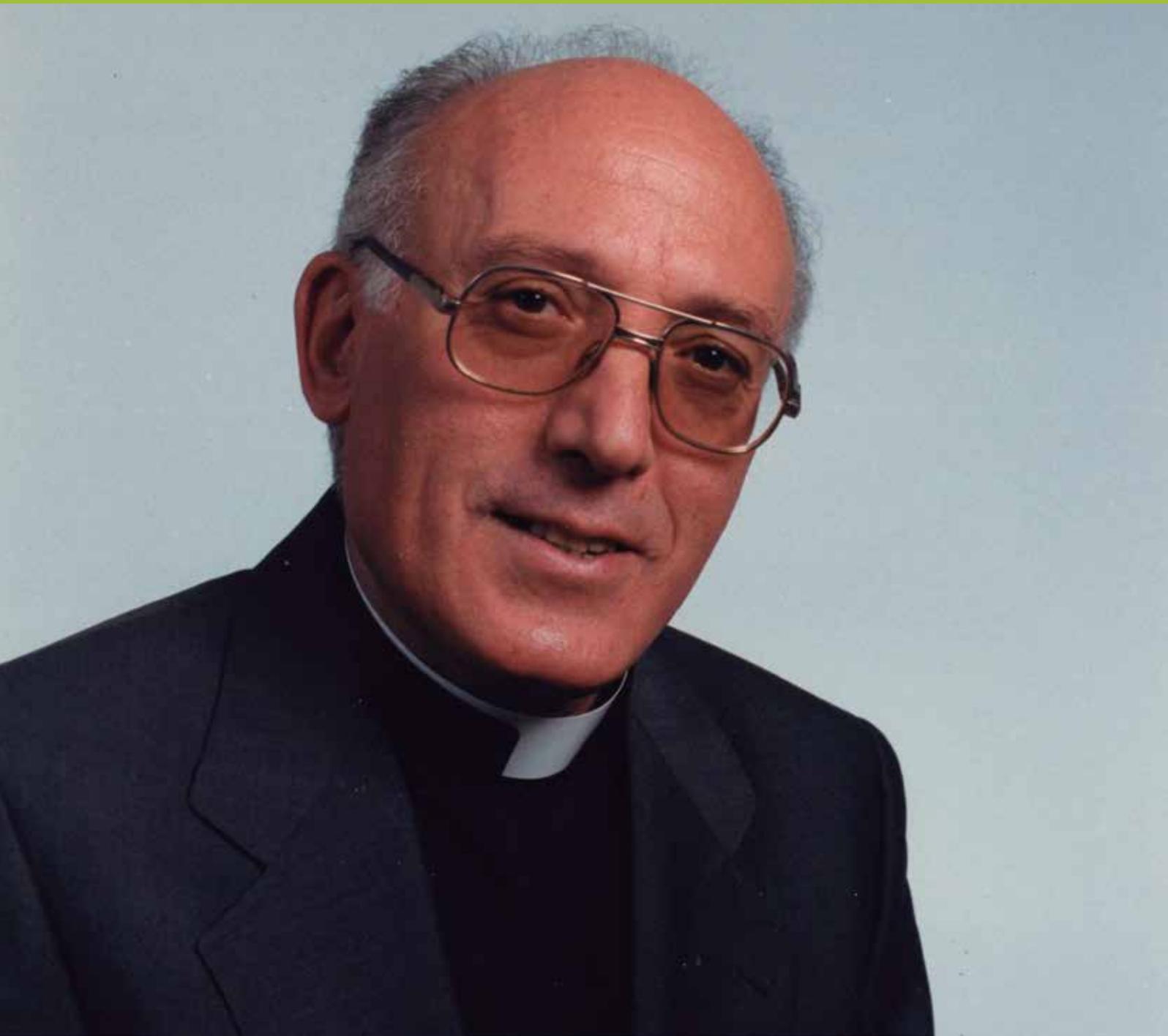
Monolito dedicado a Manuel Espinosa de los Monteros en la Plaza de la Constitución de Andújar.
Fuente: archivo del autor



D. Manuel Peña Garrido.
Recuperada de: Francisca Peña Garrido

D. Manuel Peña Garrido (1932 - 2022). Un marteño comprometido con el sacerdocio y con su tierra

Plácido Carlos Caballero Miranda
Graduado en Geografía e Historia



*[...] **A**sumida esta responsabilidad desde mi amor al pueblo que me vio nacer y del que me siento orgulloso, porque aquí en Martos y en las Parroquias de San Amador y Santa Marta, acompañado de un gran sacerdote, D. Martín, me fui forjando para ser sacerdote hasta hoy y para siempre; asumida la responsabilidad, repito, quiero con estas mis palabras introducir, a la vez, los dos grupos de celebraciones de la Semana Santa: los actos litúrgicos y las manifestaciones populares a la participación en ambas debo invitaros; y a la mejor celebración de ellas quiero animaros [...].*

Fragmento del Pregón de la Semana Santa de Martos de 1993, declamado por D. Manuel Peña Garrido.

La ciudad de La Peña ha sido cuna, entre otros, de célebres músicos, prolíficos historiadores, insignes académicos, reputados periodistas e ilustres sacerdotes. En este caso, se debe destacar la figura de una persona como la de D. Manuel Peña Garrido, marteño de condición y de corazón, que siempre ha mantenido un fuerte vínculo de unión y un gran compromiso con la localidad que le vio nacer y crecer.

D. Manuel Peña Garrido nació el 23 de noviembre de 1932 en Martos (Jaén), concretamente en la calle Llana Baja, situada en el barrio de la Fuente de la Villa. Hijo de Manuel Peña Moral y Luisa Garrido Martínez, es el primer y único hijo varón fruto del matrimonio junto a sus hermanas menores, Francisca y Carmen Peña Garrido. Fue bautizado en la Parroquia de San Amador y Santa Ana y recibió su primera comunión en la Real Parroquia de Santa Marta, de la cual era monaguillo y donde florecieron las primeras inquietudes vocacionales, siendo párroco de la misma D. Martín Rodríguez Sánchez, al que consideraba un auténtico ejemplo a seguir. Asimismo, fue confirmado en la parroquia del santo patrón tucitano.

El 1 de octubre de 1945, cuando contaba con doce años, ingresó en el Seminario Diocesano de la Inmaculada y San Eufrasio de Jaén. El 29 de junio de 1957 fue ordenado sacerdote de manos del obispo de la Diócesis de Jaén, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Félix Romero Menjibar, en la Santa Iglesia Catedral de la Asunción de la Virgen de la capital giennense, siendo sus padrinos de honor y manos Domingo Solís Ruiz y su esposa, Esperanza Pérez de Solís.

Cantó su primera misa en la Parroquia de San Amador y Santa Ana de Martos el 4 de julio de 1957, acto en el que estuvo arropado por su familia, sus padrinos de honor y manos, hermanos sacerdotes, congregaciones religiosas, compañeros del seminario, autoridades civiles y militares, representantes de las cofradías y hermandades y un gran número de vecinos de Martos, así como de otras localidades.

El 12 de julio de 1957 es nombrado vicario parroquial de la Iglesia de San José de Linares, localidad situada en la zona central de la provincia giennense, concretamente en la comarca de Sierra Morena, siendo este su primer destino, cesando el 27 de septiembre de 1957.

El 27 de septiembre de 1957 es nombrado ecónomo de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Pontones¹, así como también encargado de la Parroquia de San Antonio de Padua, de Casas de Carrasco² y de la Iglesia Parroquial de la Purísima Concepción de Las Canalejas³. Este municipio y aldeas⁴ se encuentran en la comarca de la Sierra de Segura y todos los núcleos de población anteriormente citados forman parte del Parque Natural de Cazorla, Segura y Las Villas, cesando el 12 de septiembre de 1961.

D. Manuel Peña Garrido cantando su primera misa en la Parroquia de San Amador y Santa Ana.
Recuperada de: Francisca Peña Garrido



El 12 de septiembre de 1961 fue nombrado ecónomo de la Parroquia de Santiago Apóstol en Santiago de la Espada, cercano a la población de Pontones, en la que había estado anteriormente y también recibe el nombramiento como encargado de la Parroquia de Santa Teresita del Niño Jesús de La Matea, ambas enclavadas en la misma comarca. En esta etapa lleva a cabo múltiples iniciativas marcadas por el ímpetu de su juventud y el compromiso por el bienestar social, entre otras cuestiones, con el objetivo de contribuir al progreso de la zona y la calidad de vida de los habitantes que en ella residían, cesando el 9 de septiembre de 1967. El 23 de septiembre de 1963 es nombrado arcipreste de Santiago de la Espada, cesando el 9 de septiembre de 1967. Asimismo, el 19 de enero de 1965 recibe el título de fundador de la Adoración Nocturna de Santiago de la Espada por parte del Consejo Supremo de la Adoración Nocturna Española.

El 9 de septiembre de 1967 es nombrado ecónomo de la Parroquia de San Juan Bautista de Arjona, localidad situada en la Campiña de Jaén, siendo la misma en la que más tiempo permanece como párroco, exactamente 18 años. A lo largo de esta etapa participa de forma muy intensa en la vida social de la ciudad, aportando su visión y sabiduría, propia de la experiencia que había ido adquiriendo en las poblaciones por las que había pasado, en las decisiones y proyectos que debía afrontar, dejando una fuerte e imborrable huella entre los habitantes que lo conocieron, cesando el 16 de septiem-

D. Manuel Peña Garrido durante su etapa en Pontones.
Recuperada de: Francisca Peña Garrido



bre de 1985. El 9 de septiembre de 1967 es nombrado arcipreste del Arciprestazgo de Arjona, cesando el 15 de diciembre de 1972.

Es en esta etapa cuando comienza su vinculación con las diferentes congregaciones religiosas como confesor, con las que siempre mantendrá una profunda afinidad. Muestra de ello son las tres órdenes que se le encomiendan para desempeñar dichas labores. Así bien, el 5 de noviembre de 1967 es nombrado confesor ordinario de la Comunidad de Hermanas de la Cruz de Arjona, durante 3 años. El 17 de noviembre de 1967 es nombrado confesor ordinario de la Comunidad de RR. Misioneras del Divino Maestro de Arjona, durante 3 años. El 27 de diciembre de 1967 es nombrado confesor ordinario de las Hermanas de San José de Arjonilla (localidad cercana a Arjona, situada en la misma comarca), durante 3 años. El 9 de noviembre de 1968 es nombrado director del centro local de la Pía Unión de las Tres Marías de los Discípulos de San Juan para los Sagrarios - Calvarios de Arjona (obra que surge para dar una respuesta de amor de Cristo al amor en la eucaristía a ejemplo de María Inmaculada, el apóstol San Juan y las Marías fieles en el calvario), cesando el 16 de septiembre de 1985. El 23 de enero de 1971 fue nombrado confesor ordinario del Colegio San José de Arjonilla durante tres años, aunque finalmente estuvo al frente de dicho cargo hasta prácticamente el cierre del colegio en el año 1977.

D. Manuel Peña Garrido durante su etapa en Santiago de la Espada.
Recuperada de: Francisca Peña Garrido

D. Manuel Peña Garrido durante su etapa en Arjona, acompañado por la feligresía de Santiago de la Espada.
Recuperada de: M^a del Carmen Asensio Peña

El 15 de septiembre de 1972 es nombrado nuevamente arcipreste del Arciprestazgo de Arjona, revalidando el nombramiento en el citado cargo en diferentes ocasiones, como el 1 de enero de 1976 y el 30 de octubre de 1978, cesando el 16 de septiembre de 1985.

Fue Hermano Mayor de la Cofradía de la Santísima Virgen de Alharilla de Arjona en el año 1975, participando como tal en todos los actos culturales y culturales que se celebraron tanto en Arjona, como en Porcuna.

El 23 de septiembre de 1977 es nombrado encargado la Parroquia de San Martín de Tours de Arjona y, de nuevo, es nombrado encargado de la comunidad parroquial anteriormente citada, el 19 de julio de 1978, cesando el 16 de septiembre de 1985. Durante la etapa en esta ciudad, fue también profesor del Instituto de Enseñanza Secundaria "Rey Alhamar". El 22 de septiembre de 1980 es nombrado encargado de la Parroquia San Pedro Ad Víncula de Escañuela, municipio ubicado en la misma comarca que Arjona, cesando el 1 de septiembre de 1982.

El 16 de septiembre de 1985 es nombrado párroco de la Parroquia de La Asunción de Nuestra Señora de Martos, su localidad natal, donde continuó dando forma y fraguando una comunidad parroquial joven, que seguía creciendo muy rápidamente, fruto de la gran ex-

D. Manuel Peña Garrido durante su etapa en Arjona.
Recuperada de: M^a Inmaculada Asensio Peña

D. Manuel Peña Garrido durante su etapa en Martos.
Recuperada de: Eduardo Asensio Peña

pansión urbanística que estaba desarrollando la zona en la que desde entonces se ubica y en la que, cada vez más personas decidían fijar su residencia, cesando el 16 de junio de 1989. En esta etapa comienza a formar parte del movimiento católico Encuentro Matrimonial, que tiene como objetivo trabajar por la relación de las parejas que componen el mismo, fortaleciendo el diálogo entre sus integrantes para que sigan creciendo y viviendo de manera plena, desde el respeto y la fe como signo de amor que puede cambiar el mundo. El 25 de abril de 1987 es nombrado encargado de la Real Parroquia de Santa Marta de Martos, cesando el 27 de abril de 1987. El 16 de octubre de 1987 fue nombrado arcipreste del Arciprestazgo de Martos hasta el 22 de junio de 1989. En esta etapa también fue profesor del Instituto de Enseñanza Secundaria "Fernando III" de Martos. El 18 de mayo de 1988 es nombrado notario adjunto por la causa de Sor Francisca de la Encarnación Espejo.

El 14 de junio de 1989 es nombrado vicerrector del Seminario Diocesano de la Inmaculada y San Eufasio Jaén, cesando el 30 de mayo de 1991. El 12 de julio de 1989 es nombrado delegado episcopal de la Delegación Episcopal de Pastoral Vocacional de Jaén, cesando el 13 de junio de 1994. El 2 de noviembre de 1989 es nombrado director del centro "Manuel Aranda", concretamente durante el curso 1989/1990. El 28 de septiembre



D. Manuel Peña Garrido durante su etapa como formador y rector del seminario de Jaén.

Recuperada de: Francisca Peña Garrido

D. Manuel Peña Garrido durante su etapa como formador y rector del seminario de Jaén.

Recuperada de: D. Carlos Moreno Galiano

de 1990 es nombrado profesor del departamento de Moral, Derecho y Pastoral del Seminario Diocesano la Inmaculada y San Eufrasio, comenzando su etapa como formador en dicha institución, enseñando a numerosos seminaristas a los que inculcó valores y en los que hoy en día prevalecen en su labor como sacerdotes y guías de sus comunidades parroquiales, cesando el 10 de junio de 1999. El mismo día, también es nombrado nuevamente como director del centro "Manuel Aranda" hasta su cese, el 12 de junio de 1994.

El 30 de mayo de 1991 es nombrado director espiritual del Seminario Diocesano de la Inmaculada y San Eufrasio de Jaén, cargo que vuelve a ser confirmado el 13 de junio de 1994, cesando el 10 de junio de 1999.

D. Carlos Moreno Galiano, actual párroco de la Real Parroquia de Santa Marta así como de la Parroquia de San Amador y Santa Ana y rector del Santuario de María Santísima de la Villa de Martos, indica sobre D. Manuel el siguiente testimonio [...] *Siempre fue el signo de la hospitalidad en la gran familia del seminario y se le notaba la raíz marteña que, como Santa Marta, le hacía vivir en constante actitud de respeto, acogida y servicio, le hacía a uno sentirse en casa desde el primer momento. Hombre de oración, sencillo, austero y exigente consigo mismo, nos enseñó a ser entregados y responsables en el ministerio sacerdotal desde una fidelidad discreta y au-*



téntica al señor y a la iglesia. Siempre lo vimos dispuesto a todo y para todos hasta el final.

Rezad, desde ya, por las comunidades que el señor os encomendará en el futuro, nos decía a los seminaristas, desde entonces no he dejado de hacerlo. Gran enseñanza de un buen pastor que ha dejado una huella grande y hermosa en quienes lo tuvimos por formador, director espiritual y compañero. Nuestro querido D. Manuel fue un hombre enamorado de la vocación sacerdotal y un excelente comunicador del tesoro escondido, que en vasijas de barro, llevamos dentro cada sacerdote y cada cristiano, contagiando, por cada uno de los lugares por donde ha pasado, el entusiasmo, con su siempre presente sonrisa, por el seguimiento de Cristo en la vocación para la que cada cual ha sido llamado [...] (C. Moreno, comunicación personal, 15 de enero de 2023).

El 30 de septiembre de 1993 es nombrado vicario parroquial de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de Las Infantas de Jaén, barrio situado a 15 km. de la capital, cesando el 13 de junio de 1994. Ese mismo día es nombrado Delegado Episcopal para el clero, volviendo a ser nombrado en dicho cargo el 28 de junio de 1999, cesando el 8 de junio de 2009. El 24 de junio de 1994 es nombrado miembro del Consejo Presbiteral de Jaén, cesando el 4 de octubre de 1999. El 11 de octubre de 1994, es nombrado miembro representante de los delegados del sector al servicio del clero y religiosos (permaneciendo hasta que cesara como miembro del Consejo Presbiteral). El 16 de octubre de 1994 es nombrado miembro del Colegio de Consultores de Jaén, cesando el 4 de octubre de 1999. El 23 de mayo de 1995 es nombrado miembro del Consejo Diocesano de Pastoral de Jaén, cesando el 4 de octubre de 1999.

El 30 de noviembre de 1995, es nombrado notario actuario de la causa de María Victoria Valverde González. El 1 de marzo de 1996 es nombrado miembro de la comisión asesora del Instituto de Sustentación de los Clérigos de Jaén, cesando el 8 de noviembre de 1999. El 12 de octubre de 1998 es nombrado promotor de justicia de la causa María Garcerá y Antonio Pastor.

El 14 de junio de 1999 es nombrado canónigo penitenciario del Cabildo Catedral de Jaén (teniendo la capacidad con respecto al oficio de la facultad ordinaria, no delegable, de absolver en el fuero sacramental de las censuras *latae sententiae* no declaradas, ni reservadas a la Santa Sede), cesando el 17 de diciembre de 2007. El 28 de junio de 1999 es nombrado delegado episcopal de la Delegación Episcopal para los religiosos, institutos seculares y asociaciones de vida apostólica de Jaén, cesando el 8 de junio de 2009. El 14 de julio de 1999 es nombrado capellán del Convento de Carmelitas de la Caridad de Jaén, cesando el 19 de febrero de 2001. El 4 de octubre de 1999 es nombrado miembro del Consejo Diocesano de Pastoral de Jaén, cesando el 30 de octubre de 2001.

El 14 de diciembre de 1999 es nombrado promotor de justicia de la causa Manuel Lozano Garrido. El 18 de diciembre de 2000 es nombrado visitador de los monasterios de clausura de Jaén, atendiendo formidablemente las preocupaciones, imprevistos, necesidades e inquietudes que las comunidades religiosas tenían y siempre buscando la mejor de las opciones ante las mismas, cesando el 7 de septiembre de 2004. El 19 de febrero de 2001 es nombrado capellán sustituto de las Franciscanas Descalzas de Jaén, cesando el 4 de septiembre de 2019, siendo esta congregación religiosa en la que permanecerá durante un mayor número de años, desempeñando los cargos que le fueron asignados, creando por consiguiente, unos fuertes lazos de unión con la citada institución religiosa.

El 30 de octubre de 2001 es nombrado miembro del Consejo Diocesano de Pastoral de Jaén, cesando el 4 de septiembre de 2004. El 10 de septiembre de 2002 es nombrado miembro de la comisión asesora del Instituto de Sustentación de los Clérigos de Jaén, cesando el 2 de mayo de 2007. El 7 de septiembre de 2004 es nombrado visitador de los monasterios de clausura de Jaén, cesando el 8 de junio de 2009.

El 6 de junio de 2006 es nombrado miembro del Consejo Presbiteral de Jaén, cesando el 28 de octubre

de 2010. El 15 de mayo de 2007 es nombrado miembro de la Comisión Diocesana de la causa de los Santos de Jaén.

El día 29 de junio de 2007 tras cincuenta años de sacerdocio, celebró sus bodas de oro en la capilla mayor del Seminario Diocesano de la Inmaculada y San Eufrasio de Jaén, junto a todos los compañeros que fueron ordenados sacerdotes en la misma promoción. El 3 de noviembre de 2007 es nombrado miembro de la comisión de la casa sacerdotal "Obispo Manuel Basulto" de Jaén (donde residió durante 20 años), revalidando el cargo, el 15 de noviembre de 2010 cesando el 15 de abril de 2014.

El 17 de diciembre de 2007 tuvo lugar su nombramiento como canónigo emérito del Cabildo de la Catedral de Jaén hasta su fallecimiento. El 2 de noviembre de 2010 fue nombrado miembro del Consejo Presbiteral de Jaén (concretamente dicha elección tiene lugar por parte de los sacerdotes jubilados de la Diócesis de Jaén), cesando el 28 de octubre de 2016.

El 29 de junio de 2017 celebró sus bodas de diamante, con motivo del sesenta aniversario desde su ordenación como sacerdote, teniendo lugar dicha efeméride en la Parroquia de San Amador y Santa Ana de Martos.



D. Manuel Peña Garrido declamando el pregón de la Semana Santa de Martos de 1993.
Recuperada de: Francisca Peña Garrido

D. Manuel Peña Garrido declamando el pregón de la Real Cofradía de Santa Marta en el año 2008.
Recuperada de: Abelardo Espejo Chamorro

Hombre cercano y afable, siempre ha llevado a cabo una labor callada en pro de las pastorales de las parroquias por las que ha pasado como sacerdote, contribuyendo con las costumbres y tradiciones de las localidades por las que ha discurrido.

Igualmente, ha tenido como referente el campo de la solidaridad y, a través del emprendimiento, realizó numerosas iniciativas con el objetivo de ayudar a aquellos que por diferentes circunstancias más lo necesitaban en determinados momentos.

De igual modo, mantuvo un gran ahínco por la adoración al Santísimo Sacramento del Altar, así como en su labor de profesor y formador, transmitiendo una serie de valores basados en el respeto, la constancia, el esfuerzo, la paz y el compromiso, entre otros, dejando una enorme huella entre el alumnado de los diferentes centros educativos y formativos por los que ha pasado.

También, siempre tuvo una especial predilección por la escritura, muestra de ello son las múltiples colaboraciones que realizó a lo largo de su vida, publicando los artículos que redactaba en diferentes revistas, boletines y libretos.

La cultura en general fue su gran pasión, visitando numerosos monumentos, museos y exposiciones a lo largo y ancho del territorio nacional y mundial. Ejemplo de ello fue el reconocimiento que se le hizo con motivo de ser el visitante “un millón” de la exposición “Las edades del hombre. El contrapunto y su morada” (*El País*, 1994).

D. Manuel Peña Garrido ha sido una persona que ha predicado con la palabra y el ejemplo, estando cerca de la realidad de la vida con sus virtudes e inconvenientes, en el que cada día era un nuevo sendero para seguir caminando bajo el signo de la esperanza en Jesús Resucitado.

En Martos, declamó diferentes pregones como el de la Semana Santa, el 26 de marzo de 1993, el de la Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad, el 21 de marzo de 2004 y el pregón de la Real Cofradía de Santa Marta, el 27 de julio de 2008, en el que proclamó:

[...]Al iniciar este mi Pregón, doy gracias al Señor por tantas cosas buenas que me ha regalado durante mi vida, porque me hizo crecer a los pies de Santa Marta, porque, junto a ella, me llamó a ser sacerdote y porque su entorno fue decisivo en mi formación como hombre, como cristiano y como sacerdote.

Pero, esta mirada hacia atrás, el recuerdo del ayer, no quiero sea una concesión a la nostalgia vacía, sino una invitación a una memoria de profundo contenido. Los recuerdos no han de ser como el refugio de la casa

solariega donde se reúnen de vez en cuando los hijos de familia a pasar las veladas recordando. Por el contrario, la memoria de los hechos pasados ha de ser el indicador histórico para la realización del misterio de la persona, hecha a imagen de Dios e invitada a buscar la plenitud. Es bueno no perder la memoria del pasado, como es saludable volver a las raíces para no dejarse atrapar por las enredaderas que crecen y ahogan la verdadera planta. La mirada hacia atrás, el recuerdo del ayer, ha de darnos energías para el hoy y el mañana.

Es bueno recordar, porque descubrimos semillas que se sembraron en nosotros y que pudieron dar mejores frutos; descubrimos nuestra responsabilidad de ser fieles a la luz recibida y, aún más, de transmitir esa luz más viva a los jóvenes y a los niños que nos contemplan. Mi memoria, hoy, tiene como centro a Santa Marta. De Santa Marta debo hablar, me habéis invitado a ello. Mi pregón quiere ser expresión de mi amor a Santa Marta y petición de fe y esperanza para decir siempre y con fuerza como ella: “Sí creo, Señor” [...]

Asimismo, en la localidad de Arjona, pronunció el pregón de Fiestasantos en honor a los santos patronos de la ciudad, San Bonoso y San Maximiano, el 18 de agosto del año 1992.



D. Manuel Peña Garrido declamando el pregón de Fiestasantos de Arjona en el año 1992.

Recuperada de: Francisca Peña Garrido

D. Manuel Peña Garrido recibiendo la "Aceituna de Plata", en Arjona en el año 2006.

Recuperada de: Francisca Peña Garrido

Ha participado en diversas conferencias y ponencias y ha recibido diferentes homenajes, como el llevado a cabo el 7 de diciembre de 1985, por parte de la Agrupación de Artistas y Escritores "Los Nazaritas" de Arjona, en agradecimiento por la labor desempeñada durante 18 años en la localidad urgavonense. El 22 de agosto de 2006 se le concede la "Aceituna de Plata" en Arjona, máxima distinción que otorga la Real y Venerable Hermandad de Santos Forasteros y de San Bonoso y San Maximiano de la localidad.

El elevado espíritu cofrade, la larga trayectoria como hermano de la Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador y la profunda devoción hacia su titular hizo que la cofradía le hiciera un reconocimiento el 5 mayo del año 2000.

En Martos ha sido hermano de la Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador, la Real Cofradía de Santa Marta, la Cofradía de María Santísima de la Villa y de la Seráfica Cofradía de la Soledad.

En el año 2019 se traslada a Martos pasando los últimos años de su vida, junto a su familia, residiendo en la calle Fernando Feijóo y Montes, domicilio desde el cual se desplazaba para asistir a misa y colaborar en diferentes tareas pastorales de la Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora, así como a las diferentes celebracio-



nes religiosas a las que era invitado a participar por parte de las diferentes parroquias, cofradías, hermandades e instituciones de la localidad. El 29 de junio de 2022, en compañía de sus familiares y amigos, celebró el sesenta y cinco aniversario de su ordenación sacerdotal.

El 10 de julio de 2022 falleció en Martos, a los 89 años de edad, siendo oficiado el funeral de entierro en la jornada posterior a la citada por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Sebastián Chico Martínez, Obispo de la Diócesis de Jaén en la Santa Iglesia Catedral de la Asunción de la Virgen de la capital giennense.

Sirva esta publicación para dar a conocer la figura de D. Manuel Peña Garrido, hijo de la ciudad de Martos que ha dejado a la misma, para la posteridad, un patrimonio inmaterial extraordinario. Además, ha legado un inigualable patrimonio material, como el cáliz de su primera misa, patena, juego de altar y su maletín original de madera a la Parroquia de San Amador y Santa Ana, la casulla de dicha efeméride a la Real Parroquia de Santa Marta y, también, parte de su patrimonio personal a la Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora.

Notas:

1. Desde el año 1975 Santiago de la Espada, Pontones y todas las aldeas pertenecientes a ambos términos municipales se fusionaron, formando el denominado municipio de Santiago – Pontones.
2. El edificio de esta antigua parroquia continúa conservándose en perfecto estado, así como también, sigue estando destinado al culto aunque ha perdido el título de parroquia.
3. La Parroquia de la Purísima Concepción de la aldea de Las Canalejas cesó su funcionamiento en el año 1973, debido a la expropiación de la totalidad del municipio tras la declaración del coto nacional y las políticas de repoblación forestal.
4. Celebró numerosas fiestas religiosas en las diferentes aldeas repartidas a lo largo y ancho del término municipal de Santiago - Pontones.

Bibliografía:

- Alguacil González, O. (2013): *Reviviendo el pasado con la tradición oral*. Úbeda (Jaén): Amarantos.
- El País, (8 de agosto de 1994). "Las edades del hombre alcanza el millón de visitantes". *El País*. Recuperado el 21 de enero de 2023, de: https://elpais.com/diario/1994/08/08/cultura/776296802_850215.html
- Fernández Punzano, F. (2014). *Algo sobre nuestra historia*. Lucía Fernández Nieto.

Fuentes consultadas:

Archivo Obispado de Jaén. Expedientes administrativos. Varios.

Entrevistas:

- Moreno C. (2023). Etapa de D. Manuel Peña Garrido como rector y formador del Seminario Diocesano de la Inmaculada Concepción de Jaén [En persona]. Martos.
- Garrido F. (2023). Infancia y juventud de D. Manuel Peña Garrido. [En persona]. Martos.

Sergio Barranco Medina
Fotografía: archivo del autor

Pregón Oficial de Semana Santa

Sergio Barranco Medina
Martos, 2 de abril 2022



Rvdo. Sr. Consiliario de la Unión Local de Cofradías.

Ilmo. Sr. Alcalde-Presidente del Excmo. Ayto.

Sr. Presidente del Consejo Local de Hermandades y Cofradías.

Presidentes, Hermanos Mayores y miembros de las Juntas de Gobierno de las Cofradías de Pasión y Hermandades de Martos.

Dignísimas autoridades.

Querida familia y querida Teresa. Gracias por hacerme llegar esta estimulante presentación, prepararé un fuerte abrazo a la vuelta de su autor.

Queridos cofrades y hermanos todos.

PAZ Y BIEN

Partiendo de las normas de la buena educación, y ya que les considero los hermanos que S. Francisco nos enseñó, entre hermanos se rebajan los tratamientos protocolarios y no se trata de “ustedes”, por lo que me voy a permitir la licencia de “tutearles” en las veces que desde ahora me dirija a ustedes. Sed, por tanto, bienvenidos todos en esta bella tarde de primavera.

Coincidiréis conmigo en que han sucedido, en el devenir de la humanidad, acontecimientos extraordinarios desde aquel acto en el que se hacía público mi nombramiento como pregonero de la Semana Santa del año 2020. Tanto tiempo para meditar y reflexionar sobre estos hechos y cómo sacudirían las asentadas corrientes del pensamiento humanístico: la preocupación por el hombre en su más amplio espectro, más concretamente por su naturaleza moral y la condición socrática de que la

verdadera sabiduría del mismo reside en conocer lo que le hace feliz.

Pues bien, de todos estos pensamientos mi conclusión final es la felicidad que aporta la presencia de Jesús en nuestras vidas, y que por ello hemos de dar siempre gracias a Dios. Además porque, aunque el acontecer de la rutina diaria con sus fatigas cotidianas nos impida contemplar la realidad de lo que pone a nuestra disposición, nos ofrece la libertad de VIVIR (con mayúscula) todos los días con todos sus aderezos: el AMOR de toda índole, la PAZ tan deseada, la ESPERANZA que depositamos en el mundo futuro; pero también el ESFUERZO, el SUFRIMIENTO, el miedo al DOLOR, incluso la MUERTE. ¡Cuántas veces hemos dicho que esta última, forma parte de la vida!. Es difícil comprenderlo, pero estas son las reflexiones a las que me han llevado los pensamientos de estos últimos meses y también estoy plenamente convencido que ha sido el camino que me ha trazado Dios.

De la alocución en un momento de oración por la paz en Ucrania de Mons. D. Antonio Gómez Cantero, Obispo de Almería, del pasado Miércoles de Ceniza, he querido extraer una cita que, en mi opinión, resulta escalofriantemente ilustrativa de cómo podemos traer al momento que vivimos el sufrimiento de los seres humanos que la padecen, contemplando en esta desolación la propia Pasión de Cristo. Y dice así:

«Muchas veces los judíos y los cristianos que sufrieron en los campos de concentración, en medio de tanto horror y sufrimientos, se preguntaban dónde estaba Dios. Algunos de los que sobrevivieron, anunciaron que Dios estaba sufriendo con ellos. En cada uno de los seres que sufre está Dios, y por eso ésta llamada a la oración, para despertarnos y aprender a descubrir a nuestro Dios en el sufrimiento de los seres humanos. Y gritar con ellos: ¡guía nuestros pasos por el camino de la paz!

Contemplemos en ellos a Cristo sufriente en Getsemaní, en la columna de la flagelación, en el patíbulo de la cruz y en Él veremos a los que sufren la guerra.» Y, sin querer dárme las de redicho, yo incluiría todas las calamidades que oprimen nuestra alma: la injusticia, el paro, la enfermedad..., nuestras miserias; pero sobre todo y ahora mismo, lo que más preocupa a toda la humanidad : LA GUERRA.

También, para elaborar toda exaltación de la Semana Santa, me resulta inevitable reflexionar sobre la sociedad en la que actualmente vivimos y sopesando sus diferentes ámbitos: de las relaciones laborales, de las familiares, de las culturales, de las educativas y entre los amigos; así como de los objetivos que nos trazamos y los valores que estamos consolidando para futuras generaciones. Creo que no soy el único que ha llegado a la conclusión del viraje hacia una sociedad decadente y gravemente enferma que destruye la inocencia de los niños, que impide el ejercicio libre de la religión, que en ciertos ámbitos fomenta el odio y el enfrentamiento entre sus miembros, que resta importancia al hecho en sí mismo de mentir y se difama como se habla, incluso desde las más altas instancias, que convierte las escuelas en instrumentos de adoctrinamiento ideológico, donde el egoísmo y el egocentrismo de sus miembros hace que prevalezca a toda costa la individualidad. La nuestra es, por tanto, una

sociedad que adolece de salud ética en sus estructuras básicas y, aunque lo cómodo es buscar responsables en la justicia, la política, la familia o las grandes corporaciones macroeconómicas que influyen en las finanzas del mundo, tenemos que hacer un ejercicio de autocrítica y mirar hacia nosotros mismos. Todos componemos esta sociedad. Como dice D. Francisco Gil Hellín, Arzobispo Emérito de Burgos: «El único remedio para curar la enfermedad, contempla una profunda regeneración ética de cuantos formamos parte de esa sociedad. Las estructuras son posteriores al uso y abuso de nuestra libertad;»

Las cofradías, hermandades y grupos parroquiales, en la medida que pertenecen a las propias comunidades parroquiales en que se edifican, también conforman, en mi opinión, un instrumento esencial como base para practicar esa «regeneración ética» de la que nos habla Gil Hellín, sin perder de vista que también forman parte de las estructuras básicas de la sociedad actual y por tanto de su situación.

«Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre, acabé con las cosas de niño» dice S. Pablo en la carta que dirige a los Corintios hablándoles del AMOR. Y es una triste realidad, pero cierta, que nuestro mundo se transforma sin darnos cuenta cuando



perdemos esa inocencia y se convierte en la sobriedad del adulto.

Utilizando con todo el cariño la muletilla con la que mi padre quería iniciar siempre una conversación interesante: «Ocurre que» quiso mi madre alumbrarme un caluroso día de Santa Marta, más o menos a las una de la tarde del 73. En el primero izquierda que hay encima del antiguo bar de Doroteo del Paseo de la Estación, ahí decidió Dios que viniera al mundo este servidor, su humilde hijo, vuestro hermano y quien hoy os tratará de exaltar a su manera la Semana Santa marteña; porque aunque vine al mundo en tiempo de Glorias, a mí siempre me han llamado las «pasiones», en todo aquello con lo que me he relacionado. Será por ello que recibí de Dios la divina gracia de aceptar y agradecer la vida que me ha tocado con sus cosas buenas y no tan buenas, malas y no tan malas, y vivirla con el verdadero afecto a todo lo que ello conlleva, sin doblez ni rechazo alguno.

«Dejad que los niños vengan a mí, no se lo impidáis, porque de los que son como éstos es el Reino de Dios. Yo os aseguro: el que no reciba el Reino de Dios como niño, no entrará en él». Y abrazaba a los niños y los bendecía poniendo las manos sobre ellos. (Marcos 10, 13-16)

Así dice el Señor en el evangelio de S. Marcos. Y es que seríamos sumamente felices si nos entregásemos al mensaje de Jesucristo y a la voluntad de Dios con la candidez y la inocencia de un niño. Creo que nos alejamos de esa deseada inocencia, siempre que dejamos de pensar en esta idea: ¿cómo será el momento cuando nos reunamos con Dios y comparezcamos ante Él?

Os invito a que me acompañéis a la noche del 7 de abril de 1982, un Miércoles Santo de hace 40 años, y recorramos juntos con memoria imprecisa, la moderna avenida de S. Amador desde el Paseo hacia la avenida de la Paz. Entonces, mi primo José Raúl y yo, dos chiquillos que contemplaban la vida con los ojos de un antifaz, anunciaban al espectador con toques de campanilla el avance o el alto en el camino de un sucinto y escueto desfile procesional en orden a un desajustado cortejo recientemente constituido, ante un desproporcionado paso de misterio, todo un buque que se desplazaba sobre ruedas; como la mayoría de los que por entonces sucedían en las calles de nuestra Semana Santa.

Miles de anécdotas, que darían para varios relatos, envuelven la ejecución de ese desproporcionado paso de Misterio; desde la recolección en la sierra del romero necesario, la obtención de las plumas de oca para las alas de aquel ángel o la elección del olivo a talar, hasta el tallado del cuerpo del primer señor de la Oración del Huerto del siglo XX. Quienes realizaban estas tareas no se consideraban mayordomos, sacerdotes o camareros,

aunque fueran estas y muchas más sus funciones; pero no era tan importante el cargo que ostentaran, porque lo único que interesaba era componer con los medios que había a su alcance y el mayor decoro posible, la digna escena de la Pasión de Cristo que Dios había puesto en sus manos sin que ellos fueran plenamente conscientes de ello. O tal vez sí, esta es una cuestión que siempre me ha rondado la cabeza.

A estas alturas ni que decir tiene que mi camino hacia la Semana Santa marteña y a su profusión más cofrade, ha sido a través de la puerta que se abre en San Amador el Miércoles Santo. Aunque también fui hermano de la Borriquita, saliendo de nazareno como buen alumno del colegio. Pertenezco a las primeras generaciones de «pasar el dedo por la anilla» que encadenaba a los mini-penitentes en una procesión irregular de palmeras y bastante desordenada, a pesar del infructuoso empeño de quienes la organizaban. Sólo quien responde de esta cuestión organizativa en una estación de penitencia, conoce la frustración que genera cuando, a pesar de todo afán, los penitentes van sin distancias; quien porta la cruz de guía no para cuando toca; los acólitos del incensario van charlando, ... También, con la edad, te das cuenta que, aunque no es la forma ajustada a protocolo de acompañar el cortejo, forma parte de la idiosincrasia característica de mi pueblo y del comportamiento de su gente, de la que todos participamos y formamos parte.

Como los cristianos viejos del Medievo, ya desde chico uno tenía que demostrar su valía y el bagaje dentro de su propia hermandad y afanarse en pasar por todos los oficios del buen cofrade, lo que abarcaba tanto las actuaciones preparatorias de montaje, desmontaje, limpieza, almacenamiento etc, propias de los aprendices de sacerdote; como las de nazareno y sus diferentes posiciones: aguador y pertiguero; después, ya de adolescente, costalero o camarero (en el más amplio sentido de la palabra); posteriormente, de adulto, vocal de caridad, cultos y, finalmente, ostentando la más alta distinción dentro de tu hermandad, que es la del servicio pleno con la responsabilidad de Hermano Mayor.

Fue entonces cuando comprendí lo importante que es saber elegir a la gente de la que te rodeas para gestionar tu hermandad, y poder alcanzar los objetivos que estableciste en el momento que asumes esa responsabilidad. Muchos objetivos no se alcanzaron, tal vez porque eran sumamente ambiciosos; otros formaron parte de la continuidad de anteriores juntas de gobierno, ya se sabe que si una cosa funciona lo mejor es no cambiarla, y así iba avanzando aquella etapa hasta que el invierno de nuestras actitudes o tal vez la sequedad de pensamiento, como una de las patologías que manifiestan la fatiga y agotamiento de la sociedad actual, se estableció como un lastre sobre lo que inicialmente generaba el deseo de proyectar tu cofradía en la cima. Está claro que ese en-

vanecimiento conseguiría los efectos contrarios. Como en muchas situaciones de la vida, el descuido o tal vez la impasibilidad por la sensación de fracaso, generó un creciente desinterés que se fue extendiendo, alcanzando la última etapa de mi proactiva vida en la hermandad y llegando a mi senectud y muerte cofrade. Esta te lleva a un necesario proceso de refinación y selección que, en pureza, no te desvincula de cuantos actos forman parte de las convocatorias programadas durante el año.

Volviendo a las diferentes etapas por las que hemos pasado más de uno de los que hoy estamos aquí, y aunque la mayoría tenéis un conocimiento más extenso y pleno, me vais a permitir que a modo de curiosidad, os narre el origen de una de las figuras fundamentales en el desarrollo de nuestra Semana Santa y que después entenderéis su sentido. Desde el siglo XVI y hasta la primera mitad del siglo XX, a los costaleros se les llamaba “gallegos” porque venían del norte de España y se dedicaban al trabajoso oficio de cargar con sus costales pesados bultos y grandes muebles en los alrededores de la Plaza del Salvador de Sevilla. A la vista del trabajo que desarrollaban, las primeras cofradías acordarían un pago para profesionalizar a los costaleros a las órdenes de un capataz que los mandase. En torno al 73, que es precisamente cuando yo nací, fue cuando dejaron de ser profesionales para convertirse en devotos hermanos que portaban de manera desinteresada sus imágenes titulares. A través de esta breve historia del origen del costalero, insistiendo en que la mayoría de vosotros ya la conocéis, pretendo mostraros cómo la evolución y la formación del costalero se basa en la creencia de que el Señor se comunica con ellos a través del complejo lenguaje que se elabora bajo el paso, y que se sostiene en los principios del compañerismo, de recuerdos, de tradición, de sentimientos, también de música, de oración y de silencio.

Hoy quiere enalteceros la Semana Santa tucitana, uno que tuvo el orgullo de pertenecer a la primera cuadrilla de costaleros de la Oración en el Huerto y la Amargura, y que así desempeñé mis funciones cofrades durante más de 15 años.

Desde esa perspectiva, desde la visión del «cielo de abajo» como bien dice mi actual Hermano Mayor y buen amigo Pablo, hay reflexiones, oraciones y hasta revelaciones. Os animo a que, desde la perspectiva del costalero en una estación de penitencia, podáis observar la expresión de quienes a su vez contemplan el paso del misterio portado. Hallaréis rostros cuya devoción manifiesta una veneración que tal vez aflore tan sólo en ese instante, en ese momento concreto que desencadena una emoción. Personas que se santiguan al paso y acarician el manto de la Virgen o la madera de la canastilla que ensalza las imágenes del misterio y se besan después la mano, como símbolo de adoración al que motiva nuestra Semana Santa. También podemos observar la-

bios de quienes musitan oraciones tratando de alcanzar el perdón, o simplemente dando gracias a Dios. Otras que bien pudieran ser fruto de la indiferencia, pero que observan la estética y la belleza del conjunto. En definitiva, el gesto de la cara de la gente a la que se pretende llegar con el mensaje catequético de cada cofradía.

En cierta ocasión el Cardenal Herrer Oria dijo que si una sola persona que no visitara con asiduidad los templos, hacía la señal de la cruz al paso de una imagen, ya estaba sobradamente justificada la Semana Santa, y es que los extraordinarios valores que aporta el arte sacro a esta «catequesis viva», vienen legitimados por lo que nos manifiestan las imágenes de la iglesia, por lo que aporta su riqueza al alma, según señalaba San Juan Pablo II.

Nuestra riqueza espiritual subyace en pequeños actos, como el que me voy a tomar la licencia de recordar. Mi querido suegro Virgilio, cuando el Señor de la Borriquita enfilaba la calle Manuel Caballero de vuelta a su templo, se afanaba presuroso en abrir sus puertas porque decía que así le abría la puerta de su casa a Jesucristo en un acto de verdadera generosidad. Tan seguro estoy que lo que quería realmente era abrir su corazón y confiarle su amor, como que está disfrutando del lugar que Dios tiene reservado a sus elegidos.

Los acontecimientos de la vida han hecho que mi familia cambiase de barrio; pero cuando decidí crear un hogar y surgió la oportunidad, no dudé en hacer mi casa en la esquina de la calle Lepe con la de San Francisco. Lo primero que pensé era en su magnífica situación para ver las procesiones de Semana Santa, y se ve que no fui el único. Desde el principio mi padre y su amigo el “alcalde de la Fuente Nueva” Antonio Abolafia, nos hacían algunas visitas a la hora de ligar el fino con las aceitunas de cornezuelo que mi vecino traía como presentes y hablábamos de lo humano y de lo divino, de lo cofrade de la esquinita, de la necesidad de poner una farola de alumbrado público frente a mi puerta y de lo propias que eran las rejas carceleras de mis ventanas.

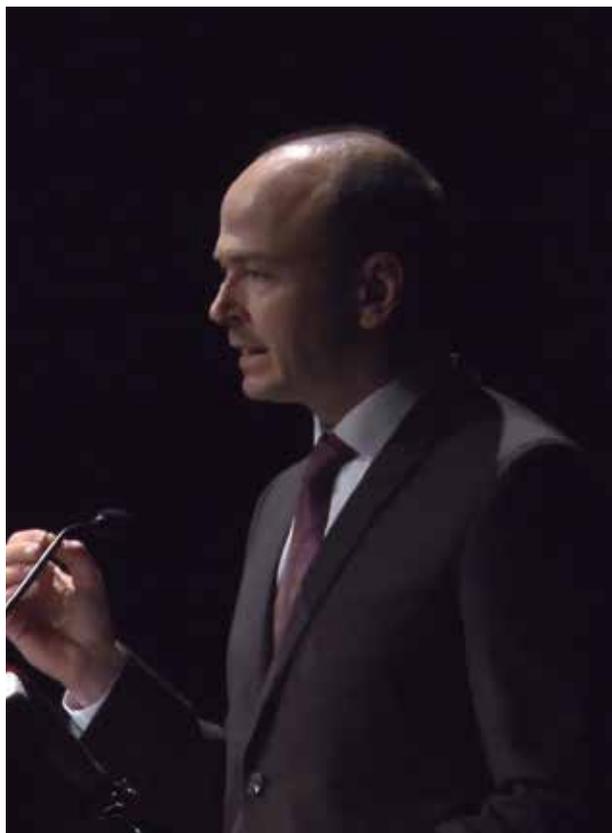
En estas lides y entre copa y copa, Paco Barranco sacaba en la conversación a su ahijada Sandra Cabrera para exponer cuánto le gustaría que le cantara una saeta a la imagen de su Cristo o de su Virgen al paso por mi calle, como si de un regalo para el alma se tratara, componía el escenario agarrada de las carceleras de manera que junto con el tono crudo que aporta la iluminación de las farolas de la calle, dotaban la estampa de un tipismo asombroso que revivía las escenas del cine de los años 30, convirtiendo a Sandra en la Imperio Argentina de “Carmen la de Triana” o “Morena Clara”.

Recuerdo que un Martes Santo, pasando la Cofradía del Cautivo y parado el paso de Nuestro Padre

Jesús con su imagen frente a una de las ventanas de mi casa, emocionado mi padre, cortó con los dedos un par de claveles de los que teníamos plantados en las jardineras del repisón de las ventanas, para lanzarlos a los pies del Señor. Otro tanto hizo al paso de la Trinidad.

Ese arrojo y determinación que siempre acompañaba a Paco Barranco en su vida cotidiana, entre otras cualidades, y que era objeto de admiración de muchos, se lo arrancaría cruelmente un infausto derrame cerebral a finales de noviembre de hace ya 12 años. Si bien aún está en vida con nosotros, echo en falta esa conversación en la que exponía su peculiar forma de ver la vida y sus consejos basados en la experiencia que le ha otorgado los provechos e inconvenientes de una vida de duro trabajo con la imprescindible cooperación de mi madre Ana Mari. Cuando sucede algo terrible en cualquier ámbito de nuestra vida como la pérdida de un familiar, una enfermedad grave sobrevinida, un problema en el trabajo, etc., los católicos entramos a cuestionar lo que Dios nos ama y el porqué de tanto despropósito. ¿Cómo voy a aceptar el sufrimiento y el dolor como parte de mi naturaleza humana?

Si nos apoyamos en nuestro Catecismo, encontramos que en la enfermedad y el sufrimiento, el hombre experimenta su impotencia, sus límites y su finitud, conduciendo a la angustia, al repliegue sobre sí mismo, y a



veces incluso a la desesperación y a la rebelión contra Dios.

Pues si nos abrimos a una observancia desde nuestra alma, desde la fe y contemplamos las escenas evangélicas que muestran los misterios de nuestros pasos de Semana Santa, podemos ver cómo un Jesucristo humano acepta el dolor físico infligido, la afrenta y la infamia por la negación de quienes lo veneraban, el sufrimiento compartido con su madre y hasta la muerte.

En este sentido, vemos a Jesucristo pidiendo a su Padre en el huerto de Gethsemaní que pase de Él ese cáliz, concluyendo con la aceptación de toda su Pasión. Aprendamos de Él, que en la oración sincera y humilde a nuestro Padre del cielo encontramos el consuelo y el auxilio de nuestra alma ante tales situaciones. No obstante, para todo esto hace falta que nos aferremos con humildad a una fe cierta, que nos revela que Cristo es «el único camino, la única verdad y la vida real».

En torno al amor que desprenden algunas de nuestras más bellas imágenes, hay momentos de silencio interno que evocan oraciones tan hermosas como las del jesuita vasco Pedro Arrupe, en las que nos insta a enamorarnos de Dios. Una de estas oraciones dice así:

«¡Enamórate!

Nada puede importar más que encontrar a Dios.

Es decir, enamorarse de Él de una manera definitiva y absoluta.

Aquello de lo que te enamoras, atrapa tu imaginación, y acaba por ir dejando su huella en todo.

Será lo que decida qué es lo que te saca de la cama en la mañana, qué haces con tus atardeceres, en qué empleas tus fines de semana, lo que lees, lo que conoces, lo que rompe tu corazón, y lo que te sobrecoge de alegría y gratitud.

¡Enamórate!

¡Permanece en el amor!

Todo será de otra manera».

Será porque como dice mi mujer, de la que me enamoré como expresa la oración de Arrupe y aún permanezco en este «otro amor», dice que soy una persona de pueblo, no sólo porque hable a voces o entre en los lugares públicos dando los buenos días, sino porque me incorporo rápidamente a las costumbres del lugar donde me encuentro y me hago al instante uno más. Es por ello que siempre he cosechado unas magníficas relaciones allá por donde he ido trabajando y viviendo; así, en Huelva, mi hermano Joaquín que, con todo mi cariño es un

«morao» de los «jartibles» cofrades, de ahumar con incienso todo desde el Miércoles de Ceniza, banda de corneta y tambores de día y velita al altarcito de estampas con imágenes de noche; me descubrió la pureza en su conjunto de un Señor de Huelva, Rey de su «madrugá», del que me hizo hermano y me mostró el respeto que construye el silencio de una multitud que camina junto al Señor.

En Lucena, mi buen Juan Alberto, el año que fue «manijero» de los «santeros» de Ntro. Padre Jesús Nazareno, me descubriría que la «Santería es una verdadera manera de sentir» Lucena. Una hermandad que reza cada viernes el miserere a su titular y que se reúnen en actos de convivencia en torno al buen fino que se degustaba en sus bodegas. Es otra forma de encontrarse con el Nazareno y de percibir una «madrugá» a sones de trompetas que parecen anunciar el Apocalipsis y que nos advierten que Jesús camina hacia el Gólgota, hacia su muerte, para reinar sobre ella.

Ahora, en el ocaso de la Cuaresma de la que nos encaminamos a salir y abandonar nuestro desierto de reflexión espiritual hacia el triduo pascual, nos alientan mucho aquellas palabras que Santa Teresa dirigía a sus monjas:

«¡Oh hijas mías, que es Dios muy buen pagador, y tenéis un Señor y un Esposo que no se le pasa nada sin que lo entienda y lo vea! Y así, aunque sean cosas muy pequeñas, no dejéis de hacer por su amor lo que podéis. Su Majestad las pagará; no mirará sino el amor con que las hicieris».

Pues ese amor al que alude la santa abulense y al que insta acompañar cuantos actos hagamos dirigidos en todo a la alabanza de nuestro Señor, se transforma en el tesón que no pocos hermanos, religiosos y seglares, aprestan en estos días y cuya recompensa se ha puesto de manifiesto en los barrocos altares de veneración y besapiés de Jesús o besamanos de nuestra madre María Santísima; o en los pregones que se declaman en el seno de las diferentes congregaciones; o en sus funciones principales y actos de hermandad; también en sus actos de caridad o formativos.

Por el sencillo hecho de hacer estas cosas con AMOR, aparte del esfuerzo colectivo o individual que ello supone e independientemente de que sean ejecutadas de una manera con mayor o menor acierto, ya deberían quedar exentas de juicios vanos y censuras. Opinar siempre es gratuito, tener criterio requiere informarse y documentarse debidamente. Somos tantos y tantos los que opinamos pero, ¿con qué criterio lo hacemos? La falta de rigor no enriquece en absoluto y por supuesto tampoco el aspecto estético o espiritual de la Semana Santa, más bien rebaja su procedencia y denotan la falta de consideración respecto a ese afecto con el que se hacen.

De estas acciones que se hacen por desinteresado amor, en esta ocasión hacia el Santísimo Sacramento del Altar, que otorga al instante un altísimo atractivo y no menos fascinación, es cuando nuestras queridas monjas Trinitarias, las únicas contemplativas que nos quedan y por cuya perpetuación debemos mirar, exponen sobre el altar únicamente iluminado el Santísimo Cuerpo de Cristo en el templo trinitario con las puertas de la cancela abiertas al paso de misterio y al de palio. El respeto de quienes se deleitan con la belleza del momento y la oración que se eleva al Señor Jesús Sacramentado, intentando ser lo más objetivo posible, me parece una de las escenas más bellas de la Pasión marteña.

Volviendo al tesón que hay que poner en las cosas que hacemos, María es un modelo perfecto que nos ilumina con su fe, llegando a ser el primer miembro de la comunidad de creyentes en Cristo. María, no sólo acepta el sufrimiento durante la Pasión de su hijo, sino que con posterioridad a la Ascensión de Jesucristo al cielo, continúa activamente reuniéndose al principio de la Iglesia con los demás discípulos para orar juntos, así dice en los Hechos de los Apóstoles: «Todos ellos perseveraban en la oración y con un mismo espíritu, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos» (Hech 1:14).

Quiso Dios encarnarse, eligiendo como Madre universal a la Santísima Virgen María, recibiendo en su cuerpo y en su corazón el Verbo de Dios y entregándonosla desde el sagrado trono de la cruz como Madre de toda la humanidad, proclamando antes de su expiración «Mujer, ahí tienes a tu hijo» y «Aquí tienes a tu madre».

Dios hace en el día tercero de su maravillosa creación, según se cita en el Génesis «las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; y ubicó también las estrellas.» ¿Ya estaría pensando aquel Dios Creador en cómo habría de vestir nuestra Santísima Madre, Señora y Reina de toda la creación? y por ende, es de tal modo espléndida y suntuosa, y a la vez recatada y decorosa, la delicadeza que las devotas manos de sus camareras o camareros, trajean y acicalan las tucitanas imágenes de Santa María.

En la Revelación de Jesucristo, San Juan bien nos describe a María como la puerta por la que entramos al Evangelio. Así que llamad a vuestra memoria del Domingo de Ramos a la Pascua, cuando aparezca bajo el dintel del templo trinitario, en el real de Santa Marta, en el amadoriano, en el de San Juan de Dios o del santuario de la Villa «una figura prodigiosa: una mujer vestida de sol, con la luna por pedestal y una corona de doce estrellas en la cabeza.» (Apocalipsis 12:1-17) y veréis, la digna veneración marteña que eleva a su Madre Santísima, solícitas plegarias de protección.

Imaginad una madre que dirige los pasos de su hijo por la vida, también Santa María, madre de nuestro Señor, cogería de la mano a su hijo intentando transmitirle en momentos difíciles el efecto analgésico de este simple gesto de cariño. A todos nos han cogido nuestros padres de la mano, para dirigir nuestros pasos o con efectos proteccionistas. Es en cada paso, iluminada por la luz de la candelaría y en cada oración, cuando nuestra Señora nos coge de la mano, nos invita a seguirle y compartir su amargo dolor. Olvidada de sí, María vive como suya la Pasión de Jesucristo y como le adelantó Simeón: «Y a tí una espada te atravesará el alma».

Así, pone Gerardo Diego una imagen poética en la cuarta estación de su Vía-Crucis, el encuentro entre Jesús y su Santa Madre:

«Se ha abierto paso en las filas
Una doliente Mujer.
Tu Madre te quiere ver
retratado en sus pupilas.
Lento, tu mirar destilas
y le hablas y la consuelas.
¡Cómo se rasgan las telas
de ese doble corazón!
Quién medirá la pasión
de esas dos almas gemelas.

¿Cuándo en el mundo se ha visto
tal escena de agonía?
Cristo llora por María.
María llora por Cristo.
¿Y yo, firme, lo resisto?.
¿Mi alma ha de quedar ajena?
Nazareno, Nazarena,
dadme si quiera un poco,
de esa doble pena loca,
que quiero penar mi pena. »

Bien deberíamos ser los hijos de nuestra Santa Madre, las propias velas de la candelaría que alumbran bajo el palio, en un mundo necesitado de salvación y esperanza, el mismo Jesucristo nos dice que somos «luz del mundo» y «no se enciende una lámpara para ponerla bajo un cajón, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en casa» (Mt. 5:14-16).

Con veneración de marteños, expresamos nuestro amor a María desde el costal o el varal, desde cualquier rincón escogido para contemplar tu aflicción al atardecer, Madre de los Desamparados y Trinidad, de la Amargura o Nazareth. Y en el santo día del amor, iluminada por el sol una bella María Auxiliadora, que precede más desconsuelo del dolor de los Dolores, en la mañana



y por la noche a Santa María del Viernes Santo. La madrugada es de la Soledad a la que se eleva la oración del respeto en silencio, poniendo bajo su maternal manto solicitudes de protección. Aleluyas por pascua: ¡el Señor resucitó!; no podía ser de otro modo, que María proclame la Esperanza que a todos confirmó.

Y con todos nuestros sentidos a la vez afinados para un único acto perceptivo, nos envuelve la sinestesia de todo este ambiente: con el tacto de la faldilla de terciopelo, oímos el incienso sacramental y a la par olemos la marcha que lo eleva, saboreando el color púrpura de la penitencia litúrgica. Se propicia así el recogimiento suficiente que conforta el alma y del que se nutren nuestras oraciones más próximas al corazón y a Jesús.

Al albur de estas líneas, me imaginaba la devoción y la emoción que llevaría a quienes se facultan para fundar o reconstruir una cofradía. Y digo imagino porque no he participado nunca en ese escenario como algunos de los que os encontráis aquí. No sé si es exclusivamente la devoción a una imagen de un Cristo o de una Virgen y el deseo de compartir eso que te transmiten sus semblantes o lo representativo de su impronta.

Por el deseo de encontrar la sensación que nos deba transmitir una imagen, es por lo que, como muchos, también busco eso en los primeros planos de la belleza

de nuestras tallas mirando sus rostros. Eso de quedar tan conmovido como quedara Francisco Ruiz Gijón viendo la cara del “Cachorro” agonizante en el pozo de la Venta Vela de Sevilla y plasmarlo en la faz del Cristo de la Expiración, es lo que anhelamos captar.

Así, observando la representación de las escenas más significativas de los pasajes evangélicos, aquellos que llamamos “misterios”, o de los diferentes rostros de sus imágenes titulares que reflejan la humanidad del Hijo de Dios aceptando voluntariamente ser:

- Vitoreado como un rey humilde a lomos de un modesto borriquillo, vestido del color de la sangre y el fuego; del rojo que simboliza el don del Espíritu Santo.
- O torturado, atado a una columna.
- O portando en silencio el trono de la salvación.
- O preso ante el Sanedrín, que bien podría ser este el pueblo de Martos o cualquier otro, ante la injusticia del pecado.
- O angustiado en una oración por lo que se le viene encima y su voluntario consentimiento.
- O engalanado como cordero de amor con una caña por báculo. «Su vara y su cayado me sosiega».
- O expirado, lacerado, consumado.
- O nazareno poderoso, de penitencia y austeridad, que arrastra la cruz del mundo.
- O yacente, camino del sepulcro transitorio



Porque tras su humana Pasión, vuelve regio, fastuoso, espléndido en su triunfo sobre la hermana muerte y nos dice «...quién es en realidad el hombre y qué debe hacer para ser verdaderamente hombre. Él nos indica el camino y este camino es la verdad. Él mismo es ambas cosas, y por eso es también la vida que todos anhelamos. Él indica también el camino más allá de la muerte; sólo quien es capaz de hacer todo esto es un verdadero maestro de vida. Es la nueva “esperanza” que brota en la vida de los creyentes.», nos dice en su encíclica SPE SALVI, nuestro Papa emérito Benedicto XVI.

«¡Suba a ti mi oración como el incienso, mis manos que a ti levanto sean como la ofrenda de la tarde!» (Salmo 141)

Cada pueblo o cada ciudad vive y desarrolla de un modo peculiar sus días principales de Semana Santa. ¿Cómo los vivimos los marteños?, ¿cuáles son nuestras peculiaridades?, ¿buscamos lo auténtico que se aferra a nuestro sentimiento y despierta la emoción?. Yo creo que la búsqueda de esa emoción es la que hace anualmente que perduren las costumbres. Porque el hombre es un ser de razón y en mayor medida, de emoción.

Como los marteños somos gente pasional, aunque sin exacerbos, y nos gusta reproducir al detalle aquello que nos ha resultado hermoso cuando lo hemos descubierto; a la reflexión que da la sazón de la experiencia y con la mayor prudencia posible, podemos caer en un envanecimiento que produzca la pérdida de nuestra más genuina y auténtica identidad cultural. En este sentido, me confieso públicamente de haber ansiado una Semana Santa absolutamente cargada del señorío y la elegancia sevillana para mi Martos querido. Con sus mayordomías, insignias y guiones, bocinas, ciriales y acólitos; sin darme cuenta que la demasía de este deseo, podría tener un efecto devastador sobre las naturales esencias de una Semana Santa tucitana: de trompeta de Juanillón y cruces ardiendo, de palomitas en el Albollón, de vino y pestiños en la calle San Francisco, en el respeto de una oración ante la Soledad o de los efectistas encuentros en la Fuente Nueva.

Mi Semana Santa, la que yo recuerdo, la que he vivido, la que he sentido y la que quiero pregonar, no es otra que la de la visita a los monumentos un primavera Jueves Santo por la tarde, a la capilla del colegio franciscano o San Amador; la asistencia a los oficios y al lavatorio de pies, la de esperar a ver salir al Cristo de la Fe y el Consuelo, desde un magnífico templo iluminado por una enorme luna llena.

Mi Semana Santa es de Domingo de palmas, de cañas con los amigos y estrenos por el parque, de recogido ayuno en Viernes Santo.

Es de tambor y alpargata, de camiseta y faja, de cadenas arrastradas, olor a cera, faldilla, terciopelo y cordón.

En mi Semana Santa, hay inmensos atardeceres a la espera desde el Santuario de la Villa, marchas de agrupación y oscuridad en la víspera nazarena. Hace fresco de rebequilla y a veces lluvia de cancelación.

Mi Semana Santa es de cruz de guía, de incienso, de costalero, de penitente, capataz y camarera, de expiración y silencio, de pies descalzos y promesas al hombro.

Mi Semana Santa es de candelera y farol, de ojos de antifaz y brillo en la alpaca. De caoba y dorados en los pasos, de luz en la cara.

Semana Santa tucitana de esperanza y devoción, de humildad y corazón, de Pascua y de verdad.

Como en una buena faena taurina, no se puede rematar esta exaltación sin apremiaos con el lance del ofrecimiento a que os embriaguéis del ambiente más cofrade en la calle Real, San José o el Albollón, en la Plaza o la Fuente, por San Francisco o El Llanete y al contexto más espiritual visitando los Monumentos de nuestros templos, propagadlo con el fuego del corazón y la razón de su existencia.

Gracias por vuestra presencia y vuestra atención.

He dicho.

Escena de Pentecostés: vidriera efímera que decoró el pregón de Glorias, realizada para la ocasión por la Hermandad de la Santa Vera Cruz, bajo diseño de Juan José Dorado Espinosa
Autora de la fotografía: M^{ra} Nazareth Moncayo Cuesta

Pregón Oficial de Glorias

María Inmaculada Cuesta Parras

Martos, 21 de mayo de 2022



Gloria a Dios en el cielo,
Y en la tierra paz a los hombres que ama
El Señor.

Por tu inmensa gloria
Te alabamos,
Te bendecimos,
Te adoramos,
Te glorificamos,
Te damos gracias.
Señor Dios, Rey Celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios
Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo,
Ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
Atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre,
Ten piedad de nosotros;
Porque sólo Tú eres Santo,
Sólo Tú Señor,
Sólo tú Altísimo, Jesucristo,
Con el Espíritu Santo
En la gloria de Dios Padre.

Amén... sea vivir cada momento
uniendo a las alturas mis segundos
sintiendo en lo corriente de mi mundo
mi pulso singular y con tu aliento.
Mantengo la esperanza del Adviento.
La gloria que los ángeles rotundos
cantarán en Belén. Igual profundos
mis versos tienen voz de firmamento.
Te alabo en lo imposible de tu nombre
que a veces tu razón me sobrepasa.
Bendigo al amor que te hizo Hombre.
La gloria de tus manos en mi casa,
Cercana Majestad, eres pronombre.

La zarza que no arde y que me abrasa.
Esencial, te me bajas de la cumbre,
sublime Creador de lo pequeño,
de los tiempos en flor, Tú eres dueño,
Señor sensible y paz de mi costumbre.
Cordero, Dios ungido, Tú, de lumbre
impar aliento, exacto que de leño
ceñiste alma y cuerpo, sudor y empeño.
Dadnos nueva luz que nos alumbre.
Calma que ha retornado las mañanas
libres a los sintagmas, de mis pasos
ten piedad, Tú que labras sendas llanas.
Siempre Tú, manantial de ríos mansos.
Tú, cauce acogedor de aguas lejanas.
Abraza mis fatigas y fracasos.
En la infinita diestra, Tú habitas
cual canto arado sobre la memoria.
Tú que hiciste sagrada esta mi historia
danos por tu Piedad, rosas escritas.
Cristo, santo de Dios, que a amar invitas.
Santo es el lagar de tu victoria,
santa la sombra clara de tu Gloria.
Santo Tú, que las lágrimas nos quitas.
Alta espiga de esdrújula caricia,
late en Ti la intuición eterna y plena.
Tu Espíritu que es lluvia y es delicia.
De tu gloria, Padre, está la paz llena.
De tu Hijo la gloria es primicia.
Por tu Espíritu, Dios, la vida suena.
AMÉN.

Por decir Amén no digo así sea. Por decir Amén afirmo, encerrando el infinito en una gota de agua, que es así. Así es. Así sea. Cerramos nuestras súplicas, nuestras peticiones y oraciones solitarias y en comunidad con esta contundencia que proclama que se tiene por verdadero aquello pronunciado. Abrochamos con Él los labios que caen como el telón de una obra ya conclu-

sa. Amén. Así sea. ¿Qué se contiene en la clausura de un Amén?... En el Amén de cada nocturno silencio, en el de cada mañana, en cada suspiro nuestro, personal, muy interior cuando sentimos lo que de auténtico subyace en cualquier cosa. ¿Qué hay ahí dentro?

Un amén es como un beso. Como un átomo, pues en su interior se genera toda la energía que lo sostiene unido. Todo un acierto y conjunción de verdad. Un amén es un ilimitado, incalculable, interminable e innumerable número de certezas dentro de algo tan sencillo como una sencilla palabra. Al igual que un dogma pretende concretar todo un misterio de fe en un enunciado, en un Amén nos atrevemos a dar testimonio de algo que igualmente nos sobrepasa. De todos, el más grande, la vida. Dogma sagrado, vaso contenedor del todo. De todo el amor. Todo de Dios. Eso es lo que soy yo. Vida. Yo soy la vida que habita en mí. Buenas noches. Recibo el agradable apoyo de vuestra empatía en este momento en el que por fin se concreta la proposición que la Unión Local de Cofradías de Martos me hiciera ya no recuerdo cuando, por lo mucho acontecido desde entonces y que por todos es conocido, para pregonar la gloria del Señor que las Cofradías de Glorias de esta milenaria ciudad, cristiana desde la fértil predicación de San Eufrasio, pregonan a su vez con su hacer durante cada año.



Sean saludados con cordialidad y afecto los Presidentes y miembros de sus Juntas de Gobierno de las Cofradías que nos acompañan, autoridades civiles, querida familia, amigos, hermanos y cofrades.

Momento es también para agradecer a mi presentador el hecho de haber vencido la desafiante barrera de tomar pública palabra a micro abierto por primera vez en su aún corta existencia, máxime sabiendo que esa personalidad tuya, ya que va ofreciendo claras muestras de su esencia, denota que la formalidad y los formalismos no van mucho contigo, mi querido Alonso. Pero como esto de tu vida no ha hecho más que empezar, quien sabe los retos a los que has de enfrentarte con todas las cualidades que tu originalísimo ingenio y bondad hacen de ti un chico distinto, muy tú, muy Alonso, el niño de mi corazón, a través del cual me siento bendecida por Dios. Sean como sea esos desafíos que te aguardan, aunque ya lo sabes, quiero insistir, cuentas con el Señor como compañero, como consejero, como amigo, como fuerza. Como madre es la enseñanza más importante que puedo darte. Y, por supuesto, para todo, como mediación de Él, del Señor, cuentas siempre con mi amor rendido e incondicional desde aquella vez primera en la que nos encontramos y todo pegajoso te colocaron sobre mí nada más nacer. Podrás imaginarlo, pero nunca sabrás cuanto, cuanto te quiero, mi temperamental y sensible Alonso, mi milagro.

Y porque de empezar se trata, este amén de mi principio no es, pues, una conclusión, sino un comienzo, como una clave que abre esta noche, descalza y lenta, sensible a lo sencillo, a lo que de normal es Santo como lo es este espacio infinito en el que entramos con el amén de una verdad grande.

Pero de tanto que llevamos transcurridos sabemos que el ser humano se va edificando con el tiempo y en él lo sagrado y lo profano se articulan buscando su identidad. A medio camino entre los ángeles y las bestias, mujeres y hombres son criaturas amadas del creador que poseen una preciosa naturaleza doxológica. Salió ya la primera palabra extraña. Lo siento no he podido evitarlo. Sé que algunos lo temíais. Pero será la única. Es que al hacer el trabajo de campo para la preparación de este pregón me saltó esa palabra y tuve que seguirla.

Desde el tiempo y espacio cero el sentido de la humanidad creada es reconocerse en la glorificación al Señor, quien, en palabras del profeta Ezequiel "nos ha colocado muy alto sobre una ciudad edificada y nos ha hecho entrar en ella" (Ez 40, 1-3). Pero la ciudad que pisamos tiene ojerás y polvo entre sus grietas, luce difícil en su luz, tiene plomo entre sus flores y sombras turbias caminan por sus calles. Es una ciudad, sin embargo, dignificada por el amor de Dios que tiene vocación apocalíptica de ciudad celeste, de Tabernáculo de Sión en donde

los Ángeles en sus jerarquías nos acercan mensajes de esperanza, porque Ellos hablan palabras de Dios. Así el cielo y el suelo, los Ángeles y las personas nos unimos en alabanza continua y perpetua en la que el coro de las alturas y el terrestre se vinculan en su origen y destino: el Señor.

Entendernos como seres doxológicos significa saber de nuestra finalidad emocionante y mística para alabar a Dios haciendo patente su maravilla. Dar gloria a Dios para sentirnos glorificados por Él, porque en vidas llanas, elementales y comprensibles como la nuestra, el Señor se muestra manifestando constantemente su gloria al igual que la manifestó en existencias como la de María, la de Amador de Tucci o Marta de Betania. Personas inteligibles que reconocieron la acción de Dios sobre sus pasos, porque la unión del coro de los Ángeles y del coro de la humanidad exige transformación, transfiguración.

El término "gloria" en relación a Dios en el Antiguo Testamento da idea de grandeza, esplendor. En el Nuevo, la traducción de "gloria" se circunscribe al honor, alabanza, adoración. Colocando juntas ambas acepciones, decir "gloria a Dios" significa reconocer su grandeza y santidad y por tanto darle honor, porque sólo Él merece ser alabado, honrado y adorado. Sin embargo "la gloria



de Dios" es la esencia de su naturaleza y al glorificarlo estamos reconociendo esa esencia.

Quizás para comprender cómo puede este concepto tomar realidad y levantarse sobre el papel en nuestra cotidiana andadura, la etimología del término "doxología" hace sencilla su comprensión: "doxa" significa a priori alabanza, gloria. El término "logos", tratado, mientras que el sufijo "ia" predica una cualidad. Por tanto "doxología" es tan sólo la manera por la cual se invita a celebrar la gloria de Dios. Es pues palabra que aunque alude a una o varias fórmulas concretas, también se abre a todas las múltiples posibilidades que sin duda posee, porque es nuestra vida la forma más perfecta y sublime para glorificar a Dios, pues la vida es la liturgia impecable y completa concebida por Dios, a diferencia de nuestra liturgia, concebida por nosotros mismos para relacionarnos con Él.

Es nuestra vida un tiempo de arcilla en sus manos, que somos túnicas sin costura hechas de una pieza y de una confección excelsa. Una promesa de amor que se cumple guardando sus mandamientos. Nuestra vida hace presente el pasado que nos ha traído desde allí al futuro que aguarda. Expresa sus obras, da un nuevo lugar al horizonte y otorga a la esperanza matices aún desconocidos. Nuestra vida exalta a Dios cuando Dios es exaltado en nuestras vidas proyectando al mundo sus atributos: fidelidad, misericordia, gracia, amor, majestad, soberanía, poder y omnisciencia, recordando frente a todo y frente a todos la extraordinaria condición de salvación que Él ofrece.

En definitiva, es la santidad la llave que nos abre a esta ágora en la que confluyen todas las calles de nuestra ciudad interior, porque no hay renovación, ni reforma, ni evolución, ni evangelización, ni caridad sin conexión del corazón que no es sino dar respuesta a la llamada universal a la santidad.

Ellos, los Santos han realizado una adoración que ha glorificado a Dios en la abundancia de una glosa de bendiciones, amándolo sobre todas las cosas, no tomando su nombre vano, santificando las fiestas, glorificación teocéntrica plena. No debiéramos olvidar nunca que vivimos en la ribera de un río fértil, que somos herederos de una tradición transmitida de generación en generación desde la predicación de Jesús de Nazareth y que por ello somos miembros de una comunidad que alaba, bendice, adora, que vive el amor.

En cada lugar, en cada momento el pueblo de Dios viene viviendo en presente la salvación ya producida, actual y vigente, a través del memorial. Esta relación temporal es la travesía de una nave que alberga el Reino de Dios. Cuando en el pasaje de Lucas 17, 21, se indica que el Reino de Dios está dentro de nosotros, es en

realidad mención a que el Reino está en nuestra mano, cercano, en el ámbito de lo posible. Lo acercan muchas cosas y muchas son las formas con las que Dios tiene costumbre de hablar al corazón del hombre adaptándose a las circunstancias de cada espacio, de cada tiempo.

Aquí, en este espacio de aceite, vienen median-do hacia tal fin, vertebran el sentimiento del pueblo, dan estructura y consistencia al sentimiento sagrado más íntimo y la vez más externo, las Cofradías de las Glorias del Señor, en nuestros pueblos y ciudades, en sus centros y extrarradios. Suavizan y perfuman el rigor de la liturgia y hacen de memoria cotidiana.

Y en esta amada de Dios, tierra de amores, es- carpada en sus sentimientos, Martos, de peña viva, espejismo leve, firmeza intemporal, lejano en sus sombras de olivo, místico en su porvenir, inflama su cielo con el brillo de sus santos y con los albos y purísimos laudos a Santa María. Es éste suelo bueno y abonado. Mucho se ha dicho ya en sus referencias, mucho andar expresado. Mucho por decir aún tienen estas Cofradías de mi Martos, vida y costumbre en la que habito.

Porque cuando se abre la puerta de cualquiera de sus templos hermosos, comienza a aparecer la dulzura de una silueta vislumbrada en la penumbra fugaz que rompe la frontera entre el mundo consciente y el inconsciente. Es una talla. En ella hay toda una historia anterior, eterna, universal pero inmediata que se actualiza cada vez que alguien repara en ella.

Gentes diversas, en pensamiento, posición, ideología política, generación y opción de mil clases, muestran una colorista variedad en cada punto de encuentro, intra o extramuros de un templo, pero al fin y al cabo, todos son uno en la devoción que ensalza al Señor en sus santos y en su Madre. Eso son las Cofradías de Glorias.

Dios, como Padre que busca comunicarse con sus hijos, vela y se sigue complaciendo en la mediación que las Cofradías suponen para que el Señor siga llegando también a través de ellas tanto a quienes están cerca como a quienes se relacionan con Él de una manera inconsciente o periférica, que para eso poseen una línea teológica concreta además del aspecto afectivo y emocional.

A través de nuestras Cofradías de Glorias nos sentimos parte de la Iglesia, tesorera de la gran riqueza y variedad en la que todo se reconduce hacia el centro, hacia la unidad, y el centro y la unidad es Cristo. Somos parte de una originalidad histórica que como pueblo poseemos, fruto de la síntesis entre fe y cultura (en la cual, la cultura, también Dios se haya presente) porque, no olvidemos que también el Rey David danzó ante el Arca de la Alianza ofreciéndole a Dios el arte que en él había depositado. Igualmente el giro imposible del volante de un traje

de flamenca, la pólvora festiva y jaleosa sobre un cielo en flor, el desenfreno barroco de un paso al límite de la saturación floral son expresión de alegría en el Señor, de celebración del don de la vida, dando gloria a su santo de nombre, Señor de todo lo bueno, bello y alegre.

En definitiva, las Cofradías de Glorias reconociendo la presencia de Dios en el orden de las cosas, somos comunidades de fe verdaderas en las palabras y gestos de la última cena y testigos de aquello acaecido en la mañana del domingo, en el tenor de lo descrito en los Hechos de los Apóstoles.

En este contexto, como dato curioso, la palabra “gloria” aparece 450 veces en la Biblia y en ellas se alude al concepto de gloria en diferentes maneras. En las escrituras hebreas la palabra gloria se traduce como Kabhad, cuyo significado básico es “peso, carga”, entendiéndose pues como una posesión material puesto hace que la persona sea importante, lo que hace se describa a Dios como “impresionante o importante”.

En el Nuevo Testamento también se contiene que Cristo fue elevado de entre los muertos por la gloria de Dios, lo cual evidencia “gloria” como poder y es que son innumerables las equiparaciones del término “gloria” en relación a Jesucristo. En concreto cuando Jesús rea-



liza el primer milagro, la Palabra declara que Él puso de manifiesto su gloria, siendo en este caso la gloria poder que lo concreta como el Mesías prometido. También Jesús habla de gloria refiriéndose a la condición que poseía antes de su venida a la tierra, cuando ora a su Padre: “glorifícame al lado de Ti mismo con la gloria que tenías antes de que el mundo fuese”.

Estas claras alusiones a la Resurrección del Señor y a su gloriosa Asunción a los cielos son como las puestas de sol que sólo en alta mar perciben los pescadores adentrados en su profundidad, pues esa manifestación de la gloria del Eterno, ha sido precedida por el encuentro personal de Jesús resucitado en el Camino de Emaús, allanando el camino al Espíritu Santo que ya era inminente. Porque si bien Dios ha manifestado su gloria a través de miles de puntos de luz unidos en una bóveda inagotable, su gloria más absoluta se ha descubierto en Jesucristo que sobrellevó sobre sí el pecado sin ser pecador, sino santo, para que todos pudiéramos participar de esa gloria, su Gloria.

En el Evangelio la venida del Espíritu Santo describe una situación de liberación. Dejan de tener miedo. La ilusión, la comprensión y la esperanza brillaban en esas metafóricas lenguas de fuego y les impulsa a alabar a Dios en su gloria. Es de ahí justo de donde proviene nuestro afán por glorificar, por ser herederos de ese núcleo primogénito que hace de las Cofradías de Glorias campanas al vuelo repicando alegría, repicando la gloria de Pentecostés.

Estos tres momentos de la historia de la Salvación son irrepetibles y enuncian la magnitud esplendorosa de la gloria de Dios. Son momentos únicos: son tiempo mesiánico. No obstante, antes de llegar a este estado de salvación, el Evangelio, nos acerca hasta manifestaciones trascendentales de la gloria de Dios, ya desde el comienzo del Evangelio que empieza entonando un canto celeste “gloria a Dios en el cielo” modulado por los Ángeles anunciadores y desde entonces por toda la Iglesia en el gloria de la Misa. Estamos frente al gran poder de Dios que se expresa en la indefensión vulnerable de un recién nacido, el Hijo del Altísimo, nacido de una muchacha que llevaba toda su vida glorificando al Señor en el silencio hasta que hubo de darle voz en el Magnificat.

También es momento de gloria aquel que se respira en la Epifanía por medio de la Adoración de los Reyes, quienes reconocen al Señor en el Niño nacido, dotando así a la Sagrada Escritura en tal instante del concepto de revelación, de descubrimiento, de confianza al corazón de la humanidad de la gloria del Creador. En igual sentido el Bautismo de Jesús declara el poder de Dios, en esta ocasión desde un sentido trinitario, a diferencia de la Epifanía que posee connotación cristológica. Dios manifiesta en Él su gloria. “Este es mi Hijo amado en quien me complazco”.

Esta voz venida del cielo resuena nuevamente en la Transfiguración. En esta ocasión Jesús está acompañado de los mismos discípulos que están con Él en la agonía de Getsemaní y quiere prepararlos para la inminencia de su pasión, de la inmediatez de su sacrificio, por eso en el Monte Tabor Jesús se manifiesta ante ellos en la gloria de su claridad, revelándose un Jesús distinto al de su vida diaria. Tenían ante ellos el cumplimiento vivo de la Antigua Alianza. Si su Bautismo apuntaba hacia su muerte, la transfiguración se anticipa a su resurrección, su glorificación absoluta, que igualmente es signo de nuestra propia resurrección y glorificación por ser hijos e hijas de Dios.

Así, sencillamente por todo ello, las Cofradías de Glorias elevan en su hacer una oración perenne llenando el espacio doméstico y diario de toda la maravilla que Dios ha obrado y sigue obrando por y para nosotros, enalteciendo y haciendo compañeros de vida a aquellas mujeres y hombres que con especialidad han dado fe de su fe en el Señor a quien ningún ejército puede vencer, la ciencia no puede explicar y los líderes no pueden ignorar. Sintieron hicieron pues de sus vidas campos arados por el Señor en continuo acto de glorificación.

La Palabra se desborda en exaltaciones y loas; tanto honor y grandeza incontenidos derrama mixturas que la liturgia ha recogido desde el origen de la Iglesia edificada sobre el mundo judío. Han sido hilvanadas las palabras en interminables expresiones de resonancia universal ensalzando y celebrando al Creador: himnos, antifonas, salmos, cánticos, responsorios, salterios, preces, jaculatorias. Todas ellas oraciones, constituyen la sonoridad de la devoción, el tesoro celebrativo que ha ido acomodando el mensaje evangélico a las mujeres y hombres de cada momento concreto. Las horas vienen rezando todas ellas en sus lenguas vernáculas desde Pentecostés ininterrumpidamente, como hileras de cuentas hasta un horizonte inacabado y pendiente, pero siempre en espíritu y en verdad, pues ya la adoración no se limita a un lugar y a un tiempo preciso, sino que por el contrario, supone amarlo en nuestro corazón, en nuestra alma, en nuestra mente, donde el viento se queda sin viento, el agua no es húmeda, el fuego no tiene llama y la tierra no está en el suelo, porque nuestro espíritu es lo que somos, es allí donde somos libres y eternos, como el Señor lo es. Por eso nuestro interior es tiempo. Kairos. El tiempo de Dios.

Pero de entre todas las intenciones articuladas hasta Dios, de entre todas las liturgias con sus distintas finalidades, de bendición, petición, intercesión, de acción de gracias o de alabanza, la misa es el acto más elevado de toda la Iglesia en la que se concreta la Eucaristía, el más elevado de todos los sacramentos, cuyo fin se ordena precisamente hacia la actualización del sacrificio de Cristo, cumpliendo los gestos, las palabras y la intención

de la última cena de Jesús, por los que Él se hace realmente presente en medio de la comunidad.

Por eso la misa es la gran alabanza. La gran glorificación. La doxología por excelencia a través de la cual invocamos a Dios que se inicia con el texto doxológico del Gloria, de ahí que haya querido comenzar entonándolo y envolver así esta noche del fulgor de su designio. Se trata de lo que se llama "Doxología mayor", que ensalza a la Santísima Trinidad.

El Santo forma parte de la antifona Eucarística y es un canto bíblico atribuido a los Ángeles. Se puede decir que la teología del Santus invade el oficio divino como canto de alabanza que resuena en las moradas celestes y que Cristo, Sumo Sacerdote, introduce en este destierro con una nueva forma.

Se incluyen también en la misa otras doxologías menores que se van intercalando manteniendo el tenor de la loa cuando decimos "Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina" o "A ti que vives y reinas", a la que todo el pueblo se adhiere con el Amén contemplativo y adorante. Pero la doxología mayor por antonomasia es la denominada "Plegaria Eucarística" con los dones elevados hacia el Padre "Por Cristo con Él y en Él, a ti Dios Padre omnipotente, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Amén.". Es la mismísima oración del Resucitado. La mayor expresión de gloria que el Padre ha hecho en favor de su Hijo por la Humanidad. Es la Salvación.

Así a través del núcleo intocable de la liturgia las Cofradías de Glorias, identificadas en la plaza y sus delimitaciones, requiebros y adarves, Santa Santorum de la piedad y la devoción del viejo y cristiano Martos, dan a la memoria esperanza e impulso jovial, haciendo patente que si Cristo vino a la humildad de la carne, desde la humanidad es posible hacer grandes cosas en su nombre para que así se manifieste su gloria.

Porque la gloria de Dios brilla siempre en las dificultades, en estas fechas desconcertantes en las que escribo invoco y bendigo el nombre del Señor. Rechazo todo aquello que no venga de Él. Rechazo cualquier luz torcida. Sólo deseo la presencia de sus cosas aun en este caos que nos ahoga. Que el mal retroceda ante sus pies torturados pero glorificados. Que la sombra se postre y sean besadas sus manos torturadas pero glorificadas. Nos refugiamos en su pecho traspasado pero glorificado.

La inocencia del pasado libre de tinieblas me aporta el inextinguible calor de aquellos días, adornados de mi infancia de una sensación de protección continua en donde la conciencia de que nada malo podía pasarme mecía dulcemente mi corazón en su tierno latido. Cuando

mi abuela Carmen, matriarca de enjundia, disponía que determinado domingo iríamos al Santuario de la Virgen de la Cabeza, todo era ya sencillamente perfecto. Además la líquida emoción de aquellas aguas frías y sinuosas improvisadas para el baño junto a mis primos José Javier y Manolín eran recibidas como el premio por algo bueno hecho en algún momento desconocido. Pero lo que no llegué a comprender hasta alcanzar otras edades más recias era aquella confluencia de apreciaciones veloces y sensaciones circulares que suponían para mi infantil espíritu la subida lenta y ceremoniosa por la calzada hasta el pálpito trascendente de la primera visión del santuario al final del ascenso. Ya en su interior recuerdo sentirme yo misma fortificada entre la fuerza de sus muros, sobrecogida por la lentitud del aire que le da ese color propio al ambiente lóbregamente luminoso del Santuario en su adentro. Desde mi pequeña altura alzaba los ojos hasta la pequeña imagen que me era por ello muy asequible, muy familiar y cercana. Era la Virgen de las estampas que mi abuela Antonia me regalaba cuando las banderas pasaban por su casa. Por los cajones, por los libros, siempre "aparecían" para mí, tan milagrosamente como aquella vez al pastor de Colomera. La Virgen, era la Virgen, la Madre de Dios, la Reina del cielo, siempre en lo alto, en lo alto del cerro, en lo alto de mi cama, en lo alto de mi pueblo que muchas alturas y baluartes tiene. Siempre en lo alto, siempre hacia arriba, sobre todo cuando



había que solicitar alguna gracia especial, era menester elevar el corazón, la plegaria y los pasos. Cuando algo era visto con oscuridad, la Virgen me subía el ánimo solo con colocar ante su presencia la mía. La Virgen siempre. Causa de nuestra alegría.

Mayo para mis íntimas impresiones siempre la ha tenido. Alegría, digo. Es el mes de mi nacimiento, escenario por tanto de mis infantiles cumpleaños, donde la vida verdeaba campos y hacía lentos mis amaneceres. Además es el mes de María. Y en Martos la gente prepara una romería con una devoción que amarillea por la luz del verano que se acerca y por los jaramagos que se dejan inundar de un sol que empieza a ser insolente. La peña está ya ataviada en mayo con sus alhajas en flor. No es la de hoy la romería de la Virgen, en su participación y esplendor, la que mi memoria de niña me ha colocado en el recuerdo. Era así, pero era otra. La Virgen sí. Es la misma, exaltada a grito de peregrino alegre y fervoroso. Hay que jalearse a la Virgen, que sea ensalzada, celebrada en su bendita y gloriosa claridad de Madre amable, de Madre admirable, de Madre del buen consejo, de Rosa mística, de Estrella de la mañana, la Reina de la Peña de Martos, la Virgen de la Victoria.

La Virgen siempre Ella, María. Para siempre, María. Virgen Poderosa, Virgen clemente, Virgen fiel. Y ella, la Virgen María, también salía por la tele. Tanta gente... muchedumbre de devociones... tantas manos... tantas ganas de tocar una Señora tan intocable, tan próxima como inalcanzable. Pareciera desvanecerse su imagen en tanto movimiento. Su rostro crucial sobre el trasiego de su andar difuminaba el óvalo de su cara en aquella televisión en blanco y negro. Desde siempre oí decir que esa imagen tenía algo distinto, como si algo hermoso despertase para dar respuesta a cosas que no la tienen. No sé. La Virgen que continuaba saliendo por la tele, ya en color, hoy tiene gente en mil pueblos que van a verla como quien va a ver como despiertan las incertidumbres, a recibir las respuestas que la Virgen del Rocío les contesta. La Virgen, siempre, la siempre Virgen María. La torre de David, la torre de marfil, la casa de oro, el arca de la Alianza.

Corre que ya vamos tarde, que ya ha empezado la novena. Por la calle Morería subo de la mano de mi madre, pero no continuamos como siempre por la calle Carnicería, sino que entramos a toda prisa por la calle San Juan de Dios, "el vecinico", como lo llama mi abuela Carmen, que vive en la casa de las cancelas, casa de mis amores perennes e intactos. La pequeña Capilla, hoy sala cultural, era más grande en mi niñez, claro está, porque la que era más chica era yo. El sacerdote casi saliendo, el incienso en nebulosa, las velas refulgiendo, la gente abarrotando lo amplio y lo estrecho y un murmullo sonando como suenan las contraltos de fondo, eran el acorde breve ante la inminencia del comienzo de la

celebración. Pero como los últimos serán los primeros, al fondo, casi al principio, en los bancos iniciales vislumbro a mi abuela con su moño dorado y perfecto, su abrigo negro y su prestancia de dama amable que no para de girarse hasta que nos encuentra en la mirada mostrándonos el lugar que nos tiene reservado. Nos sentamos. La progresión termina en un silencio dudoso aún. Comienza la novena de San Juan de Dios.

El verano y su ardimiento se movían al soplo de un abanico en la novena de Santa Marta. Me regalaron el primero, minúsculo y charro, de colores bien pasado, para asistir a tal evento en un año que no recuerdo. Eso sí, no olvidaré que su uso y batida al viento me hacía sentir mayor, como muy mujer, en imitación de las que verdaderamente lo eran portadoras de otros de tamaño superior y que en su movimiento al aire lanzaban su petición de fresco. No sé porque dicen que Santa Marta tiene a sus pies un dragón, yo veía una serpiente, ... toda una personación del mal de lo más malo, para una niña, malo malísimo.

Para combatir el mal, para desprenderse de su piel muerta, para impugnar la maldad en todas sus metáforas, solamente es menester amor, amar como si se respirara. Como el agua al fuego, echar amor sobre el odio para extinguir la rabia. En ese único sentido, Amador



de Tucci era un superhéroe para mí. El valiente. ¡Qué valiente! Mira que irse a Córdoba con la que estaba cayendo a predicar a Dios... qué valor. Así contemplaba yo su rostro legendario, como el de un paladín atrevido e insigne. Vuelve, pues, su novena a pillarme en pretérito el pensamiento. Gracias que me fue enseñado con posterioridad que tal destreza y arrojo más que valor fue el amor que se escribe con mayúscula el que convirtió a Amador en adalid de la fe. Amor a Dios que a la hora de completas te prepara ya para los laudes de la nueva amanecida. Por eso el que mucho ama se llama Amador.

Desprevenida me sorprendió la edad y al cabo del discurso del tiempo me ha llevado a continuar glorificando al Señor, en relación muy diversa y especial con la vida de estas Cofradías de Glorias. Vienen ahora las banderas de María Santísima de la Cabeza a mi casa, pues cuando mi querida abuela Antonia se fue al cielo yo ocupé su lugar en la nómina de hermanos. Sigo moviendo el abanico con ahínco en la novena de Santa Marta, que el calor es el mismo y misma la devoción, sólo que el abanico sí que ya es grande. Pero la posdata de todas estas experiencias personales que en los pregones se cuentan, cada cual de manera tan rigurosa como mitificada y que yo he expuesto según mi factura, viene dada por la música que ha unguido y sigue ungiendo de una prestancia sagrada mi sentir y mi razón, purificando mis labios y mi corazón. No sé cuantos han sido los años en los cuales he tenido el privilegio de cantar en los cultos de nuestro patrón San Amador, así como en el triduo de nuestra Madre Santa María de la Villa, de cuyas Cofradías también tengo el honor y el gusto de ser hermana. Las más con mi querida Coral Tuccitana, pero también y con la misma intensidad, con ese pellizco de mi corazón llamado Coro Amicitia. El ayer y el hoy son para mí música rezada, sentida, inolvidable, eterna para mí y mis compañeros, muchos de los cuales ya continúan sus loas al Santo Patrón y a la Señora de esta Villa en el privilegiado templo de su presencia.

Los espacios que sus cantos han delimitado, por la acción del amor y la fraternidad, el celo y la disposición los han hecho entrañas de la tierra, germinación de vida, fluyendo armonías que han sustentado existencias, elevando proyectos, acercando palabras al cielo. No exagero. Quien lo ha experimentado, lo entiende.

Porque en una fiesta siempre se encuentran posiciones de trascendencia. En la sencillez de la exaltación del sencillo pueblo de Dios se contienen verdaderas fuentes de inspiración, percepciones inteligentes llenas de esperanza, de caridad, de templanza, fortaleza, justicia, prudencia y cuánto también de diligencia, gratitud, asertividad, alegría, confianza, creatividad, entusiasmo, optimismo y mucha, mucha generosidad porque todo ello es predicable de la gloria de Dios, aún celebrada por la gente corriente pero transfigurada.

Fue certero y nervioso aquel rayo de Puerta del Sol, saeta nerviosa y muy viva de amor que atravesara a Amador en esa época invadida y de gran libertad interior para la gente como Él. Eran los mozárabes gente resiliente, acostumbrados a aguantar la ruta cuando era necesario. Desafiando a cuanto de hostil rodeaban sus circunstancias, Amador se encara con la intolerancia. Córdoba lejana y sola, omeya y califal fue el altar de sus ofrendas y en ella y con Abderramán II la iglesia mozárabe padeció el despotismo de su intransigencia.

Ya conocéis su final. Fue ejecutado junto a dos compañeros por degollación y sus cuerpos fueron arrojados al Guadalquivir y la leyenda cuenta como separada la cabeza del cuerpo seguía río abajo glorificando a Dios porque la espada... no pudo hacer herida en su voz. Los mártires siempre mueren bajo el pecado de la intolerancia, concepto éste que el postmodernismo occidental ha condenado severamente. Hoy no hay nada peor que llamar a alguien intolerante. Pero esto tiene trampa. La nueva tolerancia sugiere que todas las afirmaciones y creencias son válidas. Esto no es tolerancia, es relativismo. Y cuando afirmamos que, respetando ideas contrarias, la verdad es una, aún más, que la verdad no es un concepto sino una persona llamada Jesús, se nos tilda de intolerantes cuando en realidad los intolerantes son aquellos quienes nos lo llaman y vuelta a empezar. Los mártires



siempre mueren bajo el pecado de la intolerancia. Gloria a Dios que recaló en un muchacho que correteaba por la Coracha revistiéndolo de su fortaleza.

Y como se sabe, en aquel tiempo convulso hubieron de esconderse las imágenes de la pedagogía sagrada. Al margen de las tallas de Cristo crucificado en solitario o formando calvario junto a la Virgen y a San Juan, las representaciones de María con el Niño constituían la mayoría y excelencia de la imaginería de la época. Eran ellas expresión y enseñanza de la maternidad de Santa María como Madre del Señor y Madre nuestra. No había iglesia que no albergara alguna, sedentes y distantes, pareciendo más trono que mujer madre, no obstante Ella era la Theotokos, la Madre de Dios, título otorgado dogmáticamente en el Concilio de Éfeso del año 431. La hechura de las mismas era diversa según su origen. En este momento el rigor histórico cede el pulso al concepto de milagro lleno noche, de luces, campanas, pastores al raso y apariciones, muchos de ellos símbolos litúrgicos trascendentes que a día de hoy mantienen el primitivo significado que tuvieran ya desde el mismísimo Antiguo Testamento, que atestiguan aquello que la misma teología y la metafísica de la participación de las cosas en Dios de raigambre platónica, nos dice y que no es sino que todas las cosas intervienen en el ser de Dios. Pues bien, esas personas vecinas de tales tiempos, al descanso de la criba de las guerras y persecuciones, reconducen nuevamente su fervor hacia aquellas vetustas imágenes, cuya antigua devoción se desconoce en tamaño y alcance.

Desde Sierra Morena llegan noticias de la misteriosa aparición de una imagen de María en la noche del 11 al 12 de agosto de 1127. De nuevo luces y un pastor con su rebaño al raso, como en Belén. Así se expande la devoción a esta imagen de María, la de la tez morena, que desafortunadamente desaparecida no puede asegurarse su origen bizantino, como apuntan algunos estudiosos o simplemente anterior al s. IX, como otros alegan. María irrumpe en este territorio de Jaén y también a los martefios nos pone ante sus plantas. Así somos todos los jaeneros uno solo bajo el manto de María Santísima de la Cabeza, la Virgen de las estampas. Después de tantas centurias, la Sierra conserva ese perfume verde que nunca se vuelve de espaldas, si no que te planta cara con su olor a incienso de Dios, para nunca olvidar lo que es llegar al cerro y formar parte de él, por los siglos de los siglos. Nos deja en anticipo el Señor entrar un poquito en el cielo, donde los ángeles son romeros con su cabello coronado de brezo, en sus alas, padrenuestros y peonías y en sus manos guirnalda de jara y aleluyas en retama. Todo se engalana suave y verdadero; lentiscos, madroños, quejigos, acebuches, hiniestas, cantuesos, encinas, alcornoques y pinos al paso de semejante Mujer que sus pies lleva la luna y en su brazos al Sol que todo alumbra. Ese paso de plata sobre el que anda María y su Cofre del trigo en los brazos por el tapiz denso de

la sierra nos descubre nuestro propio camino, nuestra capacidad de escucha.

Andando nos abres, Señora, el futuro de todas las historias como un enlace insustituible y misterioso, mostrando que la gloriosa acción de Dios se ha unido al gesto de confianza de una sencilla Mujer de este mundo. Morenita y pequeñita, Dios habita la sierra en tan primorosa mediadora, en tan graciosa tierra fértil. Hay que ir a la sierra, la sierra es mística. La sierra es Tabor. La sierra es manifestación de la gloria de Dios que nos permite alabarlo y encontrarnos con Él. Por eso María de la Cabeza es una devoción del pueblo nacida de la piedad popular que siempre intuye lo elevado, entronizada en la tierra en donde la humildad de mujeres y hombres humildes advierte la presencia de lo sublime. Está María en su faceta más social, pendiente de las necesidades de sus hijos desde diversas situaciones. Ese, su amor preferencial por los más sencillos hace que contemplar a María Santísima de la Cabeza es llegar al centro del Magnificat.

En la afabilidad del momento que se enhebra en épocas y estaciones sentimos que asumimos la temporalidad. Sin embargo si crees, si a pesar de tener un sepulcro bajo tus pies, si aún a pesar de casi tocar la muerte con los dedos, de vestirnos de sudario, de llorar por lo inexplicable, si a pesar de todo ello creéis, yo os



digo veréis la gloria de Dios. Marta frente a Jesús recolocó cuanto le había escuchado. “Sí creo, Señor”. Claro que creo. Tú lo sabes. Yo creo que Tú eres el Mesías. El Hijo de Dios que tenía que venir al mundo. Estas palabras en el contexto del duelo tras un entierro se sitúan fuera de la lógica, porque manifestar creer en la vida en medio de la misma muerte parece no tener demasiado sentido.

Tener esperanza en el centro de la muerte es un sentimiento intruso. Pero Marta ya es otra persona, distinta, dispar, divergente. Marta ha conocido a Jesús y también Ella se ha transfigurado. En mitad de sus ajetes, sus preparativos y tareas no dejó de prestar atención a las palabras del Maestro, pues en su consagración al servicio permaneció fiel a la escucha entre los rincones donde la maravilla del mensaje llegaba abundante, completo, descubriendo que “Ni en el llegar ni en el hallazgo tiene el amor su cima: es en la resistencia a separarse de donde se le siente”.

Toda vida activa proviene de la contemplación y en Marta se nos muestra una mujer excepcional, capaz de conjugar la acción y la contemplación en tiempo y modo perfecto, haciendo incluso del propio trabajo una nueva manera de contemplación. El afán de Marta, lo frenético de su entrega era grande porque grande era su escucha; centinela y vigía de cada gesto de Jesús. Esa maestría suya en la acogida la hace capitana de nues-



tro pueblo de Martos, en ejercicio de un liderazgo en la atención de las cosas de Dios. Marta nos enseña a atender con la diligencia de una patrona intercesora. Marta, amiga del Señor y amiga nuestra nos viene mostrando como el servicio cambia a las personas. El servicio refina, purifica, otorga una perspectiva más clara y reaviva el verdadero sentido de la caridad.

Nuestra ciudad siempre ha sido ungida de favores y como una ciudad nueva, después de épocas devoradas, los cristianos volvimos a la libertad en la práctica de nuestra fe como comunidad. Vuelven a levantarse iglesias y en la novedad de esta etapa María también se presenta en Martos con una nueva vigencia identificándose con la humildad de sus hijos. Tomando una descripción legendaria del modo en cómo surge la devoción a la Señora de la Villa, cuentan fue hallada su imagen durante las obras de reconstrucción de una iglesia en la fortaleza baja; en semejante trance su hermosura se hizo de nosotros toda de alabastro policromado y con sus ojos color de aceituna.

Desde entonces la devoción de los marteños a la Santísima Virgen se encumbró sobre sus azares y desventuras en el meridiano cero de su Santuario, iglesia madre de todas las iglesias de Martos. María, Reina de Martos, como reza su himno, nos define e identifica, acuna nuestras lágrimas y expresa la valentía de un pueblo que ha ido superando todos los escollos de su singular camino. Ella nos reúne para llevarnos a Cristo. Es el punto de encuentro para quien quiera encontrarse.

María en su advocación de la Villa ha ido evolucionando al compás de las necesidades y situaciones de esta tierra. Primero Santa María de la Asunción, como era habitual en todos los territorios que iban siendo reconquistados, teniendo en cuenta que la Asunción de Nuestra Señora por entonces no era dogma de fe ni lo sería hasta siglos después. Posteriormente “Aguas Santas”, para terminar apelándola como “La Labrador”, con una clara connotación al olivar que nos viene sustentando y siempre y para siempre María Santísima de la Villa, nombre que por antonomasia resuena a marteña.

María Santísima de la Villa guarda lo nuestro. En el Evangelio del nacimiento se nos cuenta cómo Ella guardaba todo aquel caudal de acontecimientos que le iban sobreviniendo en su corazón. Si en el momento de la Encarnación es colaboradora del Padre en el plan de la Salvación, en Caná colabora con el Hijo y en el Calvario se vincula especialmente al Espíritu simbolizado en el agua que brota del costado de Cristo anunciando la fiesta de los Tabernáculos “unos ríos de agua viva correrán por su seno”. María siempre presente en la obra de la Salvación. Por eso María Santísima de la Villa es la

Señora de la Pascua, la Señora de la Vida, la Señora de la Gloria. ¡Viva la Virgen de la Villa!

Dios en su gloria también se interpreta en nuestra ciudad a la manera originalísima del Santo de los enfermos, San Juan de Dios. Novedosa y rompedora su espiritualidad, la extrae directamente del Evangelio con una visión del dolor humano verdaderamente renovadora.

Entre 1538 y 1539, Juan funda su primer hospital revolucionario para la época, no sólo por el calor humano que a los enfermos se ofrece, sino por los criterios innovadores que introduce, como la separación de los enfermos en atención al tipo de dolencia que padecían así como a los cuidados que necesitaban, sin poner además condición alguna para su ingreso y asistencia, actuando con auténtica universalidad. Juan, a la percepción de su tiempo, fue un hombre carismático que atrajo siempre la mirada de cuantos le conocieron y ese carisma trascendía su propia persona.

El hombre ha adoptado en el tiempo posturas frente al padecimiento que abarcan desde una postura mágica, epicuréa o estoica hasta aquella de la anulación de toda pasión física del budismo, pasando por la concepción judía de la enfermedad como nexo ontológico entre culpabilidad y sufrimiento. Juan, sin embargo, asume la dimensión subjetiva de liberación por la que Jesucristo en su carne libera a la persona del pecado y en consecuencia adquiere un concepto práctico en sus palabras, y por ende, en sus obras. Este es el sentido, la liberación. Juan actúa como Cristo en las curaciones de enfermos, acogiendo al marginado como parte esencial de su misión, recuperando así toda fuerza de liberación del ser humano por parte de Dios.

El enfermo se carga de significado y ante todo se convierte en señal de la Nueva Alianza entre Dios creador y el hombre que vuelve a ser sanado por su amor. Juan en su ser hospitalario invita a su estilo de hospitalidad. Hospitalidad misericordiosa que entiende y ayuda, hospitalidad solidaria, hospitalidad de comunión intermediaria entre poderosos y despreciados, hospitalidad creativa que ofrece un modelo distinto, hospitalidad integral que atiende al cuerpo y al alma, hospitalidad profética que de la nada crea un nuevo modelo para ser ciudadano. Eso es lo que nos ha venido enseñando San Juan de Dios, en cuyas delicadas maneras se trasluce la gloria de Dios, exquisita, atenta, solícita.

Este discurso sigue siendo aplicable al modo en el que se agitan y mueven los telares del alma, aún en los actuales y secularizados tiempos, porque nos mueve el mismo Espíritu y nos alienta y conduce la misma Madre cuando cae la noche.

Uno de esos confines de la tierra es la aldea del Rocío, paraje único bendecido por el agua y las veredas que te abraza y perfuma, que te besa y te hace rezar.

La Señora de los ojos postrados mira al mismo Paráclito que lleva en sus brazos. María, Pastora de nuestros adentros nos muestra la salvación. Y quiso ser misteriosa en su talla, como no, oriunda del siglo XIII con posteriores modificaciones a criterio de artistas a sugerencia de los tiempos. Su belleza y luz comenzó a celebrarse el 12 de septiembre, fiesta del Dulce Nombre de María, entre 1600 y 1750, aproximadamente, no obstante por inspiración teológica se tornó al trascendental de la “Blanca Paloma”, pasando a denominarse Nuestra Señora del Rocío, atributo del Espíritu Santo, pasando su celebración al día posterior a Pentecostés.

Tiene Rocío más que una simple mirada. Acoge y enseña y sobre todo da. Todos los buscadores que enclavan los ojos en los suyos son conducidos al Hijo. Romera de Iglesia caminante, se agolpan en ella de forma arrebatada cantidad de símbolos de vida. Fatigas y alegrías compartidas. El cansancio del amanecer agota a las marismas en su brillo, pero ahora late alfombrada en la luz el corazón de una Madre con ganas de andar, correr, como cuando supo que iba a tener a su Hijo y el Espíritu le pedía algarabía, movimiento, acción, saliendo viaje a casa de su prima Isabel. Vencidas las tinieblas en todas las esquinas, el encuentro con el Dios que Ella porta con orgullo en su regazo nos da todas las respuestas. Rocío le quita piedras al camino y da alegría, la victoria a todos los empeñados en llegar. Porque en María brilla la vida en versículos de gloria, por méritos del Hijo. Vencido el dragón de siete cabezas, su victoria nos lleva hacia arriba. Aquí lo sabemos y lo celebramos.

Cuando la música y las flores se descansan de sus fatigas de sonar y de perfumar, ¿qué es lo que queda en la Peña que sigue sonando y perfumando esta catedral entronizada? Una pequeña imagen de la Virgen María. Pero ocurre que frente a Ella, la ternura te llena el pensamiento de un estático movimiento. Vas y vienes, quieta en silencio, en el mes de las flores con la miel de una oración en los labios pronunciada horizonte abajo. Así llegan los peregrinos de Santa María de la Victoria, Señora del amor de Martos. Llegan a mayo desde un mes de diciembre en el cual celebran su función principal, en pleno Adviento. Mes por excelencia en donde la doxología de los himnos litúrgicos se mueven constantes en el ámbito de la esperanza. Es la esperanza de la Iglesia... En Adviento se pone de relieve la especial relación de María con la Santísima Trinidad en el cumplimiento del designio de la salvación. La figura de la Hija de Sión une a María con el pueblo de Dios en el Magnificat, en el cual se personifica la sencilla humildad de las mujeres y hombres de todos los tiempos. Por eso es el don cuya continuidad lineal va de generación en generación. Esa es la victoria de María. Esa es María Santísima de la Victoria.

Esta es la gloria que corre por las venas de mi pueblo como savia sustentada en todas estas devociones que definen el gesto de sus gentes, sosteniendo

gran parte de su espiritualidad. También otros nombres forman parte del apego de la fe de esta tierra. San José, Santa Lucía, San Faustino Míguez, Nuestra Señora de los Desamparados, San Antonio, la Divina Pastora, San Francisco, Nuestra Señora del Buen Remedio, San Miguel, todos ellos, estos y los anteriores con un acervo que en ellos se predica: todos ellos han visto el rostro del Dios vivo. A diferencia del pasado, como se contiene en el Antiguo Testamento nadie podía ver la presencia de Dios, en todo caso solamente podían experimentar sus actos salvíficos, con el énfasis en el cumplimiento estricto y riguroso de la Ley para llegar a Dios. Pero con el misterio de Cristo, sí que pudimos ver “cara a cara” a Dios. No sólo físicamente, sino que a partir de ese momento el auténtico rostro de Dios se hizo completamente visible: el de su misericordia. Ese es el Dios conocido por Marta, por Amador, por Juan de Dios, por Nuestra Señora Santa María, pues ellos vieron la gloria de Dios en la Palabra del Antiguo Testamento hecha carne en Jesús, el Cristo.

Pero más aún. Ellos que conocieron al Dios vivo dejaron que éste manifestara su gloria a través de su vida, vamos que dejaron que Dios se luciera en ellos. En palabras de Santa Teresa de Jesús: “cada uno vive según el Dios en el que cree”. Así es obvio que la vida de estos grandes Santos y de Nuestra Señora es fruto de la experiencia auténtica y novedosa, creativa e intuitiva, vital y ascendente, inagotable y estremecedora que tuvieron de Dios.



Hermanos, amigos, vamos a dejar también que Dios se luzca en nuestras vidas. Respiramos, soltamos aire y sentimos como el Dios que nos habita pide paso. No se lo cortes. No se lo impides. Déjate amar para amar y baja la gloria de Dios de los cielos a este suelo que pisas que es un suelo sagrado por los pasos de Jesús de Nazareth.

Igual que Amador de Tucci, que de Dios fue la gloria.

Igual que Juan de Dios, que de Dios fue la gloria.

Igual que Marta de Betania, que Dios fue la gloria.

Igual que Santa María, la de la Victoria, la de la Cabeza, la del Rocío, la de la Villa, que de Dios fue la gloria... tú y tú... y tú... todos seamos la gloria de Dios.

*Quando me lleva el cansancio
y siento el peso de mi voz
mi Dios baja a mis infiernos
y en su luz vertical luce
su Majestad en mi oscuro
y yo gozo en tal deslumbramiento
que ya no quiero ser yo
quien mande en mis asuntos.
Toma Tú ya el paso Señor.
Luce Tú sobre mi nombre.
Ahora soy tu fanal
para que tu gloria brille.
Que se sienta tu calor
no el frío que traigo escrito
que todo lo que ya hice
se desdibuje en el mar
y en tus manos se desborde
que todos se enteren que Tú
eres quien luce en mi nombre.
Mis puertas abiertas, Señor
tienen umbrales de hiedra
lavanda en sus cancelas
al recibir tu presencia
y al igual que en tus celestes
Santos luces y en María
luce Tú en mi alegría
luce Tú sobre mi nombre.
Sean mis besos sagrados
ya por siempre tus caricias
que mi amor ya no es mi amor
eres Tú quien lo administras.
Es de entre todas las flores
esa de las tres hojitas
el amor de mis amores.
Tres hojas tiene la flor
Padre, Hijo y Espíritu
creciendo en mi corazón
tierra de tinta y olivos
Dios trino, viento que responde
yo me dejo traspasar
luce Tú sobre mi nombre.*

He dicho.

Bases del XXXIII Certamen de Cartel de Semana Santa de Martos, 2024

La Unión Local de Cofradías de Martos (Jaén) convoca el Certamen de Cartel anunciador de la Semana Santa de nuestra ciudad para el año 2024, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Martos, Concejalía de Cultura, con arreglo a las siguientes bases:

1. Podrán colaborar en esta actividad todas las personas que lo deseen.
2. Cada autor podrá presentar tres obras como máximo, originales e inéditas. La técnica a emplear será libre, admitiéndose todas las tendencias y corrientes estéticas gráficas, fotografía, pintura... Las obras deberán tomarse durante la Estación de Penitencia de ese mismo año.
3. Los participantes tendrán que atenerse a temas o motivos (desfile procesional, imaginaria, religiosidad, detalles ornamentales, elementos singulares...) relacionados con la Cofradía de Jesús Resucitado y María Santísima de la Esperanza.
4. Las obras que participen en este Certamen se entregarán de la siguiente forma:
 - Las fotografías, se enviará una copia en papel, cuyas dimensiones serán 20 cm de ancho por 28 cm de alto, e irán sin firmar.
 - Si es pintura se presentará el original sin enmarcar.
 - Se deberá entregar un soporte digital con las obras en formato .jpg.
5. El trabajo irá acompañado de un sobre cerrado en cuyo interior aparecerán:
 - Datos del autor: nombre, dirección, localidad, código postal, teléfono, fotocopia del D.N.I., técnica utilizada en la realización de su obra y fecha en que fue realizada.
 - Incluir un breve historial biográfico y artístico.
6. Se reconocerá el esfuerzo de la persona galardonada con un lote de libros valorado en doscientos euros y diploma.
7. La entrega de las obras se realizará en la Casa Municipal de Cultura, sita en Avda. Europa, nº 31, de Martos (Jaén). Los trabajos se admitirán del 1 al 14 de junio de 2023 de lunes a viernes, de 09:00 a 21:00 horas.
8. La obra galardonada se utilizará para confeccionar el cartel de Semana Santa de 2024.
9. Se conocerán los resultados del Certamen el día 23 de junio de 2023 en los medios de comunicación locales.
10. Los organizadores se inhiere de toda responsabilidad por desperfecto o extravíos de los trabajos que concurran al Certamen, así como por los daños que puedan sufrir durante el tiempo en que estén bajo su custodia.
11. Las obras no galardonadas podrán ser recogidas en el mismo lugar donde fueron entregadas. Los autores de las obras serán los encargados de retirarlas de la forma que estimen oportuna, en la Casa Municipal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Martos. Transcurrido el plazo de 30 días, los organizadores no se responsabilizarán del destino de las obras no retiradas.
12. Las obras galardonadas pasarán a ser propiedad del Excmo. Ayuntamiento, formando parte de su patrimonio y reservándose todos los derechos sobre las mismas, incluidos los de reproducción, edición y exhibición.
13. Los organizadores se reservan el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del Certamen.

Bases del XIII Certamen de Cartel de Glorias de Martos, 2024

La Unión Local de Cofradías de Martos (Jaén) convoca el Certamen de Cartel anunciador de Glorias de nuestra ciudad para el año 2024, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Martos, Concejalía de Cultura, con arreglo a las siguientes bases:

1. Podrán colaborar en esta actividad todas las personas que lo deseen.
2. Cada autor podrá presentar tres obras como máximo, originales e inéditas. La técnica a emplear será libre, admitiéndose todas las tendencias y corrientes estéticas gráficas, fotografía, pintura... Las obras deberán tomarse durante la procesión de ese mismo año.
3. Los participantes tendrán que atenerse a temas o motivos (desfile procesional, imaginería, religiosidad, detalles ornamentales, elementos singulares...) relacionados con la Cofradía de María Santísima de la Villa.
4. Las obras que participen en este Certamen se entregarán de la siguiente forma:
 - Se enviará una copia en papel, cuyas dimensiones serán 20 cm de ancho por 28 cm de alto, e irán sin firmar.
 - Si es pintura se presentará el original sin enmarcar.
 - Se deberá entregar un soporte digital con las fotografías en formato .jpg.
5. El trabajo irá acompañado de un sobre cerrado en cuyo interior aparecerán:
 - Datos del autor: nombre, dirección, localidad, código postal, teléfono, fotocopia del D.N.I., técnica utilizada en la realización de su obra y fecha en que fue realizada.
 - Incluir un breve historial biográfico y artístico.
6. Se reconocerá el esfuerzo de la persona galardonada, con un lote de libros valorado en doscientos euros y diploma.
7. La entrega de las obras se realizará en la Casa Municipal de Cultura, sita en Avda. Europa, nº 31, de Martos (Jaén). Los trabajos se admitirán del 1 al 14 de junio de 2023 de lunes a viernes, de 09:00 a 21:00 horas.
8. La obra galardonada se utilizará para confeccionar el cartel de Glorias de 2024.
9. Se conocerán los resultados del Certamen el día 24 de junio de 2023 en los medios de comunicación locales.
10. Los organizadores se inhiyen de toda responsabilidad por desperfecto o extravíos de los trabajos que concurran al Certamen, así como por los daños que puedan sufrir durante el tiempo en que estén bajo su custodia.
11. Las obras no galardonadas podrán ser recogidas en el mismo lugar donde fueron entregadas. Los autores de las obras serán los encargados de retirarlas de la forma que estimen oportuna, en la Casa Municipal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Martos. Transcurrido el plazo de 30 días, los organizadores no se responsabilizarán del destino de las obras no retiradas.
12. Las obras galardonadas pasarán a ser propiedad del Excmo. Ayuntamiento, formando parte de su patrimonio y reservándose todos los derechos sobre las mismas, incluidos los de reproducción, edición y exhibición.
13. Los organizadores se reservan el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del Certamen.



Excmo. Ayuntamiento de Martos. Concejalía de Cultura

